

COMPENDIO
DE LA VIDA, Y PORTENTOS
DE S. FELIX
DE CANTALICIO
CONFESSOR.

CEÑIDO A EL AMBITO DE
un corazon nueve vezes feliz, con
empleo util para los dias
de su Novena.

DEDICADO A

N.M.R.P. Fr. FRANCISCO DE SEVILLA
Ex-Lect. de S. Theologia, Ministro Provin-
cial de Menores Capuchinos de N.S. P. S.
Francisco, desta Provincia de la Immacu-
lada Concepcion de N. Sra. en estos Rey-
nos de Andalucia, y por el Rey N.Sr.
Comissario General de las Missio-

See. m. nes de Indias &c. Cap. 10

SV AVTHOR. *See. m. nes de Indias &c. Cap. 10*

EL M. R. P. Fr. GERONYMO DE EZILIA,
Predicador Capuchino, Guardian, varias
vezes del Convento de Ezija, y agora Procu-
rador General de las Misiones de In-
dias por el Real Consejo &c.

Cordova: En casa de Esteban de Cabrera

16
A
D. 11 to 12
17
Ge. 11 to 12
17

A N. Rmo. P. Fr. FRANCISCO
de Sevilla Ex Lector de Sagrada Theologia,
Ministro Provincial de los Menores Capu-
chinos de N. S. P. S. Francisco, de esta Pro-
vincia de la Inmaculada Concepcion de Nra
Sra. en los Reynos de Andalucias, y Comis-
sario General de las Misiones de
Indias Occidentales. &c.

DEDICATORIA.

M. R. P. N. Proal.

Si al Pielago, donde bebieron las
aguas los Rios (Rmo. P. N.) so-
bre fertilizar al Orbe, buelven
gustosos à sacrificarlas humildes: la-
miendo sus Orillas, y presentando. (1)
las à su Ribera (1) *Ad locum* (dize el Eccles. 1.
Ecclesiastes) *Vnde exeunt flumina rever-*
tuntur, vt iterum fluant. Que otra Ri-
bera, que las plantas de V. Rma. po-
dia buscar el Arroyo de mis escriptos
originados de V. Rma. mi Maestro,
Ribera Ilustre por su nacimiento, y
Ribera por principio de mi doctrina.
No me enseña otra cosa el Sol, cir-

culando perpetuamente al lugar de su nacimiento: (2) *Ad locum suum revertitur: ibique renascens.* Ni otra cosa me dize, el Arbol de la vida. A las Riberas, q̄ cō su jugo le sustentan, render ofrezze los frutos que confia: como enseñò David - (3) *Lignum, quod plantatum est secus de cursus aquarum; quod fructum suum dabit.* Hizo este circulo el amado entre los Discipulos; quando reclinado en el pecho de su Maestro, le dedicò practico, quanto en su Escuela avia aprendido Myſti-

(4) *Fluenta Evangelij, de ipso Sacro Dominici preſtoris fonte potavit.*

De este circulo se vale el Sol, para ilustrar, iluminar, calentar, yvivificar el mundo (5) *In circulos suos revertitur.* Ya repartiendo luzes, como cantò Virgilio (6) *Orta dies, cum primum alto se gurgite tolunt. & Solis equi, lucemque elatis naribus eflant.* Ya en distancias, permitiendo sombras, para permitir descansos, como cantaron los Barnabenses (7) *Mergitur Occidens vix gurgite Phebus Ibero & Atque rapit secura, quam tulit ante diem.* Fundamento, en que confio de mi obra felici-

(2)
Eccles. i v.
5-

(3)
Psal. i. v. 3

(4)
Ex Offi. S. CO
loaz. R. 2.

(5)
Eccles. i v. 3.

(6)
Virg. Aene
id. 11.

(7)
Barn. Ap.
Princinel.
1 m. 1 fol.
25.

des, pues cierra el circulo en V. Rma
 fu solar origen ; que Sol por la digni-
 dad , que meritissimamente goza (8)
Ves estis lux mundi. Sol tambien me lo
 persuaden , los circulos al Provincia
 lato, que por quatro elecciones Cano-
 nicas, lastrosamente ha dado. Empleo
 debido à los meritos de V. Rma. que
 mejor que al famoso Màrio , por las
 repedidas vezes, que fue elegido Con-
 sul Governador Romano (9) debe
 à V. Rma. grangearle el renombre
 de *Feliz*. Apellido que le conviene,
 no menos, que el de luminar mayor;
 sin que diga contradicion, averle an-
 tes concebido Pielago, à cuyas ribe-
 ras presentò en escriptos , las aguas
 que bebi estudiante ; y aclamarle
 agora feliz Luminar mayor : pues ya
 vido Mardoqueo (10) passar à resplan-
 deciente Sol , Rio que atendiò cau-
 doloso: y dar aguas de sì, à el que pri-
 mero mirò lucidissimo Planeta : *Cre-
 vit in fluvium , & in lucem, Solemque con-
 versus est, & in aquas plurimas redundavit.*

(8)
 Math. 5. v.
 14.

(9)
 Texto. offic
 fol. 151

(10)
 Esth. 8o. v.
 6.

Sobre ser deuda mi holocausto à
 V. Rma. por devidas las primicias à
 quien, Maestro en la doctrina, vene

rò por principio: al reconocerle Sol,
conosco intèrez mi ofrenda : y hallo
en mi eleccion, aciertos : pues si el
emulo censor, es Vespertilion de es-
cuelas, que ver libros le empadrece

(11)
Pinc. M. S.
l. 4. n. 648.

(11) *Solis fulgore tabescit.* Y Orix Afri-
cano, que nada como la luz le ciega

(12)
Idem. lib. 5.
n. 573.

(12) *A lumine offendor.* Claro està,
que ser V. Rma. Luz, y à V. Rma.

dirigida mi obra, ferà quien la con-
serve indemne de toda injusta calum-
nia. Asegurando tambien en las lu-
zes, que espero comuniquè V. Rma
à mi libro, que usado, y avierto le
traten, y repasen los Doctos; que co-

(13)
Masen. Ap.
Pinc. M. S.
verb. lib.

mo dixo Masenio (13) *Non servit rudi-
bus, nec clausa fronte volumen.*

Aun passa a mas mi intèrez, en
tal Padrino: pues se haze feliz mi tra-
baxo, dedicado a V. Rma. pendien-
do de sus manos la vida de mis escrip-
tos : porque si, como dixo Ciceron

(14)
Cier. 2. de
Finib.

(14) *Nihil turpius, quam sapientis vitam
ex insipientium sermone pendere.* No ay

cosa mas desdichada, que pender na-
labio de un ignorante; claro està,
no avrà cosa mas feliz, que pender
de la sabiduria de V. Rma. el censu-

rar

rar primeramente mis ignorancias,
 antes de salir à la popular aura: que-
 dando confiado en su patrocinio; q̃
 si como Sol, a demas de comuni-
 carle calor, sabrà defenderle a rayos,
 como Pielago sabrà comunicarle
 Sales. (15) *Sol: Geminat incendia. Mare:* (15)
Abestu amarities. A tanto sube mi cõ- *Mūd. sim 1.*
 fianza, porque mejor que al Empera- *1. c. 6. & lib*
 dor Segismuno, conosco debersele à *2. c. 23.*
 V. Rm. el renombre de *Escudo*, y *Coro-*
na de sabios (16) estimuaba este a (16)
 los Doctos, que escriviesen libros, y *Text. offic.*
 cuydaba mucho de premiarlos: pero
 mejor exemplar hallo à V. Rma. en
 aquel Parainfo, que cuydando que
 el Evangelista escriviese: (17) *Scribe* (17)
qua vidisti. No se descuydaba de sus *Apocal. 1.*
 ascensos: (18) *Possuit dexteram suam su-* *num. 19.*
per me. Como lo haze V. Rma. con (18)
 quantos en literarias, y virtuosas fa- *ibid. n. 17.*
 tigas sobrefalen.

Virge mas, otra razon, mi obliga-
 cion para sacrificar a la tutela de V.
 Rma. este libro: que es ser la vida de
 San Felix, y su corazon nueve vezes
 feliz, el que en sus caracteres manifi-
 esta, pues Espejo de sus maravillas

V. Rma, por aver dos vezcs librando
 le, el Santo de la fatal guadaña, a la
 imploracion de su patrocinio, donde
 mejor, que a vista de su Espejo podrè
 colocar mi libro? Pues si del Espejo,
 dixo el Milanès humano (19) *Accep-*
tum geminat Que augmenta lo que re-
 cibe : muy acrecentada espero, la de-
 vocion, a que incito, con el amparo
 de V. Rma que procuro. En quien
 confio, que con mas cuydado que el
 Emperador Tacito, cuydò el libro
 de la historia de los Emperadores Ro-
 manos: (20) mandando se colocase
 en todas las librerias, y que diez ve-
 zes al año, para el Popular uso se
 trasladasse, mandará V. Rma. (divul-
 gando este libro de la vida; y hechos
 de San Felix) que su Novena se prac-
 tique, en el tiempo mas oportuno.
 Que mercede mas con V. Rma. lo he-
 royco de las obras de nuestro Santo,
 que à el Emperador Tacito pudieron
 merecerle las hazañas de sus anterio-
 res Romanos.

Finalmente a San Felix, por ma-
 no de V. Rma. subiendo este mi ho-
 locausto, me aseguro del Arte mas
 esi.

(19)
 Mund simb
 lib. 15. n.
 221.

(20)
 Theat. Phi
 los. Text.
 fol. 554.

eficaz para tener al Santo propicio,
hallarlo en mis necesidades grato,
y experimentar milagroso : que
siempre fueron mas eficazes que los
inmediatos, los ruegos que se diri-
gen por validos, y poderosos. Así
conseguió San Pedro, en la noche de
la Cena, saber lo que deseaba : pi-
diendolo San Juan (21) Así logró (21)
la Cananea la Sanidad de su hija ; pi- Ioan. 13. n.º
diendola los Apostoles. (22) Y pi- (22)
diendolo V. Rma. espero el vali- Math. 15.º
miento en vida, y muerte de nuestro n.º 23.
glorioso Santo, a quien ruego con-
figa de la Magestad Suprema, para
V. Rma. años dilatados de vida, y q̃
colmandole de felicidades le corone
con la inamissible de la Gloria. Sevi-
lla, y Abril 28 de 1716.

Rendido subdito, y menor
discipulo de V. Rma.

Q. S. P. B.

Fr. Geronimo de Ezia

CEN

CENSVRA DE LOS RR. PP. Fr.
Geronymo de Jaen Lector habitual de Sagra-
da Theologia, Ex Custodio de Roma, Diffi-
nidor habitual, Calificador del Santo Oficio
en los Tribunales de Cordova, y Granada, y
Guardian de su Convento de Capuchinos de
Ezija. Y Fray Laureano de Sevilla, Ex-
Lector de Theologia, Guardian que ha sido
del Convento de Cordova, Revisor de Libros
por el Santo Oficio, y Examinador
Synodal deste Obispado. &c.

POR Comission, y mandato de
N. M. R. P. Fr. Francisco de Se-
villa Ex-Lector de Sag. Theo-
logia, Ministro Provincial de esta
Provincia de Capuchinos de Andalu-
zia, y Comissario General de las Mi-
siones de Indias, &c. Hemos visto el
librito, cuyo titulo es, *Compendio de
la Vida, y Novena de S. Felix de Cantalicio.*
Su Author el R. P. Fr. Geronymo de
Ezija, Predicador de N. Orden de
Capuchinos, varias vezes Guardian,
y aora Procurador General de las
Misiones de Indias, y aviendo de
explicar con sinceridad nuestro pare-
cer, debemos dezir, que aunque la
obra

obra es de pequeño volumen, en que el Author se asimila à San Efren , a Hypocrates , à Erasistrato , y a otros muchos , que se ocuparon en escribir tractados de pocos Capítulos, referidos del Nivernense (1) Mas si hemos de medir las excelencias de las operaciones, por las excelencias de los objectos, siendo el de este libro nuestro glorioso San Felix de Cantalicio , no le podemos negar lo excelente a la ocupacion del Author de este tratado.

(1)
Nivern. offi
fol. 563.

Y si dixo Aristoteles (2) que lo que nos haze tener à vno en buena opinion , y fee de lo que habla , es la razon , y persuacion que le acompañan : *Opinionem omnem fides sequitur, fidem persuasio ; persuasionem ratio.* Hallandole tanta razon , con Religiosa persuacion en el Author de este Compendio , deben todos tener sus clausulas en muy estimada opinion, pues como dixo el mismo Aristoteles , escribiendo a su Discipulo el Magno Alexandro. (3) Asi como de vn experimentado Capitan depende toda la salud de vn numeroso exercito, asi

(2)
Arist. 3. de
Anima.

Arist. ibid.

así de la erudición con razón se forma un director perfecto de la vida; Y así como el conservatibo del cuerpo es la sanidad; así la erudición es el conservatibo del Alma. *Sicut Dux est Salvator exercitus, sic ratiocinatio cum eruditione est dux vite: Et sicut conservativum corporis est sanitas, ita conservativum animæ est eruditio,*

Y aunque toda la disciplina, y enseñanza humana la tenemos por las palabras que oímos, como dixo el Principe de los Peripareticos, segun su commentador, el Cordovès Aver

(4)
Averr. de
sens. & sens.
lib.

roes, (4) *Disciplina non traditur nisi per loquelam.* Y las palabras de este librito no son muchas, por ser pequeño su volumen; mas el grande ingenio de su Author, dà en él mucha espiritual enseñanza; como Aguila con los exemplos, que propone en este librito, nos enseña el camino de la gloria: como serpiente la humildad significada en lo baxo de la tierra, y como Nave ingeniosa nos enseña à navegar sin riesgo, sobre las olas de este mundo. La enseñanza de estos tres caminos le pareció a Salomon

di-

dificultosa (5) *Tria sunt difficilia mihi, viam Aquila in Celo, viam colubri super terram, viam navis in medio mari.* Pero yo digo con San Ambrosio (6) que las dificultades de Salomon se han convertido en admiraciones por el ingenio, que el Author enseña en sus propuestas : *Tria sunt mirabilia mihi.* Haze pues, el ingenio del Author, que siendo lo escripto un minimo en las ojas, y volumen; se parezca en lo formal a aquellos minimos de la tierra, que nos propone Salomon, por mas sabios que los sabios (7) *Quatuor sunt minima terra, & ipsa sunt sapientiora sapientibus.*

(5)
Prob. c. 30

(6)
S. Ambros.
Ser. 30. de
Elemos.

(7)
Prob. c. 30

Y si como dixo el Sabio, (8) el corazon del Sabio esta en la mano derecha : *Cor sapientis in dextera ejus.* Y si en las manos se entienden las buenas obras, en la Sagrada Escrip tura; como dize mi grande Doctor San Augustin: (9) bien se conoce la bondad del corazon del Author, y su ingenio, por la bondad de esta obra : Y si para pintar los antiguos a vn Varon heroyco, y excelente, dibujaban la Imagen de Hercules con

(8)
Ecclesi. cap.
10.

(9)
San August.
de Ser. Dni.
c. 24. &
Æpist. ad
Fortunat.

tres

tres Manzanas de Oro, que representaban la Virtud, la Fama en esta vida, y la immortalidad de la Gloria en la otra vida, como dixo Héctor

(10)
Hect. Dial.
3.

(10) Sin duda alguna, por esta pequeña, y espiritual obra, se acredita su Author de virtuoso, de digno de fama, y puede esperar muchos grados de gloria, por su buen zelo.

Y si llamò dichosos, y felizes la antigüedad, como refiere Rabisio

(11)
Rabil. Off.
cin. lib. 2.
cap. 32.

(11) A Lucio Scilla. A Thimoteo, Capitan Atheniense. A Datylo. Y de Q. Metello afirma, que entre todas las felicidades, la que mas apreciaba era dexar libros en q̄nseñasse la posteridad: *Multos libros relinquere*, N. Author es verdaderamente dichoso; no solamente por el gran zelo q̄ tiene en sacar libros, para el aprovechamiento de las almas; sino porq̄ tambien, si dichas ocupaciones han de tomar especificacion, y nombre del objeto que trata, que es mi glorioso S. Felix, le quadra bien el nombre de dichoso; y feliz. Y si de Gyges Rey de los Lydos refiere el ya citado Rabisio, que se grangeò nombre de feliz

liz , por vna piedra preciosa que te-
nia en vn Anillo , que bolviendo la
hazia si, lo hazia invisible , y si la
bolvia hazia los otros , lo hazia pa-
tente , y manifesto : robando a to-
dos el afecto (12) *Gyges annulum habuit* (12) Rab. ibid.
*in quo erat gemma tanta virtutis , vt ea ad
se versa inconspicius esset ; versa vero ad
alios conspicuus ; vnde beneficio annuli om-
nia consequabatur animi voto.* Afsi somos
de parecer , que para que el Author
logre los buenos deseos que tiene de
la salud espiritual de las almas , y se
conozcan sus buenas letras , no se le
permita que oculte las piedras pre-
ciosas de sus escriptos ; antes si , se le
compela que los saque a la luz co-
mun : pues seran de mucha acepta-
cion para todos los que con recta in-
tencion los leyeren.

Y si acaso alguno , no mirare con
buenos ojos este librito , siendo tan
ingenioso , no dudaremos dezir , lo
que dixo el Philosopho (13) y aun-
que este , no lo dixera , lo dize la ex-
periencia : Donde ay mucho de en-
tendimiento , y de razon, es minima
la fortuna ; y a donde es el entendi-
miento:

(13)
Arist. lib.
de caus.

miêto minimo, la fortuna es maxima:
*Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi mi-
nima fortuna: & ubi plurima fortuna, ibi
minimus intellectus.* Y así por estas ra-
zones, como por otras que nos asis-
ten, y principalmente, por no con-
tener cosa alguna contra nuestra Sta-
Fè, y buenas costumbres este librito;
si, ser muy provechoso para la edifi-
cacion, y provecho de los fieles; so-
mos de parecer se le dè la licencia
que pide. Así lo sentimos (Salvo me-
liori) en este Convento de Capuchi-
nos de la Ciudad de Ezija, en 26 de
Marzo de 1716.

Fr. Geronymo de
Jaen.

Fr. Laureano de
Sevilla.

LICENCIA DE LA ORDEN.

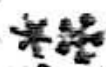
FRAY Francisco de Sevilla, Ex-
Lector de Sag: Theologia, Minis-
tro Provincial de los Frayles Mene-
res Capuchinos de N. P. S. Francisco
de esta Provincia de la Immaculada
Concepcion de Nra. Sra. en los Rey-
nos de Andaluzia; y por el Rey N. S.
Co:

Comissario General de las Misiones
de las Indias, &c. Aviendo visto
las aprobaciones supra scriptas del li-
bro, cuyo titulo es: *Compendio de la
vida, y milagros del glorioso San Felix de
Cantalicio, contenido en su Novena. &c.*
su Author el R. P. Fray Geronymo
de Ezija, Predicador de esta nuestra
Provincia, y Procurador Gene-
ral de las Misiones de Indias. Por
el tenor de las presentes le damos fa-
cultad, para que lo pueda imprimir:
y para que de ello conste lo firma-
mos de nuestra mano, selladas con
el sello mayor de nuestro Oficio, y
reftrendadas de nuestro Secretario en
este nuestro Convento del buen Su-
ceso de Granada, à 2 de Abr. de 1716

Fr. Francisco de Sevilla
Minist. Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Prov.

Fr. Diego Augustin de Cadiz
Secretario de Prov.



Apra

A P R O B A C I O N D E L M. R. F.
*M. Fr. Manuel de Espino del Orden de la Ss.
Trinidad de Redemptores, Maestro en Sa-
grada Theologia, Ministro que ha sido de
los Conventos de Xerez de la Frontera, y
Murcia, y al presente del Real
Convento de esta Ciudad de
Cordova.*

DE comission del Señor Lizen-
ciado Don Manuel Gonzalez
Benito: Abogado de los Rea-
les Consejos, Provisor, y Vicario
General en esta Ciudad; y su Obispa-
do, por el Excelentissimo Señor Don
Fray Francisco Solis Obispo de Cor-
dova del Consejo de su Magestad &c
He visto este libro; cuyo titulo es:
Compendio de la vida, y milagros
de *San Felix de Cantalicio*, contenido
en el ambito de vn corazon nueve
vezes feliz, &c. Su Author, el R. P.
Fray Geronymo de Ezija, Predicador
Capuchino; Guardian que ha sido
varias vezes, y al presente Procura-
dor General de las Misiones de In-
dias, por el Real Consejo. &c. Y
antes que atento leyera, dudaba la

razon de hallarme constituydo en la obligacion de aprobarle, bien que siendo su materia las heroicas virtudes que atelora el nueve vezes feliz corazon de vn Santo como *cantalicio*, no discurria mal, pensando que avia sido dicha mia, mayor que la del otro Labrador, y Mercader: porque aquel solo vna vez fue dichoso con su hallazgo, como dize San Matheo: *Math. c. 13*

(1) *Inventa vna preciosa margarita, abiit, & vendidit omnia quæ habuit, & emit eam.* Pero yo, despues de aver merecido publicarle en su Santo Templo Canonizado; logro aora subscribir el Compendio de las singulares maravillas de su vida, que son, para la devocion; vn inextimable tesoro, y vna preciosa margarita de los Cielos.

Con esta razon quedaba satisfecha mi duda, à no ser otro el motivo: si se entregara à mas delicado ingenio, à mas viva inteligencia, y à mas profundo discurso; suponía clausulas corregibles: pero siendo el examen mio quien lo registra, lo publica de emmiendas exemptuado, y le con-

fiesfa mas q̄ de la cenfura , digno de
 alabāza. Sobrados titulos le recono-
 ce , para fer acreedor, no folo de los
 torpes periodos de mi pluma, fino de
 mas authorizados elogios : porque
 en efte compendio ha favido el Au-
 thor vencer aquella inacceffible difi-
 cultad de efcribir con acierto para
 todos. Affige mucho à los Efcritto-
 res la dura Ley , que oprimiò en la
 antigua à los Hebreos : porque fi de-
 xando correr la pluma dan à luz quā-
 to fus difcurfos concibieron fecun-
 dos , les cenfuran de difufos ; fi fe ci-
 ñen , ò fi reduzen à lo laconico el ef-
 rilo , quedan notados de obfcuros,
 ò de que no han facado con cabal
 perfeccion fu obra. De los mas gra-
 ves Maefiros ha avido quien aprue-
 be efte fentir , que à no, lo cenfurara
 de indiscreto. *Dura neceffitas* (dize S.
 Basilio) *Super omnes filias Evæ ; fi par-*
turiunt cruciantur ; fi non parturiunt male-
dicuntur. (2)

(2)
 San Basilio.
 hom. 3.

De dos modos le pareciò à Hugo
 fon moleftos, y defabridos los libros
 ò por la obfcuridad de las voces , ò
 por la prolija dilatacion de fus clau-
 fu-

fulas (3) *Leetio duobus modis fastigium* (:) Hug. Card.
in herere solet: qualitate, si obscurior est;
quantitate, scilicet, si prolixior steterit.
 Pero la felicidad, que ha logrado en
 este, su Author quando le idcò en
 el recinto breve de vn corazõ nueve
 vezes feliz, pudiera ser emulation a
 las mãs bien cortadas plumas; por
 que fuera de enlazar en el assumpto,
 mejor, que dixo Oracio, lo util, con
 lo delectable. *Miscuit utile dulci* (4) Horat. in
 Poetic.
 tiene el ser profundo por lo conciso;
 y el ser claro, como si fuera dilatado
 volumen.

No ay cosa menor, ni mayor en
 el racional abreviado mundo, el
 hombre, que el corazon; menor
 por su cantidad, y mayor por su
 excelencia, y virtud. Es el Principe
 del viviente, y de quien participan
 todos sus miembros el aliento, y la
 vida. Sacò el Author muy ajustada
 a la idea su obra; porque constando
 de pequeñas ojas el libro aresora, no
 menos que las virtudes de San Felix
 de Cantalicio, repartidas en nueve
 dias, para que viniendose por la devo
 cion a su corazon dichoso, y compa

sivo los fieles , les comunique en
sus aflicciones , y congoras el alien-
to , y la vida de su mayor consuelo.

Ninguna cosa deseaba , ni pedia a
Dios con mas ansia David , como
que le diera vn corazon puro , asca-

(5)
Psal. 50.

do , y limpio (5) *Cor mundum crea in
me Deus.* Y es , que Divinamente juz-
ga ba , consistia en este beneficio su
dicha : porque el corazon en los

(6)
S. Aug. Epil.
120.

hombres , escribe Augustino (6) sig-
nifica el animo , la voluntad , el en-
tendimiento , y hasta sus minimos
pensamientos : *cor in hominibus signifi-
cat voluntatem , seu animum , & mentem
vel etiam ipsius cogitationes.* Y San Gre-

(7)
S. Greg. 1.
Reg. cap. 9

gorio dize : (7) que es el espiritu , ò
el entendimiento en las Divinas con-
templaciones elevado : *Cor utiam dici-
tur spiritus , & mens ad celestia elevata.*
Y finalmente, no ay bien que el cora-
zon no contenga , que por ello la
Avecilla descordada quito el i spiri-
tu Santo fuesse geroglifico del necio.
Qual fue por su corazon San Felix
de Cantalicio , por su corazon feliz ;
y que feliz fue su corazon , por su ce-
lestial pureza , por su Oration , por
sus

sus extras , por sus vittudes , y por
tantas maravillas , lo dize con sin-
cera discrecion este compendio.

Causame admiracion el ver que
siendo vn tomo tã pequeño, no dexa
de su vida milagro singular , que no
refiera. Asombrose Augustino, quan-
do viò aquel Niño , que intentaba
encerrar en vna pequenita poza to-
do el Marino pielago : y ha podido
la ciencia del Author reduzir al cor-
to ceno de este libro vn mar de Santi-
dad , como es San Felix de Canta-
licio : No se contenta con llamarle
vna vez feliz : en nueve felizidades
le constituye : ocho son , no mas,
dize Christo mi Señor , por San Ma⁽⁸⁾ s. Math. c. 9
thco (8) las que colocan a vn alma
en el trono de la Celestial dicha: *Bea-
ti pauperes &c.* para escribirlas todas,
aun no bastarian ocho libros ; y cre-
ciendo hasta el numero nueve las de
el corazon de San Felix , supo el Au-
tor señirlas a vn solo compendio.

Ganale tambien este, mejor que si
fueran multiplicados volumenes cre-
ditos de gran Maestro , por lo claro,

y

y facil de su doctrina , que es en sentir del Espiritu Santo , el mas fiel testimonio de la ciencia (6) *Doctrina prudentum facilius est.* Nunca como quando Christo nuestro bien enseñò à sus Discipulos , sin en fasis , ni para bola , Nunca como quando al salir de este mundo les explicò claramente sus Celestiales Mysterios , le tuvieron por mas Sabio (10) *Ecce nunc palam loquaris ; nunc scimus quia scis omnia.* Que no son los que con criticas , y cultas voces escriben los que se lo saben todo ; sino los que a la corta inteligencia de los rudos , saben dar à entender sus conceptos.

Ninguno leerà este libro , que edificandole lo prodigioso de su assumpto , no perciba gustoso su doctrina , por la clara explicacion de sus clausulas , cumpliendo aun mejor que ponderò San Basilio ; con la obligacion de Christiano , y Religioso Escrip tor ; porque no buscando en la cloquencia la hermosura de las voces , como en la flores la fragàcia , y color , que solo sirven à la gala ; sino como la Avejita artificiosa , que facandoles

(9)
Prob. c. 14

(10)
S. Ioan. c. 16

(11)
S. Basi. de
mor. instit.

la miel, dà à luz para todos el fructo dulce del panal. (11) *Vt enim ceteri quidem ex floribus preter odorem, atque colorem; Apes verò etiam melle sciunt exerpere; ita qui non solum festivitatem verborum sequuntur, fructum percipere possunt.* Así se ha eximerado en este libro el Author: porque despreciando banas retóricas, y armoniosas voces, que no sirven mas que de deleytar el oído, ha fabricado en este compendio el panal de vna provechosa, y dulce doctrina; en que hallará el perfecto, materia para estimularse: el devoto para enternecerse: el tibio para fervorizarse, y finalmente, todo afligido senda para buscar su remedio. Por esto, y contener sana doctrina, Christiana enseñanza: y nada contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, lo juzgo digno de que se conduzga a la prensa: clausulando lo que dixo Seneca: *Adde quam plurimos, quam celerrimè; unde, & tuo nomine celebritas, & tuis temporibus claritas; ut omnibus utilitas pariat.* Así lo siento (Salvo meliori) en este Real Convento de la Santísima Tri-

Trinidad de Redemptores, Cordo-
va, y Abril diez y nueve, de mil
setecientos, y diez y seis años.

*Fray Manuel de
Espino.*

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS el Doctor D. Manuel Gonzalez Benito, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad, y su Obispado, por el Excelentísimo Señor Don Fray Francisco Solís, Obispo de Cordova, mi Señor, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto vn librito cuyo titulo es, *Compendio de la vida y Novena de San Felix de Cantalicio*. Su author el R. Padre Fray Geronymo de Ezila, Predicador Capuchino, Guardian que ha sido varias vezes, y Procurador General de las Misiones de Indias. &c. Y vista la aprobacion. q̃ de nuestra orden diò el M. R. P. M. Fr. Manuel de Espino, del Orden de la Santísima Trinidad, Redemptores: Ministro que ha sido de sus Conventos de Xerez de la Frontera, y Murcia, y al presente de esta Ciudad. Y aviendo visto que dicho libro no tiene cosa alguna contra nuestra Santa

Santa Fè , y buenas costumbres.
Damos licencia para que lo pueda
Imprimir en qualquiera de las Im-
prentas de esta Ciudad. Dada en ella
à 2. de Mayo de 1716.

Lizenciado Benito.

Por mandado del Señor Prov.

*Alonso Joseph Gomez
de Lara.*

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Liz. D. Francisco de Quintanar, y Vbeda. Abogado de los Reales Consejos, Alcalde mayor de esta Ciudad de Cordova, &c. Por la presente doy Lizencia, para que se pueda Imprimir en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, precedida la del Juez Ordinario, y Provisor de ella, vn Libro intitulado: Compendio de la vida, y portentos de San Felix de Cantalicio; su Author el M. R. P. Fr. Geronymo de Ezija, Predicador Capuchino, sin que por ello incurra en pena alguna. Dada en Cordova, en 2 de Mayo de 1716.

*Liz. D. Francisco de
Quintanar.*

Por mandado de sumerced.

*D. Manuel Fernandez de Cañete
Escrib. Mayor del Cab.*

IN LAUDEM S^{TI}. FELICIS
de Cantalicio Confessoris , cujus
sanctitas , & crebra miracula con-
cisè , Novena , dilucidantur ; & in
Authoris obsequium : à quo-
dam Anonymo amico.

ELEGIA

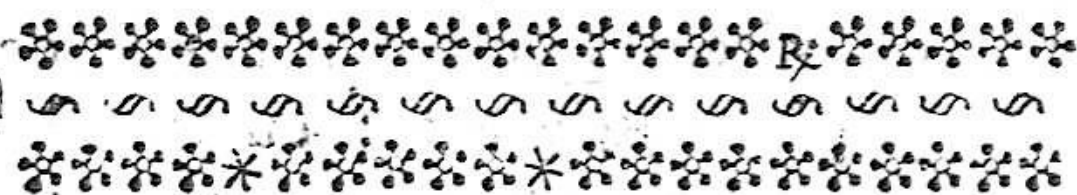
L Vmine felici cōspexit Terra natalem,
Hæc & clara dies Urbis, & Orbis erat.
Urbe peregrinū preclarū nomen & Orbe,
Et Capucinorum Religione fuit.
Fælicem Fratres, Fælicem munera signāt.
Fama que fælicem, pro humilitate, finit.
Nō fælicē, ille, quæ alto Parnasside fulgēt
Nomine Pieridū Tespiadumq̃, vocant,
Nō lyra monstrātis Cælorū crine colores
Consonat in laudes dulcia mæra tuas.
Nō celebris vatū lusus, nō lymp̃ha Pegassi,
Nec mustator ejus cursus in aure sonat.
Absint Pierides, absint & Apolinis artes,
Nō benè cōveniūt dicta profana sacris.
Non

Nō opus est Musis, clari nec lege Magistri,
 Cū meliora libro continet Hieronymus.
 Hic tibi virtutum fecit sine flore coronā,
 Ornatum quoniam floribus arct opus.
 1 Emicat in primo *Pietatis* lumine virtus,
 Et pietas ardens junxit amore Deo.
 Effecit pietas, Fælix, te summe notum,
 Auxilium que tua pauper habebat ope.
 2 Pectore Cælestis flagrabat *Zelus* honoris,
 Et Zeli flammæ pabula cordis erant.
 3 Abtulit austeram *Mortificatio* vitam
 Delicias Mundi, mente que, vano sua.
 4 Omnibus exemplū semper *Modestia* lingue.
 Et sanctè scivit, multa tacendo loqui.
 5 Angoresque suæ *Magnanimitate* vigebar
 Vitæ, & pænarum sic nihil ipse metus
 6 Taliter auxilium tribuit *Fidelis* amicis,
 Semper ut æternas conciliaret opes.
 7 Omnia vota Deo *Prudentia* sola regebat
 Ex titit, & prudens austeritate tenus.
 Dūq; peragrabat sacris mens fixa manebat
 8 Et Romæ tantum corpore, *Mente* Deo.
 Grata *Scientia* erat solatia quærere Cæli,
 9 Et solum ætereis verba referre plagis.
 Omnibus emicuit virtutibus astra reuēdēs
 Ut Titan, Fælix, lumen, & Urbis ades.
 Si tua jam celebrant mortales signa Beati,
 Mentibus & puris ara morata nitet:

igressus, si mores, vitaque sancta refulsit.
Quid mirū vt flagret pectus amore tuo!
Nomine si facies latatur clara Polorum
Quid mirū si illo iubila Terra ferat!
O Fælix fælicior Iris imagine vana.

Tu pax in terris, tu quoque vita bonis:
Affluis ætereis, illic nostrique memento,
Noster vt Hieronymus vivat in Æva libro





COMPENDIO

DE LA VIDA, Y PORTENTOS DE EL
GLORIOSO CONFESSOR

S. FELIX DE CAN-

TALICIO: CEÑIDO AL AMBITO

DEVN CORAZON NVEVE VEZES FELIZ:

En que se explica su Novena, medio con-

que le soliciten Protector los enfermos,

mugeres de parto, y todo angustia,

do, a vista de sus exprimen-

tados prodigios.

Novem insuspicabilia cordis magnificavi.

Eccl. 25.

INTRODVCCION A LA VIDA, Y NOVE:

na: tiempo, y modo de practicarla.

DESPRECIAR algo por
minimo, exponerse es
a privarse de lo maxi-

Cice ron que dezia (1) con frequen-

(1)
Cicer. lib. 1.
sent. Pr.
Flac.

A

cia

cia miramos comprehenderse en lo pequeño lo grande: en lo baxo lo excelfo, y en lo menor lo heroyco.

(2)
Alap. in E-
zequiel c. 1.

En un ladrillo esculpiò Ezequiel, (2) no solo toda la Ciudad de Jerusulen con sus torreones, y murallas, sino tambiẽ en su circunferẽcia los esquadrones copiosos de los Caldeos, con sus maquinas de guerra, y pabellones de Campaña. De un Artifice de Brisilica, dize el Theatro de la vida

(3)
Theat. vit.
H. lit. A.
fol. 533.

(3) que reduxo toda la maquina de un Rclox a la breve piedra de un anillo ordinario, con certeza, y concierto tanto, que no solo mostraba las horas à los ojos en su muestra, sino que latiendo en el dedo se contaban las horas. De Miramicides se sabe, que toda la fabrica de un Navio la redujo a tan breve espacio, que aun tendidas sus velas, todo lo cubria una Aveja con sus alas. (4) Y asimis.

(4)
Pisce h. de
S. Franc.

mo una Carroza de marfil, que una mosca con sus alas la cubria.

(5)
P. Engelg.
ser. de Eug.

2 En un Anillo, dize Galeno (5) viò esculpido el carro de Phaeton, y sus quatro yeguas con sillars, frenos

nos, y tirantes, y con claridad tanta, que todos los pies se descubrian, y la dentadura de las bestias se mostraba. Toda la historia de la Pasion de N. Redemptor Jesu. Christo refiere el P. Engelgrave (ibid.) que la dibuxò Capio Senense, con toda claridad en el breve ambito de las uñas; pero q̃ me dilato en referir prodigios del arte, si vemos en el hombre epilogar-se todo el universo: por lo qual es llamado mundo menor (6) y por verdad infalible nos en seña el Espiritu Santo en los Proverbios (7) que quatro son las cosas minimas de la tierra, y estas son más sabias, que los Sabios. Por donde ya, ni se despreciará este libro por pequeño; ni se tendrá por imposible reducir à su brevedad todo un San Felix de Cantalicio, à cuyas virtudes, y prodigios, à no epilogarlos, no bastaran crecidos volumenes: como dixo el Rmo. Salinas, en la aprobacion a un libro de su santa vida.

(6)

Alap. Gen.

1. vers 26

(7)

Prob. c-30.

3 Tan breve pretendo esta obra, q̃ no ocupará mas espacio, que la de

cion de un corazon ; pero tan maxima, que no quedara virtud , ni prodigio alguno, que no se declare, ò à lo menos lo elspecifique , ò como en virtud se contenga. No parezca mi ofrecimiento osadialoobservia : pues practica fue del de Sales, en solo esta maxima DIOS SOLO incluir quanto del Divino amor han enseñado los Santos , y Doctores. (8) Ambicioso

(8)
Sal. Quint. sabemos, que es el Demonio, y tanto
eff. del Am. que no contento con la primacia, que

(9)
Mai. c. 14. barle à Dios su Trono (9) y este , a quien tantos dones como tenia , no pudieron faciar, dixo en una ocacion a un Monge, que solo aperecia tres cosas: que eran la Luna nueva, el circulo del Sol, y la quarta parte de Roma. En que significò, queria el corazon del hombre : pues esta palabra COR, que significa el corazon , con solas tres letras se escribe ; la primera , que es C parece à la Luna nueva : La segunda, que es O se parece al circulo del Sol : y la tercera , q es R. es quarta parte de la voz ROMA.

(10) y en esto poco que al parecer pedia , intentaba posseder todo lo humano, y Divino: pues es Trono de Dios el corazon del justo, como notò Hugo Cardenal (11) Y todo lo celestial, y terreno comprehende , desde los Serafines, hasta las Plantas , y brutos: por lo qual (aunque ciego de fee) le llamò Platon *Horizonte del Vniverso*, (12) porque el toca lo celeste , y terreno ; lo sublime, por lo espiritual del Alma; y lo infimo, por lo terreno del cuerpo: y assi el que no se contentaba con la superioridad a los Serafines : anzia por tener el humano corazon : por ser como epilogo de todo. De donde que mucho ya, pretendia yo, dar todo un S. Feliz à luz, con todas sus obras ; si mi intento es de mostrar su corazon.

4 Toda la vida de S. Feliz pretendiendo que lean sus devotos, en el libro de su corazon : y si acierto à dibujar este, no ay duda que visto su corazon, quedaran manifestas sus obras, y pensamientos mas reconditos : porque como dize Alapide. (13) No so-

(10)

Holc. ap.

Alap. Prov.

23. v. 17.

(11)

Hug. Car 2

in Pf 10. v.

5.

(12)

Plat. Ag.

Alap. in Gē.

1. v. 26,

(13)

Prob. 23.

lo el corazon del hombre, es principio de su vivir, sino tambien de su discurrir, de su querer, y de su obrar: èl es el Emperador del mundo menor el hombre: èl impera à los ojos para que miren lo que aman; à los oïdos, para que escuchen sus alabanzas: a la lengua para que explique sus afectos: y por fin, mejor que todo Egipto se sugetaba à los Imperios de Joseph, de orden de Faraon (14) de

(14.)
Genes. 41.

ral forma, que ninguno podia mover pie, ni mano en toda la tierra contra su voluntad: assi sin q el corazon lo impere, no se da acto humano en el racional viviète: por donde explicar el corazon de mi Padre, y Hermano S. Felix, explicar sera, como en raiz, todas sus obras, sus maravillas, sus pensamientos, y santidad.

5 Al corazon del justo lo retratò el Sabio, asistido del Espiritu Santo (15) por tesoro de nueve Arcanos.

(15)
Eccl. 25.

(16.)
Hug. y. Cor
nel. in Eccl.
c. 25

En cuya explicacion dicen los Doctifimos Hugo, y Cornelio (16) que nueve son las cosas, que hazen a un corazon feliz, ò nueve son las felicidades

des de un corazon santo; las quales no se hallan concordadas en el peccador: Estas son, Piedad, Zelo, Castigacion de la carne. Modestia en las palabras. Magnanimidad. Amistad fiel. Prudencia. Sabiduria, ò Contemplacion; y Practica ciencia. Estas son las nueve bienaventuranzas que señala en su letra el Ecclesiastico, como previas al Santo temor de Dios, q̄ es deste Novenario la clave, y corona, que segun David, lo publica bienaventurado (17) y estas me serviran de regla para descubrir al mundo, el bienavē- (17)
Psal. 1
turado corazon de mi gloriosissimo S. Felix de Cantalicio, nueve vezes feliz, por la possession de estas nueve excelencias, en que deseo le imiten todos, y le alabe el Vniverso.

6 Confagrarè nueve dias de Santos exercicios, es buscarle protector contra todo lo adverso: porque si nueve son los predicamētos, a q̄ reduce el Philosopho todos los accidentes: solicitarle nueve vezes protector, obligarle es por piedad, à que en toda adversidad nos socorra. Cos-

tumbre fuè de la antigüedad, celebrar por nueve dias las exequias de los Principes, celebrando con llantos su perdida, por hazer, en dichos dias, memoria de sus hazañas (18) buscando para relatores de sus proezas, los oradores mas eloquentes. Fuè el primero entre los Romanos Publicola, que con oracion elegante, celebrò la muerte de su hermano Bruto. (19) Mayor razon nos asiste para celebrar con Novenarios, los hechos, y virtudes de nuestro glorioso San Felix: mudando el llanto de los Gentiles en alegria catholica; porq̃ si ellos lloraban la perdida de un Varon in signe, nosotros celebramos su transito a la celestial Corte, donde asiste glorioso para nuestro patrocinio.

7 Fingian barbaramente los Eri-
cios, que su Diosa, Venus se retiraba de ellos à un monte por nueve dias cada año, en los quales mentian, que las Palomas, por ser compañeras de su Diosa, iban à acompañarla en su soledad, y en este tiempo, todos los pueblos se dedicaban al llanto; mas
luego

(18)
Bong. de
num. 9

(19)
Volaterr.
lib. 31.
Philolog.

luego que se cūplia el noveno dia, venia una Paloma, nuncia de las demàs, las quales todas juntas, en un esquadron volante venian despues: a cuya vista mudaban el llanto en regozijo, y las tristezas en fiestas, publicando que ya estaba cō ellos su Dios. (20.) Error es este, q̃ à la luz catholica, nos haze eruditos, asì del llanto, conque por Novenas santas, debemos llorar el retiro de los Santos para patrocinarnos, por desmerecerlo nuestras culpas; como asì mismo el gozo, y fiestas conque en hazimiento de gracias, viendo logrado lo que en las Novenas pedimos, devemos juzgarlos asistententes por el patrocinio, y en nuestra compaña para el favor.

8 Mirando finalmente, las Novenas à luz mas sagrada, à exercitar las nos estimula el numero de los choros Angelicos que son nueve. Y tambien aquel tres vezes Santo, que cantan, que multiplicado por las tres Herarchias, publican de Dios nueve santidades, que es el termino ultimo de alabanzas, a que pueden

(20)

Bergo man-
tenf. fol.
242.

den llegar las criaturas : porque siendo el numero Diez, simbolo de la eternidad mas perfecta: la qual solo compete à Dios ; claro està, que aunque mas anzien las criaturas , solo podrán llegar à Novenas de alabanzas, porque lo infinito rigorosamente, es predicado de Dios , con quien solo podremos unirnos ; pero no con su naturaleza identificarnos : de forma que Dios, y la criatura santa llegan à ser uno , pero no el mismo:

(21)
Cant. cap.
6. v. 8. & c.
1. v. 12.

Vna es mi Esposa, dize Christo del alma bienaventurada (21) y el alma dize: *Para mi es mi Esposo* y yo para èl: tengo: *le en mis pechos* : En que uno , y otro explican la union, y niegan la identidad. Y así por Novenas podemos lograr , el llegarnos , y unirnos a lo Divino , con quien nadie se mira mas unido que Maria Santissima, soberana maestra de Novenas , pues como dize la Venerable Madre Sor Maria de Jesus (22) las practicò en las mayores solemnidades de su Hijo, y quando se hallaba en angustias.

(22)
M. C. D.
P. 2. num.
607.

9 El tiempo de practicar la No

vena, que intento, de mi glorioso San Felix, sea, siempre que instare necesidad de solicitar su patrocinio: como las preñadas, antes del parto: quienes favorece lo que no es dezible: como despues veremos. Los navegantes, y caminantes por tierra: antes de emprender su viaje. Los negociantes, y Pretendientes: antes de entrar en su solicitud. Y los que enfermos, en commendandose à su patrocinio, haziendole promesas, consiguen la salud, podrá hazerla luego que convalescan. O regularmente hablando, para tenerle perpetuamente padrino, practicàran sus devotos la Novena, desde el dia diez, y siete Mayo, que es vispera de su festividad, hasta el dia veinte y seis, que es el Noveno: aunq cō mas oportunidad se podrá hazer desde el primer dia de Carnestolendas, por los nueve siguientes dias, en memoria de aquella soberana Mision, que hizo en Roma, formando una procession de penitencia, conque consiguiò la contricion del Pueblo, dado aliviandades de

12 *Vida, y Novena de*
de Bacanales, de que se dirà en su
lugar.

10 El modo de practicarla, en los
Pueblos, y congregaciones, es, to-
mando un Ministro de Dios, ò sea el
Parroco, ò otro qual quier Eclesiás-
tico à su cargo. (En los lugares, don-
de no aya Convento) de hazerla en
publico, ante su Altar, y donde no ay
Altar, poniendo en qualquiera Altar
una su Imagen. Y llegando la hora,
oportuna de la tarde (como tiempo
mas desocupado para q̃ asista el Pue-
blo) se descubrirà con toda reveren-
cia su Imagen, y inmediatamente,
refiriendo algun caso de su vida, ò
algun milagro del Santo, con la eru-
dicion, y exornacion que pudiere el
Ministro de Dios, mas devota, q̃ eru-
ditamēte: quiero dezir, mas propor-
cionada al provecho del alma, que a
la dulzura del oido: y gastarà en di-
cha platica un quarto de hora, ò mas;
pero de forma que no se paffe de me-
dia hora. Lo uno, porq̃ pueda el mis-
mo cōtinuar todos los nueve dias, q̃
asi es mas conveniente; porque re-
parta

parta mas proporcionadamente los casos de su vlda , y doctrina , sin peligro de repeticion : Acabada la Platica inmediatamente el mismo Ministro , hincado de rodillas ante su Imagen , acompañandole el Pueblo , se perñgnará , y hará el acto de contricion , diziendo el Ministro , y repitiendo el Pueblo : y de la misma forma dirá inmediatamente la rogativa que se pondrá para cada dia , el Verso , y Oracion: y luego se quedaran todos en silencio , haziendo cada uno en su corazon , aquella peticion especial, q̄ tiene que hazer al S̄to. Durará este silencio lo proporcionado que pareciere al Ministro. Luego se entonarán los elogios , que estarán al fin del ultimo dia de la Novena, y al fin de ellos, la Antiphona, Verso, y Oracion, que dirán los Eclesiasticos , y se terminara con el Bendito, y alabado &c. Y de la misma forma podrá cada uno hazerla en particular en la Iglesia, ò en su casa.

11 A fin de que esta Novena pueda practicarse, en qual quiera lu-

gar, donde llegare este librito, contra la práctica que ay de la brevedad de las Novenas, he dilatado la presente; porque tengan todos noticia de lo mas singular de su vida, y de algunos de sus prodigos; faltando assi mismo a las leyes de los escriptores historicos; por excitar especies a los que han de platicar en su Novena: facilitandoles assi el hazerla: para mayor honra, y gloria de Dios; que es en sus Santos glorificado: mayor culto de mi glorioso San Felix, que sea de todos los Pueblos conocido, y mayor utilidad de los fieles, que sean de su amparo protegidos. A los quales assimismo advierto, que queriendo hazerla en particular, en otro tiempo del año, la podran hazer por nueve dias continuos, ò por nueve Lunes, por aver sido en este dia su feliz transito, deste mundo a la gloria: donde todos, imitando su vida (para que solicitamos su favor) eternamente le acompañemos. Amen.

12 El tiempo, y dias que dura la

No

Novena; à demas de lo que aqui va declarado para lo público, y en vniõ del Pueblo : cada vno harà sus exercicios privados; segun su possibilidad, y fuerzas: para que consultara a su Confessor : a lo menos procurara hazer los tres exercicios, que van señalados por dias, y para esto el Ministro de Dios, a cuyo cargo corriere la Novena, tendra cuydado de leer los exercicios de un dia para otro, acabada su platica. Y alsimismo commutarles en alguna limosna ò rezo, los exercicios que no pudieren cumplir: como va en su lugar notado, sin que para esto sea necesario hablar à alguno, ò alguna en particular.



DIA PRIMERO DE LA Novena.

Novem insuspiciabilia cordis magnificavi.
Eccles. 25.

Primera felicidad del corazon
Santo la Piedad:

§. I.

13 **T**HEsoro de nueve Arca-
nos, el corazon del jus-
to: el primero que mas
allà de la esperanza se

(1) descubre, es la Piedad: (1) de donde

Hug. Card. viene, que por primer dia de la No-
va. 25. Eccl. vena, descubramos oy, para la admi-
racion del mundo la Piedad de mi
glorioso San Felix de Cantalicio. La
Piedad dezia San Pablo a Thimoteo

(2) (2) es para todo util; porque en ella
Ad Thimot se encierran las promesas de la vida
Ep. 1. c. 4. presente, y de la futura. En la Piedad
v. 8. ponia el Emperador Theodosio toda
la felicidad del hombre; por lo qual
estando para morir, nada encargò à
sus dos hijos, Archado, y Honorio,
como que conservasen verdadera

pie-

piedad: porque con ella floreceria todo en su Reyno (3)

(3)
Nizef. l. 12
c. 1.

14 La Piedad dezia San Ambrosio : (4) es amiga para con los Padres, a Dios grata , concilia al Señor , y socorre las necesidades. Es la Piedad labranza de Dios , Premio de los Padres , estipendio de los Hijos, Tribunal de los justos , Puerto de los necesitados , sufragio de los miserables, y Indulgencia de los pecadores. De donde celebrar , y traer à nuestra memoria en este dia , la Piedad de nuestro glorioso San Felix, reconocerle es amigo fiel de nuestro Serafico Padre S. Francisco. Grato à Dios, conciliador para con el Señor , y Poderoso à socorrer nuestras necesidades. Labranza fue de Dios, donde crecieron los frutos de las virtudes : en el hallo premiada la virtud de nuestro Serafico Padre; en el tenemos premio sus hijos, tribunal donde acudir los justos a pedir virtudes , por su intercession ; Puerto donde los necesitados hallen socorro , sufragio los miserables, y el perdon los pecadores.

(4)
S. Amb- in
Psal. 138.

(5)
 Erasmo Ro
 fer. in Sim.
 Piet.

15 Dezia Erasmo (5) que así como el Pintor Apeles, se quexava el dia que no avia tirado algunas lineas: porque aquel dia conocia no se avia adelantado en su arte; así el christiano se a de doler, y reputar como perdido, el dia en que no a crecido en piedad: maxima que observò mi San Felix: procurando siempre el exercicio de esta virtud, en todas las ramas que tiene: pues por Piedad se entienden algunas vezes los actos de Religion, que consagramos a Dios, y así llamase Varon piadoso, el contemplativo; pero universalmente, por Piedad, entienden se las obras de misericordia, que se extienden al proximo: ò bien sean corporales, ò espirituales; y así obras de piedad son, suvenir al proximo en sus necesidades, ò bien sea a cogiendole en su patrocinio, ò lebantandole de miseria: y de todo hallamos exemplo, en nuestro glorioso San Felix; pues fuè piadoso hazia Dios, y hazia el proximo: hazia Dios con cultos de religion, y hazia el proximo, con obras de misericor:

ricordia, espirituales, y corporales.

16 Hazia Dios, fuè piadoso desde niño: pues aun no tenia siete años, y para tratar con Dios en la Oracion, buscaba de dia, los lugares mas solitarios, y de noche, adelantaba sus vigili-⁽⁶⁾
 as passandolas enteras, a vezes, en exercicios de llanto, y en contemplacion. Miraba en Dios un abismo de perfecciones, y despertaba en si obligaciones de servirle: y quando le discurrea agraviado de los pecadores, solicitaba por si, modos de aplacarle: ya llorando tiernamente, ofreciale sus lagrimas, para templar los ardores de su ira: y ya castigando en si las culpas ajenas (para que formaba disciplinas de unos mal unidos ramales) le sacrificaba sus dolores, por atemperante de sus castigos, merecidos de los hombres por sus iniquidades: meritos que nos hazen conocer le Moyses evangelico (7)
 antes que en el vicioso mundo, queria empleasse Dios, los azeros de su justicia: sacrificandose qual otra Esther, a padecer los rigores de su sem-
 blan

Ross. in vir
lib. 1. c. 1.

(7)
Exod. 23.

blante (que lo tiene Dios terrible quando enojado) porque los miserables no padeciesen el ultimo estrago (8)

(8)
Esth. c. 5.

17 En el tiempo que asistia en poblado ; que era poco , por ser su frequente morada el campo ; donde guardaba brutos (el que por su santidad era digno custodio de su patria Câtalicio) Aldea de Italia situada a las rayzes del monte Apenino : era frecuente en la asistencia al Templo,

(9)
Reflex. ejus v
cap. 2.

(9) donde oia atento las Misas que podia : exercicio en que su piedad consiguiò de la Divina, celestiales favores ; y en que producia à Dios frutos tan de su agrado, que por no privarse Dios de ellos, a vezes los costea ba con milagros , colocandolo aun tiempo en dos lugares : pues fue varias vezes visto estar en el Templo oiendo Misa, (10) al mismo tiempo

(10)
Reflex. ejus v
fol. 10,

que otros aseguraban , averle visto en el campo. El que asì era piadoso en asistir a la Misa , no es decible las prevenciones que hazia, para recibir con frecuencia à Christo Sacramen-

rado

tado, llorando antes con perfecta contricion, y labando en entera confesion, sus leves defectos; que graves no los cometió jamás, preservandole, y fortaleciendole la Divina mano, que qual atierna esposa, para regalarlo con la diestra de sus favores, suponía à su cabeza la siniestra, con que le mantenía en su agrado. (11)

(11)

Cant. 1. Va
6.

§. II.

18 El que así, desde su infancia era piadoso con Dios, por obras de Religion, lo era tambien hacia los proximos con obras de charidad: ya corrigiendo los errados, ya socorriendo los necesitados, y ya consolando los angustiados: mostrandose así por piedad, Sol que con tres rayos abraza los montes (12) luciendo, calentando, y abrafando; Luciendo se hizo Deiforme, carroza de Dios, alegría del mundo, y día de la Religion Serafica (13) Calentando, es consuelo de los necesitados, quienes con luz caliente, difundiendo en un instante, por lo prompto de su so

(12)

Ecc. 43.

(13)

Psal. 96. &

18 Prob. 13

Gen. 1.

corro : extendiendose , por los dilatados espacios de la magnificencia ; y permaneciendo , por lo durable que nos serà su patrocinio. (14) Vltimamente es tambien Sol que abraza , pues hacha ardiente sus palabras , inflamaban los corazones , à la mayor piedad , y culto Divino.

(14)
Pinc. de luc
lib. 1. cap.
2.

19. Imponderable es quanto fuè su luzir , pues fuè admiracion de Roma : donde los vârones mas prudentes para llegar al asombro , suben sabios , por los passos del mas rigoroso examen. San Carlos Borromeo , y San Felipe Neri buscabã en èl la luz , para los negocios mas arduos , no por confianza que tubiessen en el de doctrina adquirida ; sino porque en el vian resplandecer la luz del Cielo. Pediale un dia consejo San Carlos Borromeo , Arzobispo de Milàn , à San Felipe Neri , sobre la formacion , y establecimiento de Reglas , que avian de establecerse à la Congregacion de los Oblazos , ya ideada por este Santo Cardenal , y Arzobispo de Milàn , y la respuesta de San Felipe fuè : Era materia tan ardua , q̃ para èl acierto

era necesario, se cōfiriera primero cō un grā Siervo, y amigo de Dios: y añadiò: Fr. Felix lego Capuchino se halla en Roma, tan dotado de las luzes del Cielo, que le considero el mas benemerito à Dios, para que por su medio nos ilumine. Tanta era la luz con que resplandecia en Roma este glorioso Capuchino. (15) Convino San Carlos con el dictamen de San Phelipe, y fueron los dos unidos à buscar à S. Felix à su Convento, hizieronle la propuesta, y aunq̃ S. Felix puso su solitud en callar, como humilde, luego rendido à la Authoridad del Cardenal San Carlos, con breve, y mal limado discurso, dixo su parecer, tan fundado en prudencia, y espiritu, que assombradas las dos lumbreras de Italia San Carlos, y San Felipe, governaron el negocio, segun las reglas de direccion, de nuestro glorioso San Felix: suceso que lo dexa calificado por Sol, que ilumina montes.

20 Su calentar, mysterioso Sol, favoreciendo à los necesitados, diranlo los siguientes sucesos: En gran

(15)

Ross.inejus
v. lib. 1. c.

6.

(16)
 Ross. in ejus
 v. lib. 2. c.
 2.

necesidad se hallaba en Roma una familia de siete personas, (16) y por que pobres, ni incurriesen en el riesgo de la vida, a que los llevaba su necesidad, ni tampoco en el de perder sus almas, a que lleva à muchas, la grande indigencia, tomó à su cargo S. Felix el socorrerlos con los alimentos que podia, y avezes con lienzo para cubrir sus carnes, y así libró sus almas de los riesgos, a que los exponia la pobreza.

21 En un estado calamitoso se hallava Roma, por la copia grande de enfermos que la habitaban, por lo qual se hallaba San Felix, sobre sus cuydados ordinarios, de la manutencion de alimento à sus Frayles, con grã copia de enfermos, a quienes asistia así Religiosos, como seculares, porque verdaderamente luz su piedad, à todos procuraba calentar sin limite de personas, ni diferencia de estados, en quanto su profesion lo permitia: y como un dia deste año (17) que era el de 1580 acudiesse à la virtuosa Princesa Doña Virginia Sabel

(17)
 Ross. in
 ejus vit. 2.
 c. 3. fol. 92

lini por socorro para sus necesidades enfermos, en ocasion que la dicha Señora tenia todos sus Criados dolientes, dixole la Señora.

22 Yo os deseo socorrer ¡Fray Felix, pero por estar mis Criados malos, será en esta manera: Os daré un orden para el Boticario, para que os socorra de quantas medicinas necesitareis: à que replicò el Santo, que no queria tal orden; porque necesitaba mas que medicinas, y así, que embiase à su comprador, que se llamaba Juan, para que en todo le socorriese. Replicole la Princesa, que no podia ser, porque era el enfermo que tenia demás cuydado. Oyendo esto el Santo, entrofe à visitarlo à su cama, y dixole así: O Juan, hombre para poco! Vos en la cama? Ea presto vestios: que os he menester para el socorro de mis pobres enfermos. Replicole el enfermo, que era imposible, porque estaba su calentura en los mayores ardores, y dixole San Felix: Que ardores? Ni que calentura? Tened Fe en la virtud de la charidad,

y os hallareis sano. Así lo hizo el enfermo, pues saltando de la cama, al punto se hallò sano, con asombro de su ama, y quantos miraron el prodigio; pues saliendo à la calle, perfectamente convalecido, hizo quanto el Santo le mando, para alivio de sus enfermos.

§. III.

23 No se contentaba el Santo con ser luz, que calentase à todos, sino que procuraba que todos lo fuesen, para alivio de sus proximos; y así era su frequente dezir en las casas de los ricos: (18) Hazed memoria de las cosas que teneis ya por inútiles desechadas, y hazed reflexion, que à vosotros son superfluas, y à los pobres extremamente necessarias: en vuestra casa sirven de alimento à la polilla, y a los pobres seran de adorno en el dia de fiesta, y os puedo asegurar, que esos vuestros trapos desechados, se os han de bolver brocados, y tessues en la otra vida, sobre cuya rica pompa, os hareys dignos de

de sentaros en el real combite de el Soberano Monarca de la eterna gloria : sed pues liberales con vueſtros defechos, ſi quereis que ſea prodigo Dios con voſotros de ſus preſioſiſimas joyas , e inmenſos teforos , Aſſi alentaba à los proximos à que fueſſen charitativos , y participantes de ſu calor, y calētaſen los neceſitados: aquienes ſecorria en cuerpo , y alma , alimentandolos , y viſtiendolos.

24 Ir refiriendo caſos de ſu piedad , aun deſnudos de toda doctrina, y adorno ; fuera augmentar mucho el volumen : y por no contenerme en los pocos referidos, hare para alentar à ſu devocion un breve elenco de algunos ; que de todos es impoſſible. Aſſi de los que obrò viviendo, como de los q̄ ya en la gloria , por ſu interceſſion han ſucedido , ya à la invocacion de ſu nombre , ya con el azeite de ſu lampara , ya al taſto de ſus reliquias, yà las promeſſas de ſu culto. Las maravillas que obrò , mientras vivió , haziendo ſobre los enfermos
la

la señal de la Cruz , fueron tan muchas , tan admirables , y tan continuas , que le grangearon en Roma el nombre de *El Medico prodigioso* : otros le llamaban , *El Medico mas breve* : por que en un instante restituia los enfermos à su antigua salud, por desesperado que fuesse el accidente. (19) A

(19)
Ross in ejus
v. fol. 111.

(20)
Ross. Ibid.
fol. 112.

Fray Matheo de la Posta , compañero por mucho tiempo del Santo (20) cargolè una noche , una fluxion tan grave en el ojo siniestro, que no solo le cubria de sangre toda la niña, sino que le causaba atroces tormentos, mas luego que San Felix le hizo la señal de la Cruz , aviendo antes los dos juntos rezado cinco vezes el Padre nuestro , y el Ave Maria , al punto discipandose el humor , y sangre, empezò aver , y cesando de repente los dolores, quedò totalmente sano, y apto para salir à acompañarle. Muy mal herido , en otra ocasion, el mismo Fray Matheo , de un grueso madero , que cayò sobre su cabeza, quando passaba por una calle, que estaban descolgando , dia del Corpus, por

por avèr ya pasado por ella el Santísimo Sacramento: (21) con el mismo (21)
Ross. in vit.
fol. 113. remedio, de hazerle la Cruz, huyò el dolor, y desapareciò la inflàmacion, y aunque quedò la herida abierta, le sanò dentro de tres dias San Felix, con ponerle algunas vezes la mano en la cabeza: de tal forma, que ni aun señal le quedò de la herida.

25 Aviendo caydo de un corredor, de mas de cien varas de alto, un niño de nueve años (22) llamado Virgilio Anfidei, quedò tan amortecido del golpe, que los otros muchachos, que presentes estaban, lo movian de un lado à otro con los pies, mas luego que llegò la desgracia à oydos de su madre, levantando los ojos, y corazon al Cielo, exclamò à San Felix, diziendo: Salvame à mi hijo San Felix: y acudiendo luego al muchacho, fuè hallado sin ninguna rotura, ni contucion en todo su cuerpo, hizieronle descansar en la cama, y a los quatro dias se levantò bueno. (22)
Ross. invit.
fol. 214. Catharina Acquilini (23) vecina de (23)
Ross. fol.
216. Roma, hallose aun mismo tiempo con

con una ardiente calentura, y con viruelas , y preñada: por cuya ocasion era preciso omitir los mas eficaces medicamentos: entola a visitar el P. Fr. Vidal Romano, Religioso Capuchino, y dandola una estampa del glorioso S. Felix, le encargò acudiesse a su patrocinio: hizola la devota muger, osculando la Imagé cō toda ternura, y aplicandola al vientre. por recelos de q̃a criatura estaria difunta: por que avia tres dias, que no la sentia; mas al punto que aplicò la estampa, la criatura se moviò, y la madre se viò sin calentura, sin viruelas, y sin dolor de cabeza, y tan del todo ya sana, que huviera salido al punto de la cama, sino se lo huviesen impedido, hasta recobrar las fuerzas: y llegado el tiempo del parto, con admiracion de los Medicos, diò à luz un infante, hijo propriamente de la intercessiõ de San Felix.

26 Con el azeyte de su lampara, son muchos los prodigios que se numeran, en los Annales de la Religion, y libros de su vida: los quales

todos omito por la brevedad que intento (24) y solo dirè, el novissimo, q sucediò en la Ciudad de Ezija : en nuestra Andalucia, con hijo de Don Juan de Vergara , y Doña Isabel Baca. Era el mancebo de hasta doze años, y tenia en el pècho unas llagas tan grandes , que se comunicaban unas con otras, tenianle en gran peligro la vida, sin hallarse medicina bastante à su curacion. Llegaron a su puerta unos Religiosos, buscando unas alajas, para su Convento de Capuchinos, de dicha Ciudad; para adornar con todos esmeros su Templo, para la celebracion de la Canonizacion de nuestro glorioso Santo , hecha por el Papa Clemente undecimo: año de mil setecientos , y doze : dia veinte y dos de Mayo : y noticiados los Religiosos del accidente del niño, y dolor de los Padres, unciarõ al muchacho las llagas, invocando todos el favor del Santo ; quien acudio tan prompto , que quando vino el Cirujano al siguiente dia, y descubrió las llagas , para medicinarlas, hallolas

(24)
Zach. Ann.
Camp. An.
1587

todas curadas, y el pecho sano; aviendo quedado solo una llagita pequeña : para testificar del milagro en la sanidad de las otras : pues se mantuvo abierta todo el año, sin ser molesta: hasta el dia de la solemnidad (a 18 de Mayo) del Glorioso Santo, que en testificacion de su patrocinio amancebrió cerrada , y perfectamente sano el mancebo , su refugiado.

27 Muchos son los prodigios de este Santo , executados en nuestra Andalucia , con especialidad en las poblaciones donde asido conocido, por las celebraciones de su Canonizacion ; de que no cesan de traer ofrendas à sus Capillas , singularmente en Cadiz , San Lucar, Ezija , Malaga, Granada , mas por no aver conseguido fee autentica de ellos ; como asimismo por la brevedad que pide el tratado , los omito. Contentándoseme con estos pocos , en testimonio de su Piedad : por la qual en este primer dia de su Novena , le conozcemos , y aplaudiremos Sol en su segunda propiedad, que es calentar al

Univerſo, con los rayos de ſu patrocinio milagroſo, por el qual, ſobre los epitetos ya dichos, debemos ſolicitar ſu patrocinio, con nueſtros holocaustos, exercitando los actos del verdadero culto: que ſon Magnificarlo por ſu ſantidad, predicarlo por ſu magnificencia, Amarlo por ſu felicidad, honrarlo como obligados de ſus favores, invocarlo como veloz para nueſtro ſocorro, imitarlo como nueſtro exemplar: porque como dezia San Ildefonſo (25) No tanto aprovecha à los Santos nueſtra alabanza, como nueſtra imitacion: porque al Divino Eſpoſo, mas agrada el imitador devoto, que el celebrador ocioſo; porque la verdadera alabanza de corazon, es la imitacion en las obras.

(25)
S. Ildef. ſer
de Affum. V.

§. IV.

28 Propueſto Sol por ſu Piedad, nueſtro glorioſo San Felix, quedanos que tratar de ſus ardores: El ardor ſu primario efecto es encender, y el ſecundario es abraſar: Bien ardia la Zarza que viò Moyſes coronada de

(26)
Exod. 3.
num. 3.

llamas en la cumbre del Sinaý (26) pero tan sin abrasar sus ardores , que florida se miraba : Que mucho ! si dechado de nuestro glorioso Santo, Trono feliz en que descansa Christo, se publica en esta ocasion piadoso; sin demonstrarse abrasador para destruir, todo se califica ardiente para encender ; y así dexando su abrasar para quando tratemos de su zelo, oy trataremos, solo, los ardores de su piedad como mysterioso Sol: los quales comunicaba orando , hablando , y obrando. Su oracion era llama ardiente , que inquieta siempre por subir à su region , no dexaba de calentarse, à quantos por el trato se le cercaban. Como se verá en el successo siguiente.

(27)
Ref. in ejus
vit. l. 2. c. 6.
fol. 115.

29 Enfermo estaba Don Marcos Antonio Muti, Cavallero Romano, y de peligro tanto , que concebía, que solo las oraciones de San Felix, le podrian sacar del riesgo de vida, en que se hallaba : (27) mandole llamar , y venido el Santo, sentado junto à la cama por largo espacio de tiempo

tiempo , estuvo discurrendo seriamente de cosas espirituales , con el enfermo , y su madre Doña Octavia Paravissina: por disponer assi aquel corazon, à los incendios celestiales: que al fuego se resiste el agua , y el corazon mundano, a los efectos Divinos. Ya que le considerò capaz de recibir el Divino favor, por actos que repitiò de verdadero arrepentimiento de sus culpas: hincose de rodillas San Felix, y haziendo breve oracion, levantose luego, y haziendo al enfermo la señal de la Cruz, dixo à su madre: Señora, ya Dios os concede vivo, y sano à vuestro hijo, el Señor Don Marcos Antonio , pero con el firme proposito de que será mejor en lo venidero , à que vos deveis acudir con exortaciones. Y al mismo tiempo , se hallò sano el Cavallero, con admiracion de los, Medicos, que despues le visitaron: y mas sano en el alma , que en el cuerpo , por frutos de su oracion : pues enmendada su vida , al calor de el fuego, que le introduxo su oracion , fue despues exem-

36 *Vida, y Novena de*
plar à todos, este antes vicioso Cava-
llero, resplandeciendo por tantas cos-
tumbres.

30 Lo ardiente de sus palabras
veremos en el successo siguiente. En-
trando un dia San Felix, en la libreria
del Señor Àndrès Montino, à cuyo
cargo estaba, explicar à los He-
breos, la Divina escriptura. (28) Al
(28)
cançò aver, entre la multitud de li-
bro3, la Imagen de un Crucifixo, en el
qual fixando en silencio contempla-
tivo, por algun rato los ojos, dixo
despues al letrado: Señor, vos por
convertir una gente tan obstinadissi-
ma en la infidelidad, os afanais infi-
nito en los estudios, rebolviendo li-
bro3; quereis que yo os dè un conse-
jo, para que logreis mejor el fruto
de vuestras vigiliass? Soy un pobre
ignorante; pero seguid mi dictamen:
Estudiad con puro afecto, y singular
atencion a Christo crucificado, en
quien encontrareis, la verdadera ley
abreviada de Dios, y tendreis mas
fruto. Es verdad, le respondió Mon-
tino, tienes razon: confieso que tus
vo-

Vozes son acentos de Dios. Y levantando los ojos al Cielo, encendido de la Divina llama, en las palabras de San Felix, empezó a llorar tenuísimamente, y a dar à Dios mil bendiciones, porque así le avia ilustrado en las palabras de San Felix, su fiel siervo.

31 Lo ardiente de San Felix por sus obras, para abrafar al mundo, dilatado campo es, en la historia de su vida: pues no hazia obra, à cuya luz no pudieran encenderse los atentos, pero en la que mas miro reberverar este fuego, es, en las que à la imposición de su mano. Así como visiblemente, recibian al Espiritus. los fieles, en el principio de la Iglesia, à la imposición de manos de los Apostoles, (29) así à la imposición de las manos del glorioso San Felix, como al toque de llama viva, se sentian arder los corazones; de que diré solo un suceso. Pidiòle una angustiada muger la consolase, porque era muy grande su sentimiento: (30) dedico se el Santo a consolarla, amonestan-

(29)

Act Apost.

cap. 8. v. 17.

(30)

Ross. in ejus

v. lib. 1. c. 2.

dola, que confiada se arrojafe en la Divina Piedad: y conseguiria el alivio de sus afanes, Con poca fee la muger à las palabras del Santo, y ninguna resignacion en la Divina clemencia, persistia tenaz en su aflixion: lo qual visto por el Sãto, reprehendiola severamẽte, y dõde no avian logrado fruto sus palabras, aplicando la obra por la aplicacion de su mano, puso sela, en la cabeza, abominandole, que huviffe dado tan presto lugar à la tentacion diabolica: y al toque de su mano, asì huyo la tentacion, y la ilustrò la luz Divina, que al punto quedò consolada, y resignada à todo lo que Dios de ella dispusiese. De donde queda ya acreditado, ser mi S. Felix sacro fuego, que con oraciones, palabras, y obras, demostraba su piedad.

32 Primera felicidad, y secreto del corazon de San Felix, la Piedad; manifesta ya, en algun modo; para que se exiten à ella los devotos este dia, cotemplandole por su piedad: Fuego, que siempre buela a lo alto: Farol, que dirige a quien le mira: len-

gua, que instruye a quien le escucha.
Su Piedad le declara Paloma, que
careze de hiel: Aveja, q̄ fructifica dul-
zuras: Sirena, que consuauidad atrac:
Estrella, que influie benigna: Tem-
pio, donde los ruegos consiguen, y
por fin, por piadoso, lloviosa Nube,
que con blandura dà el mas prove-
choso rociò: que razon serà no le so-
lisitemos todos benignos? Su Clemen-
cia nos socorra: su brazo nos asista;
y su vida nos instrua à ser pios.
Amen.

EXERCICIOS DE ESTE
primero dia.

Primero exercicio: confessar, y co-
municar: contemplando las pieda-
des de Dios para con nosotros en el
Sacramento: procurando, llegar co-
mo San Felix llegaba. Segundo exer-
cicio; exercer alguna obra de piedad:
como limosna, visitar enfermos; con-
solar angustiados; teniendo deseo, y
procurando imitar la piedad del Sãto
Tercer exercicio: convidar este dia,
à los Santos Angeles, para celebrar

40 *Vida, y Novena de*
a su favorecido San Felix, fiel Imitador de sus piedades Angelicas, y se rezaràn nueve Padre nuestros, y nueve Ave Marias à los nueve Choros de Angeles, pidiendoles nos asistan à esta novena.

ROGATIVA.

FELIX, Que piadoso,
Holocausto à Dios, te sacrificas:
Mirame ancioso,
De imitar virtudes, que practicas:
Pues tu fortificas
Enfermos, y socorres angustiados,
Has que aliviados
Seamos, del Dios que glorificas,
Y en las aflicciones,
Pio atiende, a nuestras peticiones:
Amen.

Y. Ruega Felix por nosotros:
R. Ampara clemente à tus devotos.

ORACION.

CLEMENTÍSSIMO Dios, cuya piedad, es sin mensura; por la que visitte con tu Confessor San Felix, y lo que en el relució esta virtud, humildes te pedimos: nos dës un corazón

zon afectuoso , y pio : conque obsequiosos te sirvamos, y por vos à nuestros proximos amemos , de forma que merezcamos tu agrado , y su especial proteccion en nuestras aflicciones ; para que salvos de toda angustia, logremos en tranquila, y eterna paz , veros , y gozaros en la gloria, Amen.

Aqui todos en silencio : pedirà cada uno, à San Felix , la gracia , que necesita , con grande esperanza de conseguirla ; si le es conveniente : y con resignacion , para ceder su deseo , fino le conviene : y luego se dirà los Elogios , Verso, y Oracion, que està al fin del ultimo dia conque darà fin al exercicio de cada dia de la Novena.

DIA SEGVNDO DE LA Novena.

*Novem insuspicabilia cordis magnificavi
Eccles. 25. secundum Zelus*

Segunda Felicidad del Corazon Santo, el Zelo.

§. I.

LA segunda felicidad , que se descubre para la alabanza , y meditacion en un corazon santo , es el san-

to Zelo , dize el Cardenal Hugo, (1)

(1)
Hug. & Ala.
Eccl. 25.

de donde viene, que en segundo dia de su Novena , celebremos el Zelo Santo de nuestro glorioso San Felix de Cantalicio. El Zelo dezia San Gre-

(2)
S. Greg. 1.
Dial. c.
7 & h. 6.
in Evang.

gorio (2) es el mayor sacrificio, que puede el hombre hazer à Dios. Ver-

daderamente haze oficio de Angel,

el que inflamado del Zelo , revo-

ca al proximo de la maldad , denun-

ciandole el castigo eterno, y exortan-

dolo a la mayor rectitud de obras.

El Zelo , dezia San Dionisio : Es de

todo lo Divino, lo Divinissimo. (3)

(3)
Ap. Lohm.
Bibl. Con.
1. f. 752.

Y San Juan Chrysostomo, dezia: que

ofrece mas a Dios , y haze obra

mas heroyca , el zeloso , que re-

duce un alma , y la saca de pecado,

que el que distribuye innumerables

tesoros en los pobres. Las manos, les

(4)
Exod. 32.
v. 16.

dixo Moyfes a los Levitas , (4) que

avian consagrado à Dios en sus Hi-

jos , y Hermanos , quando a Hijos,

Her:

Hermanos, y proximos avian quitado la vida, por mandato suyo, vestidos del Divino Zelo. El Zelo, dezia San Bernardo: (5) lo ha de inflamar la charidad, lo ha de informar la ciencia, lo ha de firmar la constancia: y assi será fervoroso, circunspecto, y invencible; Fervoroso, sin pereza; circunspecto, con discrecion; Invencible sin temor. San Gregorio dezia: (6) que el Zelo santo, haze al zeloso, que sea Padre, por la doctrina, y Madre, y por la Piedad. Quan Angel! Quan Divino! Quan Religioso! Quan Padre! Quan Madre! Quan Ardiente! Quan Fervoroso! Quan circunspecto, y quan invencible aya sido por su Zelo mi glorioso San Felix, lo descubriran algun tanto, los successos practicos de su vida.

34 Quisiera arreglarlos, à los actos todos de esta virtud: que como dixo Theophilon, se reducen à tres clases; (7) la primera clase, es ilustrar el entendimiento: a que se dirige la leccion, la doctrina, la escriptura, la predicacion, el chatecismo,

(5)
S. Bernar.
sup. cant.

(6)
S. Greg lib
3. in Job.
c. 9.

(7)
Theop Bernar.
lib. 8.

6. 4.

la

la admonicion , y sus semejantes. La segunda clase del Zelo es, promover la voluntad; à que se dirigen los consejos , conversaciones , admoniciones , reprehenciones , , sagradas maximas , y discretos artes. La tercera clase , son aquellas obras, à las quales juntamos, ò por mejor dezir, por las quales conseguimos la fuerza del Divino auxilio : como son, la Oracion, la castigacion del cuerpo, el quebrantamiento de la voluntad propia , y todas aquellas virtudes , que nos llegan a Dios : por cuya amistad las voces, las obras, y aun los solos deseos, cobran grande eficacia, para la reduccion del proximo : pero porque fuera asì ordenarlo muy prolixo ; omito esta coordinacion , contentandome solo con la narracion historica de los principales hechos de su vida, en que se demostrò su zelo.

35 Aun quando era niño , San Felix , asì se enardecia en reprehender a los de su edad , lo que en ellos miraba indecente : que aun de los que no conseguia la emmienda, conseguia

seguia un temor respectuoso : de forma que cautelándose de San Felix, para obrar lo desordenado, se avisaban unos à otros , si lo descubrian acercarse , diciendo: guardate que viene Felix : guardate q̄ viene el S̃to. Si alguno de su edad, se le mostraba descontento, a sus santos razonamientos ; le reprehendia con dezirle: Que estaba obligado a ser bueno , si queria ir al Paraíso, a gozar de Dios con sus Angeles , y Santos. De ocho , ò nueve años era, quando dexada la casa de su Padre , estaba en la de un Amo , que le empleaba con otros , en la guarda de ganados ; y como le era preciso estar con los otros, dia, y noche ; no podia cautelar tanto sus disciplinas, vigilias y oraciõ, q̄ los otros no lo fitiesen ; y como con improperios le molestasen: les dezia el S̃to, con discretissimo zelo : (8) Hermanos cada uno trabaje por si ; somos obligados todos a ser buenos ; a amar a Dios ; castigar con la penitencia nuestras culpas : y hazernos merecedores de la Divina misericordia. No os debreis.

(8)

 Roll. in
 ejus vit. l. 1.
 c. 2.

46 *Vida, y Novena de*
beis escandalizar, ni reprehenderme
de esto, que lo debo hazer por la
obligaciõ de buen Christiano, y exi-
tar a vosotros al mismo exercicio.

§. II.

36 No sufria el Santo oir pala-
bras, que desdorasen la fama del pro-
ximo; ni menos las blasfemias con-
tra Dios, sin que zelozo, unas vezes
con palabras tiernas, y otras en ar-
decido en Santo zelo, a todos propor-
cionadamente reprehendia; diziendo
a los juradores, y blasfemos, con-
lastima (9) ò pobre criatura! Hom-
bre infeliz! Mira y concidera, el pe-
ligro que corres, de que se abra la
tierra, y te trague, metiendote vivo
en el Infierno! corre luego a la Igle-
sia, a arrodillarte arrepëtido a los pies
de un Sacerdote; confiesale tu gran
iniquidad; pues de otra manera te
condenas sin remedio! A otros, que
por culpas menos graves, no los ha-
llaba dignos de correccion tan aspe-
ra; como los que en su presençia de-
zian alguna palabra menos pural, re-

(9)
Ross. in ejus
.v. lib. 2. c
1. fol. 12.

prehēdialos con graciosidad, y donay
re; en bolviendo el asqua de su zelo,
en la ceniza de palabras menos ardiē
tes; diziendoles: ò! Que eres Santo!
y añadia muchas vezes, quando las
primeras palabras no le parecian a su
zelo suficientes para la correccion:
Ve confiessate, disponente a la santif-
sima communion; visita las Iglesias;
muda vida, y quedate a Dios.

37 El que con tanto zelo vivia:
brasa entre las cenizas del mundo:
mudado a la Religion, continuò, y
aun creciò en su zelo; pues aun el
que otros Religiosos reputaban por
minimo defecto, lo corregia San Fe-
lix: alentando a todos sus hermanos,
con exemplo, y doctrina, a la per-
feccion mas sublime. (10) solia en-
contrar algunos Religiosos, que en
conversacion trataban, ò el estado
de las Monarchias, ò acciones de
Principes; burlas discretas; ò ridiculos
grazejos. Y juntandose a ellos S. Felix
(como que gustaba de oirlos) abre-
ve tiempo les dezia: Hermanos, ver-
daderamente, que yo creia fuesse ves-

(10)
Ross. in ejus
v. lib. 2 c. 2
fol. 72.

tro discurso inderazado à investigar el modo mas perfecto de hazer oracion : de guardar vuestra Regla : y aprovechar vuestra alma : y así yo os escucharia atento ; pero por parecerme que vuestras chanzas , y conversaciones no pueden aprovecharme en modo alguno , quedaos à la paz de Dios , y rogad à su Magestad por mi. Si por alguna parte, que pasaba, oía susurro de mutmuracion: reprehendíalo su zelo , diziendo de passo: Charidad hermanos, charidad. (11) Si oía palabras de sentimiento, ò enojo ; levantaba su voz , y decía: Paz , paz , paz ? Enojemonos contra el Demonio , que nos quiere conturbados : Alteremos contra el pecado , que nos haze odiosos à Dios; y sugetemos los impetus desenfrenados de nuestras pasiones ; y será nuestra vida Religiosa , delicia del Paraíso , entre los desconciertos del mundo.

§. III

78 El que así se mostrava zeloso con los domesticos , no se descuidaba
dos

(11)
Ross. in ejus
w. l. 2. c. 1.
Col. 19.

daba en exercitar su zelo con los se-
glares : antes quanto mas necessita-
dos , à ellos dirigia el mayor ardor
de sus palabras , y exemplos : Llegò
un dia (12) pidiendo limosna , à ca-
sa de una su familiar biēhechora: lle-
vada la qual de afecto à la Religion,
y confianza que tenia del Santo va-
ron, dispensò imprudente en las ley-
es de la modestia; poniendose menos
decente , à los ojos de San Felix, po-
co cubiertos sus pechos: apenas vido
el Santo, tan impuro espectáculo, cla-
vando los ojos en tierra, quedose pen-
sativo , sin hablarla, ni hazerle aquel
obsequio devido à su bien hechora;
dispensando las leyes de agradecido
con ella : la qual disimulò por en-
tonces la falta de urbanidad de San
Felix , por el logro de tratar con el
materias de virtud, y su proprio apro-
vechamiento ; mas como por mas
que la Señora le preguntase, y habla-
se , San Felix no le respondiesse pala-
bra : batallando en su interior (à lo
que se dexa creër) si hablarla como
a virtuosa, en su cō cepto, y demonstra-

(12)

Ross. in ejus

P. lib. 2. ca

2. fol. 78.

cion de palabras ; si, dexarla como à provocativa imagen de la impureza, que representaba su desnudez: dixole la Señora : Que os parece Fray Felix ? estays enojado conmigo ? Por que no me days audiencia ? aun à estas instancias no quito responder el Santo ; de lo qual sentida ella, valiose de sus lagrimas, llorando su desprecio, prosiguiò en instarle por la causa.

79 Entonces ya en ardecido su zelo , sin levantar los ojos del suelo, soltò para reprehenderla sus labios, diziendola : Señora es posible , que siendo vos en todo honestissima , seays en el vestir tan deshonestà ? No os avergonzais de hazeros ver medio desnuda ? Ea por Dios cubrios, que es mengua de vuestra fama. Sè que me direis , teneis por licita una tal libertad dentro de vuestra casa; me direis tambien : que solo os veràn en ella los de vuestra familia; pero decidme, que exemplo de honestidad les dareis , viviendo tan sin cautela de vuestro recato ? Creedme Señora mia , que la modestia en el vestir

rir de las mugeres, es bien parecida à todos. Aun en la obscuridad, sino es vista de los hombres, la miran los Angeles, la ve Dios. El qual no sufriendo desnudos en su presencia à Adan, y Eva, no obstante que se hallassen solos marido, y muger en el Paraíso terrestre, los vistió de su mano: Cubrios Señora, ocultad esse seno, pues demaciado desdize essa obscenidad, à una Señora de vuestra calidad, y de tanta honra. Palabras de su zelo, conque confussa, y edificada la Señora, agradecida à su consejo, le prometió la enmienda, y observò Religiosamente su palabra hasta la muerte, con gran fruto en otras muchas Señoras, que teniendo noticia del caso corrigieron sus trages, que antes imaginavan, neciamente, por licitos, y ya advertidas confessaban la realidad de ser gravemente dañosos à las almas, y que se usan en grave perjuizio de la modestia christiana.

80 Pedia aqui lo grave del asumpto, y necesidad de los tiempos

presentes , hazer una digression crecida , para lamentar la desdicha de nuestra edad : pues por aver pocos , que con el zelo de San Felix reprehendan la desnudez adornada de las mugeres , lo provocativo de sus trages y el aliño de los hombres , que ay afeminados ; ni aquellas guardan el pudor mugeril , ni estos la varonil entereza : por lo qual son innumera- bles las almas que peligran ; con dolor (digamoslo assi) de Dios , Angeles , y Santos. No me permite la historia , digrecion ; mas tampoco me permite callar del todo , lo exorbitante deste vicio en nuestros tiempos , y assi en reverencia del zelo de S. Felix dire tres palabras : La primera à las mugeres , que visten preciosidades : dizien- do que no es pecado ; a las quales di- ze San Gregorio. (13) Si culpa no fuera vestir preciosa , y vanamente , no con tanto cuydado nos advirtie- ran las escripturas , que en el Infierno estava atormentado el Rico avarien- to vestido de osan , y purpura. San Ambrosio se pone apintar una mu- ger

(13)
S. Greg. h.
ap. Poly. fac
Veil. ornat

ger con todos sus adornos , conque
 dize que borra en si la Imagen de
 Dios, y estampa la del Demonio. y
 de tal muger dize : (14) Muger assi
 adornada es casa de todos los Demo
 nios infernales. San Geronymo di
 ze (15) que una muger profana
 mente vestida , aunque no se siga al
 gun detrimento , no escapara del Jui
 cio Divino : porque aunque nadie
 beba su veneno , ella quanto es de
 su parte , à todos lo esta ofreciendo,
 si huviera quien lo bebiera.

(14)
 Amb. 1. 2.
 virg.

(15)
 S. Hieron.
 Ap. Polyan
 verb. ornat

81 Dirè la segunda palabra à los
 hombres , que mugerilmente se ador
 nan. De estos dize Cenecca , que son
 injuria del sexo varonil , (16) por
 que dismienten con el trage , el sexo
 que les diò la naturaleza. Viendo en
 una ocasion Diogenes a un mancebo
 muy adornado (17) dixole, que era
 entre los hombres in feliz , y à las
 mugeres injurioso: Infeliz à los hom
 bres, pues no gozaba de ellos el res
 pecto , y decoro ; y in jurioso à las
 mugeres ; pues en si hazia ridiculos
 sus adornos. La tercera palabra dire-

(17)
 Stobæus. ser
 78.

la contra algunos Ecclesiasticos, que profanos en el trage, hazen contemp-
tibles sus personas. Repara San Ansel-

(18) mo (18) que no burlaron à Christo
en sus proprias vestiduras, sino lue-

D. Ansel. ap
Ponserr. 1.
4. c. 3. 6.
20.
go que lo vistieron las agenas, que
eran de purpura: para significar que
entonces mostrara el mundo de los

Ecclesiasticos, quando vistan ageno
de su trage. San Lorenzo Justiniano
dize: (19) Tantas vezes es burlado

(19) Christo, quantas los que presiden en
su Iglesia, aparecen con resplandecien-
tes vestidos, y se deleytan en transi-

torias prosperidades: y lo que mas
llora el Santo es, que sus casas que
devian ser hospicios de Peregrinos,
parezcan Palacios de Principes secu-
lares. Acabarè con San Bernardo,
que verdaderamente melifluo para
todos, encendido de Santo Zelo, lo
juzgo bien de azibar para el Ecclesi-
astico pervertido en vanidades.

(20)

82 Dize assi el Santo (20) Mi-
nistros de Christo son (los Ecclesiasti-
cos vanos en vestir) mas sirven al
Antichristo: honrados se pascian cõ

nompa, de los bienes del Señor, los que al Señor no dan honra: de donde aquel, a quien cada dia vés con aliño, y afeyte de meretriz, con Abito de comediante, con aparatos de Principe seglar, con oro en los frenos de sus Cavallos, en sus sillars, y sus zapatos, y que su calzado resplandeze mas, que el Altar en que celebra; mas que de Christo, tenlo por ministro del Antichristo. En otros tiempos se dezia en Profecia, pero agora parece aver llegado el tiempo de su cumplimiento: Crie hijos, y exaltelos, y estos mismos me han despreciado. El Ecclesiastico que disformemente viste, este dà indicio de la deformidad de su alma. Que es lo que pretende el Ecclesiastico, que una cosa es, y otra cosa quiere parecer? Conviene à saber, soldados en el traje, en la renta Clerigos; pero en las obras, ni soldados, ni Clerigos: De que orden son estos? Ambos ordenes descan, y ambos los dexan desamparados: Cada uno a de refucitar en su orden: En que orden refucitaràn es

36 *Vida, y Niñena de*
tos tales? Porventura no pereceran
sin orden, los que sin orden pecaron?
O si creemos à Dios, que no à de de-
xar nada sin orden: temo que estos
tales no han de ser ordenados, ò co-
locados en otro lugar, que en aquel
donde todo es desorden, y habi-
ta el sempiterno horror, que es el In-
fierno. hasta aqui San Bernardo: y
hasta aqui pudiera llegar el Zelo de
San Felix, contra hombres, muge-
res, y Ecclesiasticos, que vanamente,
y con poca honestidad visten, en
cuyo honor se ha hecho esta digre-
cion, configa el Santo no sea sin
fruto.

§. IV.

83 El Zelo de mi glorioso San-
to, no tuvo tan feliz logro como en
el suceso pasado, en el q̄ acra se verá.

(21) Avia una Señora en Roma de
alto linage, que apreciando poco lo
claro de su sangre, la obscurecia con
sombros de lacia, que crecieron tan-
to, que llegaba à ser escandalo de
aquella Ciudad. Iva frequentemente
à visitarla S. Felix, y proponiàla los da-
ños

(21)
Ross. inc. ius
v. lib. i. c. c.
2. fol. 80.

ños de su honor, y de su alma, pero todo sin fruto, porque, ò desconfiada de la Divina misericordia, ò cōfiada q̄ llegaria vejez para llorar ardores de su luxuria, ò por no despedir à sus apasionados: proseguia dādo rienda à sus vicios, y largas promessas al Sāto, diciendole: q̄ ya, ya llegaria el tiēpo de su enmienda. Vn dia embiò esta gran Señora, à un Sacerdote al Convento de Capuchinos, empenado, que pidiesse a San Felix una ensalada: Recibiò el Santo el recado, y la respuesta fuè tan ardiente, como triste. Andad (dixo San Felix al Sacerdote) andad, y dezid libremente a quien os embia, que tire à su gusto adelante, por el camino que lleba; que prosiga endarse buen tiempo; que no tenga, ni guarde ningun respecto a Dios, ni a los hombres; que para ella no ay ensalada, ni que para siempre verà la cara de Fray Felix: suplicarè sin embargo a Dios, que la dè luz; pero que tenga gran cuenta, porque perdiera en muy breve termino la vida, y se hallarà con su alma anegada en

58 *Vida, y Noreña de*
los Infiernos. En muy breves ~~dias en~~
fermò la Señora, y murió: dexan-
do al mundo gran duda de su sal-
vacion: dexando acreditado el
Zelo de San Felix, que ya con suavi-
dad, y ya con aspereza solicitò su
salvacion; aunque por su obstinaciõ,
a nuestros ojos, tan sin fruto.

84 No admite la llama sociego,
ni el zelo de mi San Felix admitia re-
poso: por lo qual si penetraba que
alguna de las mugeres que conocia,
daba mal olor de su fama a la vecin-
dad, se introducía con ella a discus-
rir en materias morales, de forma,
que unas vezes con claridad, y otras
cõ èbozo, la dexaba corregida, y aun
arrepentida, y lino via tan presto mu-
eltras de contrición, las voces suaves
mudabalas en asperas, con exemplos
de horror, y amenazas del Divino cas-
tigo; canterio, eficaz para aquellos
que no admiten la pacífica luz de
una benigna instrucion. Quando ha-
llaba moços en corrillos de gente per-
dida, sacabalos con grande industria
a lugar mas separado, y proponiales
el

el deshonor de su familia, el disgusto de sus Padres, el desperdicio de su hacienda, y perdida del tiempo, y de sus almas: y al que se mostraba pertinaz, corregialo con estas, ò semejantes voces: (22) Hà infeliz! Que tu vida brutal te precipita à morir como una bestia: advierte lo eterno del tormento que grangeas; Desgraciada criatura, puedès dar en necesidad mas extrema, que encaminarte por tus mismos pies al Infierno? Puedes cometer mas solemne desatino, que llamar por tu boca al Demonio, para que te arrastre a el abismo? En el qual por un momento infame de deleyte, has de llorar desesperado de hallar alivio una eternidad de eternidades? Aora vete temerario; encaminate a ponerte en los braços de alguna ministra de tu muerte; pues quizas, y sin quizas, espiraràs el alma llena de culpas, a vista de la calamidad sempiterna, que en el otro mundo te espera. Y con tales correcciones de pio, y buen amigo, ò amenazas espantosas, consiguió la salud de mucha.

(22)

Ross. in ejus

v. fol. 81.

60. *Vida, y Novena de*
chas almas.

85 Si oía juramentos,ò blasfemias;
tapándose al primer eco los oydos, mi-
raba los blasfemos cō iracūdos ojos,
y huyia de ellos temblādo de horror.
Modo soberano de corregir, conq̄ en-
mendò, à muchos. Si oía q̄ alguno de
los corregidos, poco tenaz, en su en-
miēda, queria recaer en el vicio, se en-
tristecia de fuerre, q̄ solo llerādo mu-
cho podia desahogar algo su pecho.

(23) Huvo en Roma un Cavallero fa-
miliar del Palacio Pontificio, el qual
por desgracia q̄ tenia ē el juego, y fal-
ta de medios, para gastos deshonestos
(para los quales aun las minas mas
opulentas son estériles) passò algunos
riesgos de entregar su alma al Demo-
nio en misera esclavitud, por el lle-
no de sus gustos: En que vino acaer,
haziendo al Demonio escriptura de
su mano, en que le entregaba cuerpo,
y alma, porque le diese fortuna, y ad-
ministrasse hacienda. Mas, ò miseri-
cordia de Dios! Al golpe de una es-
pecial luz, cayò en el conocimiento
de su maldad, y en señal de su arrepen-
ti

(23)
Ross. in ejus
v. lib. 7. c.
3. fol. 48.

timiento hizo propósito de tomar el Abito Capuchino, como con efecto lo tomó. Opusosele à este intento el Demonio con mil artes; unas vezes desesperandolo del perdõ de su pecado, otras haziendole promessas de mayor fortuna, otras apareciendole visiblemente, y leyendole la zedula que le avia hecho, procuraba convenerlo, y sacarlo de la Religion: Otras procuraba atemorizarlo con asombros, y maltratos dandole golpes, y todo genero de rigorosos ultrages. Afligido el Mozo, inspirando le Dios, determinò acogerse al patrocinio, y Zelo de S. Felix, con quien lloroso fue à comunicar su tragedia.

86 Con gran dolor de su corazon oyò San Felix el suceso; mas no pudiendo contenerse su Zelo, prorrumpiò en semejantes voces: (24) Espo-
sible miserable criatura, que tuviste
corazon de sugetarte, solo por tu lo-
co capricho à la tirania de aquella
bestia infernal, que te destinaba a
objeto eterno de sus furias? Dime vi-
tuperio del Christianismo! Igno-
rabas

(24)

Ross. in ejus
ult. ubi sup.

rabas que Jesu Christo, por librarte del tirano dominio de Satanas, baxo à hazerse Varon de dolores? Bien sabias, que amante Pastor Jesus, te anduvo buscando treinta, y tres años, à fin de llevarte a sus rebaños celestiales. Y aquel Apostata infernal, como tuvo atrevimiento de constituirse dueño de tu alma, quando por derechos de Criador, y Redemptor toca à Jesu Christo? Aora bien, hijo mio: pues estás retratado de tu donacion, ya no tiene mas jurisdiccion el Demonio sobre tu alma, pero es necessaria su penitencia, para purgar tan grave crimẽ; yo de mi parte te ofresco mis oraciones, y ayudarte, y socorrerte; pero encommiendate tambien a nuestros hermanos los buenos Religiosos, del Convento: los quales tienen merito grande con Dios: y sobre todo haz tu resistencia à los batallones Diabolicos, y confia en su misericordia del Salvador, y de la Virgen Purissima, que por la intercesion de nuestro Padre San Francisco, de quien te haz hecho hijo, que facilmente

mente triunfaras del enemigo. Tomò zéfiro de esta alma San Felix el asistirle , y muchas vezes: quando le maltrataban los Demonios, acudia el Santo , y huian los Espiritus malignos , y en breve tiempo quedò totalmente libre de la persecucion Infernal , creciendo cada dia en santidad, por los consejos, que le administraba el zelo de San Felix , que en amarle, y asistirle se exmeraba.

§. V.

87 Fuè admirable el fruto que hizo el Zelo de San Felix, en Pedro Estraccalini (25) que poco advertido , ò juzgandola ligera , avia cometido una culpa grave. Hallandose este hombre en la cama agravado de una calentura , y una Erizipela , que le causaba agudísimos dolores: Informado que cierta mugercilla era famosa en sanar este genero de enfermedad: mandola llamar, y lo que por sus santiguaciones cõsiguiò , fuè agravarse , y ponerse a terminos de morir. Vino San Felix un dia, a pedir su limos

(25)

Ross. lib. 2.
c. 3. fol. 84.

limosna, y conoziendo en espiritu el pecado cometido, de quèrer sanar por astucia Diabolica: se fuè entrando a la cama del enfermo, diciendo entre dientes estas palabras: Que de-
fatino! Muger! Señales! Azeyte! Composiciones! Paños! Ligaduras! Todo es hechizeria: Gran locura! Y hablando con el enfermo le dixo: Que ay Santico? A que le respondió el enfermo: Me muero, sin remedio: me muero: y replicole el Santo: No te mueres, no desconfies; que no será nada: y tomándole los pies al enfermo, empezó a refregarlos: uno con otro, y con la ropa de la cama. Empezó a gritar el enfermo por lo intenso de sus dolores; mas no por esso lo soltaba San Felix, sino dándole sus friegas; dezia el Santo: San Francisco. San Francisco, ò San Francisco! y así prosiguió largo espacio, hasta que purgada con tal penitencia su culpa, le dexò libre de la calentura, y sanò de la Eriçipela, con tal maravilla, que despues de aver reposado una hora, se levantò de la cama, y se

se puso con su familia sano, à comer à la mesa; persuadidos todos, q̄ el Santo le avia castigado de aquella manera, en pena de la supersticion cometida: zeloso del honor de Dios.

83 Zeloso de la salud del Pueblo Romano, en vna ocasion que avia de aver festejo, discurrió su zelo este arte para evitar ofensas Divinas.

(26). Pidió San Felix aun Religioso, (26)
Chr. Capp.
fol. 282 que le sirviese de acompañarle: por

q̄queria ir à predicar al Pueblo: con vino en ello el Compañero, y la predicacion fuè muda de palabras, pero retorica de espíritu, y copiosa de frutos, y fue desta manera: luego q̄ salió del Convento, puso el Capucho hasta las cejas, los ojos en el suelo, las manos ante el pecho, y en ellas el Rosario, los pies sin zandalias, y los passos muy espaciosos, y así andubo por lo publico de Roma, siendo Predicador mudo, que habló à muchos al corazon, y zeloso del honor de Dios, mirò por su honra, en tales fiestas de ordinario ofendida. En otra ocasion, por ser tiempo

(27)
Ann. Zach.
An. 1587.
fol. 282.

de Carnestolendas (27) en que las
ofensas de Dios fueren ser mas repe-
tidas, para evitarlas su zelo, preten-
diendo remediar las disoluciones,
a que se entregaba lo mas del Pueblo
de Roma, empleado entonces en
fiestas heredadas de Gentiles, con-
vino San Felix con otro Religioso
Capuchino, gran Predicador, a uno
de los mayores espectaculos, que a
visto aquel Pueblo, para el qual con-
vidaron a San Phelipe Neri, intimo
amigo de ambos; y a los Padres del
Oratorio (siempre intimos amantes
de los Capuchinos, como por excesos
de piedad se manifiesta en sus Chro-
nicas) y entre Padres del Oratorio,
y Capuchinos dispusieron, para inter-
rumpir el festin, y disoluciones del
Pueblo la proffesion siguiente.

(28)
Idem prof.

89 Iba delante (28) vn Padre del
Oratorio, vestido de sacco, y con vna
Cruz muy grande en las manos, en q
pendia un Crucifixo, a quien seguian
otros dos Sacerdotes de el Orato-
rio, con hachas encendidas : despues
iba S. Felix con una soga muy gruesa

se en sus manos , tirando de Fray Alonso Lobo, insigne Predicador de aquellos tiempos, y exemplar en virtudes ; el qual con la soga al cuello daba lugar , a que tirando San Felix, quanto mas vil el oficio de Sayon, ò Berdugo , que exercia , mas demostrase los grados de su Zelo , y azenadrado de su virtud: Ivan despues dos Religiosos Capuchinos, cargados de calaveras , y desnudos huesos , algunos por mordazas en sus bocas , y otros ofreciendose à los ojos, depositados en sus manos . Caminaron desta suerte por las calles mas publicas de Roma , hasta llegar al sitio donde estaban los Juegos , y mayor concurso: En donde Fray Alonso Lobo predicò un sermon , tan de desengaños, y terror para los Romanos , que llenò todo el Pueblo de confusion , y se desbaratò la fiesta, a los clamores de su voz , y zeloso espectaculo , de aquella Santa profesion. Y assi triunfantes del mundo, bolvieronse estos Misionarios del Cielo, alegres por el trofeo , cantando la victoria al Zelo

que los avia llevado : saliendo no cõ la menor parte San Felix , por quanto enèl se miraba, en el exercicio de Berdugo , el mayor abatimiento.

90 Baste lo dicho , del Zelo de mi glorioso Santo, pues quedan pruevas bastantes , para que de su Zelo, tengamos que mirar, y que admirar: pues si como dixo San Gregorio (29) mayor milagro que resucitar muertos del sepulcro , es por Santo Zelo con la conversacion , predicacion, ò oracion, convertir alguna alma : Milagrosissimo es fuerza, que confesemos à mi glorioso San Felix ; pues son indezibles las almas, que reduxo con obras, palabras, y oraciones : dan mas fruto su Zelo a la Iglesia exercitando esta virtud; que si con el dominio de todo el mundo, huviera remediado , limosnero, quantos necessitados lloran : porque como dixo San Juan (Chrysostomo) (30) mas haze quien convierte un alma, que quien distribuye en pobres las mas numerosas cantidades.

91 Celebremos pues, en este dia
se:

(29)
S. Greg. lib.
3. Dial. c.
27.

(30)
S. Io. Chrys.
Ap. Lonhn.
t. 1. v. Zel.

segundo de su Novena ; su santo Zelo ; secreto admirable , y impoderable felicidad de su corazon , nueve vezes feliz ; para que nos ayudaran admirables elogios , que le son devidos por esta virtud : pues por su Zelo Santo se califica activo fuego , y soberano ; que ni admite en la llama sociego ; ni dexa de alumbrar los presentes ; ni ardiente dexa al verde leño (a quien se arrima) hasta reducirle à brasas. Laurel sacro que no sabe callar quando se abraza. Sal quajada del rocío del Cielo , en las arenas de la tierra , à los calores del Cielo : que arrojada en el fuego salta , antes que dar lugar a sus desvaratos. Red que en el mar deste mundo recogia à los errados. Aveja Divina que pelea contra quien atrevido ofende a su Capitana , ò Reyna. A este finalmente Ardiente llama , Laurel sacro , Sal del Cielo , Red de los pecadores , Aveja zelosa , folicitemos con cultos , para que corrija nuestras vidas , mejore nuestras costumbres , y nos instruya a zelar la Divina honra , desde la Glo-

E3 ria,

Vida, y Novena de
ria, donde reyna; y donde le veamos,
y alabemos. Amen.

EXERCICIOS DEL segundo dia.

PRImer ejercicio: hazer alguna obra de buen exemplo al proximo: aquella mas prudente, que dictare el corazon. Como humillarse al inferior, besar los pies, ò mano del Superior &c. Segundo exercicio: visitar algun Hospital, ò algun enfermo; singularmente pobre, exortandole a la paciencia, y a que disponga bien las cosas de su alma; no le ceja mal dispuesto la muerte. Tercer exercicio: rezará en publico el Rosario de Maria Santissima, ò alomenos trayra el Rosario lo mas deste dia en las manos, ò al cuello rezando lo q̃ pudiere, dando buen olor al proximo: pidiendo en especial este dia, por la reformation de costumbres, y hará en el al Santo la siguiente Rogativa.

ROGATIVA.
Sagrado portento,

Que

Que almas, cō tu exemplo justificas:
Con sagrado aliento,
Que las vidas se mejoren notificas.
A Dios glorificas,
En quantos siguen atētos tu consejo:
Pues eres mi espejo,
Alcanzame del Dios, q magnificas,
Mejoras de vida,
Y doloroso llorar la ya corrida.
Amen.

Y. Ruega Felix por nosotros:
R. Pio ampara à tus devotos.

ORACION.

DIOS Omnipotente, y justo;
cuyo Zelo toma justa venganza
de las culpas: por las cometidas so-
licitamos contritos tu misericordia,
por los meritos, y intercesion de tu
Santo Confessor S. Felix: por el Zelo
conq vivió de tu honor, y de la salva-
cion de los pecadores, humildes te
pedimos, dispiertes en nuestras al-
mas, vivas anziás, de conformar à tu
santa ley nuestra vida: para que dan-
do de nosotros buen exemplo en tu
Iglesia, traygamos à los errados à

72 *Vida, y Novena de*
verdadera penitencia: y así logre-
mos vivir en tu agrado, que acaban-
do felizmente nuestra vida, suba-
mos agozarte eternamente en la Glo-
ria. Amen.

*Silencio, como el primer día, y los elo-
gios &c.*

DIA TERCERO DE LA Novena.

Novena insuspicabilia cordis magnificavi.
Eccles. 25.

Tercera Felicidad del Corazon [San-
to, la Mortificacion.

§. I.

93 **L**A tercera felicidad, que
magnifica aun corazon
santo, dize Hugo, Car-
denal(1) es la Mortifica-
ción de la carne, por la penitencia: y así
viene, que el tercer día de su Novena,
de nuestro Glorioso San Felix, haga-
mos memoria de los rigores conque
tratò, así en la vida seglar, como
en la de Religioso, su santo cuerpo:
tanto menos merecedor de los casti-
gos, quanto menos contaminado en
las

(1)
Hug. & Alf.
Ecc. c. 25.

las culpas. Dezia San Augustin: cuya (1)
doctrina siguiò San Felix (2) *Confi. S. Aug. ser*
tuye un tribunal en tu entendimiento: y conf *de ver. pœ*
tituyete reo ante ti; levantate à ti en acu- *nit.*

saciones contra ti: no quieras ponerte à ti
despues de ti, no sea que Dios te ponga à ti
delante de ti. Dezia San Ambrosio: (3) (1)

Quien por la Mortificacion no sabe *S. Amb. lib*
Señorearse de sus passiones, y appeti- *3. de Vit.*
tos, este es como un Cavallo indo- *gin.*
mito, que el mismo se rebuelca, èl se
hiere, se aflige, y se despedaza: De
donde à mi glorioso San Felix tanto
maçerar su cuerpo? sino de no perder
le de vista en el tribunal de su enten-
dimiento, para traerle con freno, no
se desbocase: con carga no se envi-
ciase: y con trabas de azero, porque
no corriese, trayendosse así, perpe-
tuamente delante de sí.

94 Nuestro trabaxo, nuestras
obras, y nuestra batalla en esta vida:
dezia San Juan Climaco (4) ha de *Clim. ser.*
ser afligir, aminorar, refrenar, y des- *ra. de verb*
truir las acciones de nuestra carne, *Do*
sugerandola al espiritu. Tu cuerpo
lo has de tratar (dezia S. Bernardo)

(5) como a un enfermo ; que èl ape-
 tece mucho ; pero de quando apetece,
 lo que le es dañoso , ò invtil , se
 le niega del todo ; y de lo que le es
 provechoso , cõtra toda su voluntad,
 le hazen tomar lo bastante. Mira
 bien , y advierte , dezia el Melisso ;
 que gustado el espiritu , es necessa-
 rio el sin sabor de la carne : al que so-
 licita con afecto lo celeste , no sabe
 lo terreno ; y el que se apega à las co-
 sas eternas , defaltidio le son las tran-
 sitorias : de donde por maxima de la
 Mortificaciõ se colige, q̃ por ella a de
 velar nuestro entendimiento , à ella
 se ha de sugetar nuestro cuerpo : y à
 ellà ha de solicitar nuestra voluntad.
 Estudiaba por adquirirla San Felix ;
 sugetaba a su cuerpo a poseerla : y
 se deleytaba en el gozarla. No ancia-
 tanto por deleytes el mundano ; no
 no así codicia tesoros el avariento ;
 no solicita el valeroso Soldado, pos-
 trar a su enemigo en tierra ; como so-
 licitaba , codiciaba , y anciaba , ven-
 cer mortificãdo su carne, nuestro glo-
 rioso San Felix : a quien fuè tan fami-
 liar

miliar la Mortificacion propias que no se quando batallò por adquirirla, pues desde su tierna edad se gozaba ya en possierla.

55 Fue desde niño, tan perfecto varon mortificado San Felix, que desde luego, al parecer, hallò deste inaccesible Monte la cumbre, segun San Juan Climaco nos pinta de la Mortificacion los grados: pues dize (6) que el principio de la Mortificacion es amargo, agrio, y trabaxoso: el medio es agridulce; esta interpolando el trabaxo, y el descanso: pero que al fin, toda perturbacion acabada, se haze la Mortificacion tan dulce al paciente, que aun el sentido ya carece de fatiga, y de trabaxo: y así ver lo dulce que a mi San Felix se le hizierò los trabaxos, aun en los años mas tiernos de su edad, motivo nos da para discurrir lo perfecto desde sus principios, y Gigante en la Mortificaciõ desde su niñezes. Dezia S. Bernardo (7) que el principio de nuestra salvacion, alli estaba, quando antes amado, se despreciaba: lo
antes

(6)
S. Clim. gra
4. coll. 2.

(7)
S. Ber ser, 3
de circum.

antes gozado, dolia: lo que se tenia, se abrafaba: lo que se haia, se seguia: y lo que se despreciaba, se deseaba. Por donde no hallando en la vida de San Felix, que temer, que doler, que huir, que despreciar: pues nunca comun con los mundanos; fuè singular siempre en las asperezas, preciso nos es dezir: ò que no sabemos quando empezó el camino, ò que andando con passos de Gigante, muy desde luego professò. Y aprovechando en la virtud, se dexò mirar en la cumbre, y se dexa contemplar de la Mortificacion en lo eminente.

96 Criose San Felix a los pechos de la austeridad; como pobre Pastorcillo, (8) Exercicio en q̃ le emplearò sus Padres: cuyos nòbres fueron *San* to, y *Santa*. De dõde nacia por comun prolequio: que seria el niño Santo; pues eran sus Padres santos: como con efecto lo fueron, segun que piadosamēte nos lo acredita, aver profetizado su muerte, su Santo Padre, quando al tiempo de morir una Nieceta suya: hija del hermano mayor de

(8)
Ross. in ejus
lib. 1. c. 1

de San Felix , que se llamaba Blas la dixo : Santica mia , vete en hora buena à la Gloria, que el Sabado que viene , irè yo à buscarte : como sucediò , falleciendo al señalado dia. De la santidad de su Padre , fuè digna consorte su Madre de nuestro Santo, y plausibles en virtud los que logró Felix por hermanos, que fueron Blas, Carlos , Pedro , y Potencia, de los quales nuestro San Felix fue al de en medio, porque así le discurremos el corazon de sus hermanos.

97 Desde los cinco à los ocho años , que estuvo al abrigo paternal, era su cuydado guardar unos Buey-

es (9) Desde los ocho, ò nueve años, se empleò en la labor de los campos, el que no se descuydaba en la mace-

racion de su cuerpo , hasta que à los treinta años de su edad , passò à continuar su exercicio , dentro de las lindes Sçrificas; de dõde à la tarde de su vida , el Divino Labrador lo llamò;

para darle el denario de sus tareas, à los setenta de su edad , y quarenta y quatro de Religioso, (10) Individuo

mos ya los trabajos de su cultura mística en la tierra de su cuerpo, y esfera de su corazón.

98 Pastorcico humilde, cuidándolo en la custodia de sus ganados, atormetaba su cuerpo cō vigiliass, velando igualmente sobre sí, y sobre sus Bueyes; à los brutos prohibiendo no causasen daños en la hazienda agena, y a las pasiones de criatura, no arruinassen su espíritu. (11) De voto de la Santa Cruz, esculpiala en las cortezas de los Arbores, y mas bien con afectos de su voluntad en el centro de su corazón: poníase luego de rodillas ante la Sta. Cruz, y allí llorando tiernamēte los tormētos de Jესus se dolia lo que no es dezible de los pecados de los hōbres; y así por aplacar à Dios, enojado contra el mundo, como por imitar su Pasion, y hazerse partícipe de los dolores acerbísimos del Salvador, con unos ramales azotaba su cuerpo; los quales tanto eran mas apropósito para lastimarle, quanto mas desiguales los empañaba: quedando sus desnudas

(11)

Bover. Ann

Cap. An.

1587.

das espaldas en aquellos Yermos mas que tostadas, y denegridas à los rigores del tiempo, son roseadas, y avezes teñidas en la grana de su inocente sangre, y aquellos desiertos avezes, mas ocupados con los ecos de sus sollofos, que con los balidos del ganado q se pastaba. (12) Por esta uña de

fus niñezes, contemple el devoto (22)
Zachar. Roy
Ann. Capp.
t. 2. quan Gigante subiria à fer su mortificación en los años mas crecidos.

No constituya en solo azores la mazeracion de su carne; usaba tambien del ayuno, sin que la poca edad fuese bastante a detenerle el rigor, ni lo penoso del arado, en que ya mayor, se empleaba, guardando siempre por ley inviolable; no comer algo fuera de sus horas; y ayunar rigurosamente los dias de precepto, a que añadia los de su devocion, que eran las vigiliass de festividades de Christo. y de Maria, y de sus Santos Abogados.

§. II.

99 Fructuoso se mira en la Persia, el Arbol, que de tal Patria goza el

(13) el nombre ; pero deste se sabe por los
 Pincinel. 1. naturales (13) que trasplantado en
 9. c. 7. n. nuestra tierra , goza mejoras : sus
 368. frutos son mas colmados , y para el
 gusto mas sabrosos. Del Cedro dize

(14) Ezequiel (14) que viniendo vn Agui
 Ezeq. 17. v. la de crecidas alas , cortòle con su
 v. 3. pico vn pinpollo , que trasplantado
 en la tierra de Canaan en la Ciudad
 mas opulenta de negociantes, se mul-
 tiplicò , y creciò en ella. Misteriosa
 Cifra, que nos descubre quanto se
 mejorò , y creciò en austeridades,
 San Felix transplando del siglo , en
 la Religion Capuchina, donde le tra-
 jo impulso soberano , y donde cre-
 ciò su fervor tan sin medida, como
 nos declaran sus practicadas aspere-
 zas. (15) Ancioso de mayor rigor:

(15)
 Ross. in ejus
 v. lib. 1. c. 3

mal contento con los castigos que ha-
 zia en su cuerpo viviendo en el si-
 glo , ò ya porque se temiò incostan-
 tante en el bien q̄ executaba ; ò ya
 porque hydropico de penitencias so-
 licitaba satisfacerse en la profersion
 mas estrecha , discurriò vivir entre
 los Capuchinos. A tan alto deseo fu-
 biò

biò. no de repente, sino por muy contados passos, que referiremos.

100 Oyendole leer aun compañero suyo (que aun leer no sabia el Santo) la practica, que exercitaban los Padres del Yermo, (16) y como separandose de la conversacion de los hombres, habitaban solitarios los desiertos de Egypto; atenuando el cuerpo en continuas fatigas, siñendo se asperos cilicios, alimentandose parcamente de rayzes, yervas, y frutas silvestres, y bebiendo tan escalamēte, q̃ a penas podiã alimentarse, y mortificando con tal aspereza sus proprias pasiones, que separados de los afectos humanos, los elevababā à la celeste contēplacion de altissimos misterios; cuya inteligencia les facilitaba la oracion continua. Hallandose en edad varonil San Felix, aplicaba todo su conato à imitar aquellos Santos Anacoretas, retirandose à las soledades, y practicando, en quanto le era possible los mas cruentos rigores contra su cuerpo, porque mas, y mas se vivificase su espiritu,

(16)

Ross. in ejus

v. lib. 1. c. 3

ya acostumbrado a la cõtemplación de lo soberano, y gustoso con morar llorosa Tortola (18) en las concavidades de la Piedra mística, Christo: en donde gozaba las dulzuras de miel, y leche, que distila à los amantes contemplativos.

(18) Cant. c. 2. vers. 14.

101 Es la soledad alta Atalaya, donde señoreandose el alma de todo el hombre, advierte quantos riesgos le rodean, y bienes de q se priva: por lo qual; fuè sentencia de Origenes (19) que ninguno moralmente hablando, puede ser Santo, sin darse a la soledad: y da la razon: porque mezclado entre las tropas del mundo, y embuelto con los que fluctuan encuydados, con facilidad se buelca de los sanos propositos. Y San Juan Chrysostomo nos dize: (20) que assi como es dificil que un arbol, plantado junto al camino, conserve sus frutos hasta la madurez: assi es dificil, que el varon que vive junto a este mundo, (esto es, en los actos, y negocios del mundo) se conserve hasta el fin de su vida immaculado: y assi.

(19) Orig. hom. 8. sup, levit

(20) Chrys. hom. sup Matth. Ap. Polyan

así amonesta, que nos quitemos del camino, y nos pongamos en lugar escondido, donde ni tengamos algo comun con el mundo, ni el mundo con nosotros. Doctrina que divinalmente inspirada a San Felix, le hazia no asegurarse entre los rigores que practicaba, porque aun no tenia dexado el mundo.

102 Discurria que lugar oculto para el mundo podria elegir, para asegurarse? Y por mas seguro inclinaba al retiro de la Religion: hazia reflexion a la mayor cautela de la santidad, conque exercitan la virtud los Religiosos: los quales con la puntual observancia de la regla, que siguen, de las leyes que les prescribieron sus Patriarcas: con exemplo, consejo, y oracion de sus buenos hermanos; con el uso mas frequente de los Sacramentos, Mortificacion de los sentidos, y quebrantamiento de la propia voluntad, se preservan mas facilmente de las ofensas de Dios: y si por fragilidad caen, se levantan de nuevo con mayor facilidad; y obrando

segun su profelsion cobran fuerzas para elevarse à la mas alta cumbre de la perfeccion Evangelica : por lo qual con justa razon de las Religiones dize Hislerio: (21) Que son el Monte Bather , en donde estubo el Esposo , hasta que aclarò el dia. Montes excelsos son (dize) Montes fructuosos , Montes cavernosos. Por Montes excelsos son Olimpos , que llegan hasta los Cielos ? por Montes fructuosos , y fragantes , en ellos se agrada habitar Dios ; y por Montes cavernosos , en ellos hallan las almas abrigo de las tempestades , en la noche mas tenebrosa deste siglo. Assi lo consideraba San Felix ; por lo qual deponiendo los pensamientos, que le inclinaban à vida heremitica, eligiò solo la Religiosa , y Capuchina: por parecerle que esta sobre todas , seria la mas adecuada para sus intentos: resolviendose à tomar el Abito Capuchino, con animo tan varonil, que si alguno le proponia otra Religion, su respuesta era : *O cessar , ò nada*, (22) porque aprehendia , que esta, por su

(21)
Hisler. in
cant. c. 2. v.
19. Exp. 2.

(22)
Zacha. Bov.
in ejus v. t.
2. fol. 251.
n. 34.

austeridad, era el cessar de las Religiones, ò entre todas la que mas descollaba en santidad.

103 Determinado avia San Felix, dexar el siglo, y vivir entre los Capuchinos: pero casi no sabia como resolverse a la empressa, y comēzar su sollicitud: mas Dios, que abomina los tibios: avivò à San Felix con el suceso siguiente. (23)

Hallabase arando un dia, una heredad de su amo, llamado Marco Tulio, en el sitio, (23)
Ross. in ejus
v. lib. 1. c. 3
fol. 14.

que llaman de las Imagenes, à la otra parte del Rio Avelino: y enredando se los Bueyes entre las fogas, dexò San Felix prontamente el timon del arado, y puso delante de los animales para desennredarlos, y bolverlos despues à unzir al yugo: Eran novillos los brutos, y poco diestros en el exercicio, y sintiendo que aflojaban las cuerdas, rebolvieronse improvissamente asombrados, y dando muchas cabezadas, y trayendo entre los pies à San Felix, despues de un rato, pusieronse en fuga: y dexando al Santo, roto el arado, despedazados

86 . *Vida, y Novena de*
los Vestidos : pero defendiendolo
Dios, aunque hasta la camisa le avian
hecho tiras , no recibió el Santo he-
rida alguna , ni lesion en parte de su
cuerpo.

104 Levantose de la tierra , y
hallandose del todo sano , concide-
rando el pasado riesgo , levantando
ojos , y manos al Cielo , poniendose
de rodillas, exclamò à Dios desta for-
ma : Señor , y Criador mio , cordia-
lissimas gracias os doy , por vuestra
inmensa misericordia , que aveys
exercitado con este pobre pecador ;
yo merecia la muerte, y aun el Infer-
no , por no aver hasta aora executa-
do vuestra santa voluntad; la qual es
(segun me inspirays) que me aparte
del siglo , y que os sirva en la Reli-
gion del Santissimo Patriarca Fran-
cisco : Confieso mi negligencia en
obedeceros , y ofrezco , y juro , en
quanto estuviere de mi parte , serè
Capuchino , luego que dè providen-
cia , a mis pequeños mundanos em-
barazos : no me abandonareis por
mi ingratitud , asistidme , y guiadme
has

hasta lograr el fin de esta grande obra: resigno en vuestras manos mi advedrio; y desde este punto, todo quiero ser vuestro. Y desde este punto con toda eficacia, empezo a solicitar el estado en que avia de conseguir la mayor mortificacion para su carne, y mayor laureola para su espiritu.

105 A breves dias, aunque no con pocas dificultades, logró numerarse entre los Capuchinos: pidiendo el Serafico Abito en Roma al Provincial, q̄ entonces era Fray Rafael de Bolterra, quien le remitió al examen de Fray Bernardino de Asti, Guardian que entonces era del Convento de Roma: (24) Varon tan señalado en virtud, y doctrina, que los Padres del Capitulo General, le destinaron despues, para asistir en el Sacro Concilio de Trento. Reconoció este Santo varon la simplicidad, y aptitud del pretendiente: y aprobado, fué remitido al Convento de Anticoli de Campaña, debaxo de el Magisterio de Fray Bonifacio de Campaña, quien le dió el Abito, y dispu

Ros. in ejus
v. lib. 1. c. 3

so con el Sãto el no mudarle el nombre, no(à lo que se discurre) sin mysterio: pues si el mudar los nombres, es para significar la renuncia del hombre antiguo, caydo, y enfermo despues del Baptismo; aviendose conservado San Felix, con aquella primera gracia, no tenia porque mudar el nombre: sino es, q̃ discurremos que quedarle el nombre, lo dispuso el Cielo: porque ninguno otro nombre podia significar mejor, que el de Felix las felicidades propias, q̃ avia en el nuevo estado de conseguir, y de que avia de llenar toda la Religion Capuchina, siendo el primero que en publicas aras recibiesse el culto de Santo, entre tantos centenares de hijos que logra esta familia, de aprovadisimas vidas, colmadas de milagros, que solo se veneran en las aras de la piedad.

§. III.

106 Con el nuevo estado emprendiò San Felix nuevas austeridades; que siendo tan admirables las que dexamos referidas de la vida

seglar ; bien se dexan considerar, quan palmosas serian las nuevamēte practicadas: que aun crecieran sin censura , à no detenerlas el freno de la obediencia. De seglar apenas , por lo parvo de su comer , podia cumplir lo penoso de sus exercicios ; mas ya Religioso creció su abstinencia à tanto, que llegó à proponer, no gustar de forma ninguna el Pan. Lo qual huviēra executado , si la obediencia no tuviera el freno à sus rigores , concediendole solo la parcimonia , y de ninguna forma que careciēse del comun alimento. (25)

(25)

Siendo limosnero en Roma, exercicio à que subio a los quatro años, de Religion , por su exemplar vida, y en q̄ se conservò por quarenta años, con no poca mazeracion de su cuerpo: llegaba fatigado de su exercicio al Convento , quando ya todos avian comido, y se regozijaba mucho, quando entrando en el Refectorio , se hallaba privado de la pobre porcion que los demàs avian participa-

Bover. Ann.

t. 2. fol.

167. n. 82

do : Administrabale el Cocinero alguna

guna escudilla de yervas, mal zazonadas, las quales ponía el Santo mas fastidiosas al gusto, hechandoles agua, ò porcion de zeniza, y las mas vezes escogia quedarse con los vnos mendrugillos de pan, que avian sobrado a los otros.

107 Los Miercoles, Viernes, y Sabados de todo el año, ayunaba à pan, y agua. En la Quaresma vniversal, desde el Jueves Santo, hasta el dia de Pasqua, no tomaba alimento alguno. (26) Ayn casi ya en los ultimos años de su ancianidad, observaba las Quaresmas todas, que instituyó Nuestré Padre San Francisco; en que se describe casi todo el año. La primera es desde la Dominica in Albis, ò dia octavo de la Resurreccion, hasta el dia de Pentecostes, ò Pasqua de Espiritu Santo. La segunda, desde Pasqua de Espiritu Santo, hasta la fiesta de los Apostoles San Pedro, y San Pablo. La tercera, desde la fiesta de San Pedro, y San Pablo, hasta el dia de la Assumpcion de MARIA Santissima à los Cielos. La

(26)
Bover. Ann.
t. 2. fol.
266. n. 81

cuarta, desde el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, hasta la festividad del Glorioso San Miguel, en veneracion de todos los Angeles. La quinta Quaresma era, desde la festividad de todos Santos, hasta la Natividad del Señor. La sexta, desde el dia de Reyes por quarenta dias continuos, que se cumplen a los quinze de Febrero, dia de la Translation de San Antonio de Padua. Y la septima desde Zeniza, hasta Resurreccion. Quaresmas todas, que luego que entrò en Roma propuso observar, y lo consiguió, hasta que por su mucha vejez, no pudo con tanta abstinencia, (27) y se contentaba con las tres Quaresmas: la de Natividad; la de Resurrección, y la de Epifania: Siguiendo en tanto ayuno la maxima de S. Gregorio, que dezia: (28) Del Parayso caimos por la comida: procuremos al Parayso leváramos por el Ayuno.

(27)
Rot. in ejus
v. lib. 1. c.
5. fol. 30.
(28)
San Greg.
hom. de la.
ma.

108 Arento así, à mortificar su carne con ayunos, un dia que se dexò induzir à conceder al cuerpo una leve satisfacion, le castigó luego con

(29)
 Ref. in ejus
 v. lib. 1 c.
 fol. 30.

con tres días de natural ayuno. El su-
 ceso fue (29) Traxo vn dia al Con-
 vento vn jamón cozido , que le avia
 dado la piedad de vn bien hechor, pa-
 ra que los pobres Religiosos , tuvies-
 sen entre tantas escasezes , y miserias
 algun buen bocado : entregòlo San
 Felix , luego que llegó al Convento,
 à su compañero , y dixole, tomando
 su consejo : Hermano , esta mi infa-
 ciable golosina , quisiera vn poco de
 aquel pernil : que te parece ? El com-
 pañero piadoso , respondiòle con la
 obra , sin hablarle palabra , dandole
 vna pequeña lonja , sobre vn poco
 de pan. La comió el Santo : pero al
 punto se arrepintiò tanto del hecho,
 que profirió con gran llanto estas pa-
 labras : Ha perfidí golosina ! Porque
 no te mortificaste; privandote de tan
 pequeño deleyte ? Aora bien paga-
 rás tu terror. Y en vez de ir à comer,
 por ser medio dia, se retirò à llorar,
 como si fuesse gravissima su falta ; y
 estuvo todo aquel Jueves , hasta el
 Domingo siguiente , sin tomar otro
 bocado. Despues de tal abstinencia.

dixole su compañero Fray Alexo: Padre viejo, os veo muy languido, palido de color, y melancolico; que quiere significar esso? No os hallais bueno de salud? Si (le respondiò nuestro Santo) muy bueno me hallo; pero me hiede la boca a tierra, y en esta manera se castigan los Años golosos, qual yo fui comiendo el bocado, que me distes del pernil.

109 No solo con abstinencias maçeraba su cuerpo; maçerabalo de mil modos: que quien intenta con-
eficacia, no limita a una senda el lo-

gro de sus deseos. (30) La cabeza (30)
traia con tinuamente descubierta, Ros. in ejus
v. lib. 5. c.
5. fol. 31.
Zachr. Bov.
Ann. Capp.
t. 2.
aun quando corria el mas rigido cier-

zo; por castigar assi, aquella parte
del cuerpo, donde se anidan mas so-
bervios los humos de la humana in-
solencia. Tenia tan mortificada la
vista que à nadie (casi) conocia por
el semblante. Andaba siempre descal-
zo, assi por las arenas mas calidas:
como por los mas quaxados yelos, y
mas asquerosos lodos, hasta que ya
muy anciano, fue de los superiores pre-
cisa

citado à traer sandalias , como los demas Religiosos ; queriendo que los abrojos , que acada passo pissaba, le fuesen como estímulos à los costados , para tener siempre sublevado al Cielo su espíritu , en desprecios de la tierra ; y quando por el extremo frio los carcañales se le abrían en grietas era su remedio hazer coser aquellas sangrientas heridas a punta de alceña, y con cabos de zapatero: medio mas a proposito , que para soldar las heridas , para duplicar el tormento; contentíssimo de no poder casi poner el pie en tierra sin dolor intenso : porque así juzgaba mas dispuesto su corazón para volar al Cielo.

§. IV.

110 En los dias mas festivos (31)

especialmente los Domingos , que se hallaba desocupado , visitaba las siete Iglesias de Roma , con permiso de su superior: en cuyo viaje llevaba pegada à las carnes vna cota de malla , de gran peso ; la qual , ò por que los Frayles no se la viesesen, ò por

(31)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
§. Zach. Bo
ver. Ann.
Capp. t. 2.
in v.

que la buscaba prestada , la tenía a guardar secretamente, en casa de vna Beata de Aviro descubierta de Nuef tro Padre S. Francisco , llamada Sor Feliza , muger imitadora en la virtud de nuestro glorioso S. Felix : la qual muriendo, dió la Cota à Lorenza Ferrara , su amantissima compañera en los espirituales exercicios : y esta despues de mil replicadas instancias , hizo de ella vn regalo à Maximiliano, Duque de Babiera ; quien la guardò entre las reliquias de su Capilla ; por la fama, y opinion , que entonzes tenía de este prodigio de mortificacion San Felix : Por el tacto de la qual cota de malla , invocando la intercession de San Felix son muchos los prodigios , que Dios ha obrado con personas necesitadas.

111 El Avito conque cubria la desnudez de sus carnes , reusaba que fuesse del ordinario sayal , que vestia los demas Religiosos de su Provincia (32) por adelantarse à todos en la aspereza, y desabrigo , y así para conseguirle mas austero , y que le sirvi-

(32)
Ross. & Zachar. Bov.
in ejus v.

esse de cotidiano filicio, se proveia de una rastica trama, inferiorissima al sayal; ò como jerga, que llaman *Albagio de Genova*; por cuya extravagancia, corrigiendole un Religioso de poco, pobre, porque rota presto aquella debil jerga, y grosero tejido, ocasionaba el nuevo gasto de hazerle otro Abito, quando uno solo de sayal bastaba a los demás Religiosos; le respondiò el Santo, prescissimamente: La Regla me manda vestir de lo vil, y despreciable; no de lo mas durable; y assi de mi cuenta es escoger lo mas vil: y dure lo que durare.

112 Siendo tan debil el Abito que vestia, (33) que solo le podia ser de velo para la defencia; no de abrigo para las necesidades, que origina el frio; quando estos eran rigurosos, y mas la atormentaban; ò no se llegaba al fuego, ò si alguna rara vez llegaba era de forma, que solo evitaba la nota de singularidad, pero no suvenia à la necesidad que padecia: pues mas era el frio que con-

(33)
Ross. lib. 1. c.
5. in ejus v.
fol. 32-

trata apartandose , que el calor que
con llegarle à la llama avia perfevi-
do ; y de ordinario quando los de-
más Religiosos se recogian al fue-
go , para calentarse , se salia el San-
to à pasear por el Jardin, hablando
con su cuerpo desta forma : Hermano
Asno ; yo te veo atiriciado : va-
mos , vamos , que quiero que te ca-
lientes sin fuego : Así deben tratar
se semejantes animales como tu: ten
paciencia , que tus meritos no pidē
otra corteſia: Lexos hermano Asno:
Lexos del fuego , que San Pedro ca-
lentandose al fuego estaba , quando
negò a su Divino Maestro. Palabras
en que descubre con quanto cuyda-
do huia de las ocasiones de culpa,
que se encuentrā con facilidad en
las conversaciones que se tienen al
fuego : siguiendo en su fuga la doc-
trina de San Isidoro que dezia: (34)
Por de hierro que seas , mira que es
te con cercanias al fuego se ablan-
da , y proximo al peligro no podrās
durar mucho tiempo seguro.

(19)
S. Isid. lib.
2. Solilog.

113 Esta fuga que el Santo ha-
zia

(35)
 Ross. in ejus
 v. lib. 1. c. 5.
 fol. 33.

zia del fuego, en el mas rigido frio; procuraba persuadirla, à sus mas confidentes Religiosos. (35) solia dezir a Fray Alexo su compañero: Creeme Hermano, que cerca de el fuego se habla mucho; y la lengua (aunque Religiosa) se calienta facilmente en discursos ociosos, y de poco honor de Dios; y quizas no de poco perjuizio a la buena fama del proximo: Oyeme Fray Alexo (le dixó una vez) escucha este successo, y atemorizemonos entrambos. La noche passada estava yo en la Iglesia, y como de improviso se apagase la lámpara, pasè al punto à la cocina por luz, y encendida una vela, vi al redor del fuego cinco Frayles sentados, las manos en las mangas, y los rostros casi cubiertos con los Capuchinos: reconocilos, y les pregunté, no soys Fray fulano, y Fray fulano &c. ya difuntos muchos dias ha? Que hazeis aqui, sitio tan desproporcionado para vuestro descanso?

14 Respondieronme todos: los mismos somos, que dizes, que nos

hallamos aqui ligados por el justo Tribunal de Dios, hasta que aya-
mos cumplido la penitencia de los defectos de nuestras lenguas, vana perdicion del tiempo, y ociosidad de vida; que passamos en este sitio: Rogad a Dios por charidad, Fray Felix, por nosotros, implorad la infinita misericordia en nuestro alivio: Ha fuego! Ha fuego! de excesivo tormento para nuestras almas infelices! Y exalando todos amarguissimos suspiros, y lagrimas, se desapareció la vision. Veys aqui Fray Alexo (prosiguió San Felix) notad el fruto que se puede sacar para el alma, de calentarse el cuerpo, y concederle un leve alivio, aun en la necesidad mas extrema: Ea huvamos, lexos de todo lugar donde pueden peligrar nuestras conciencias: muera el cuerpo de frio: no se me da nada, como viva mi corazon entre las llamas de la charidad Divina, solo zelante de conservar la inocencia, siendo esta la vasa sobre que se ha de fundar en esta vida el verdadero servicio de

115 Aun con los rigores di-

chos, no se faciaba el deseo de mer-
 tificar su cuerpo, en que ardia San
 Felix, (36) Por hazerse en alguna
 manera semejante à Christo à zota-
 do: mirando que no solo en la me-
 ditacion de la vida, y Passiòn de
 Christo, està la Christiana perfec-
 cion; sino en la imitacion: por lo
 qual dezia S. Augustin: que la Cruz
 de Christo, no solo fuè lecho de su
 muerte, sino cathedra de su celest-
 ial doctrina (37) se exforzaba San
 Felix a la imitacion mas rigorosa en
 el tenor de su vida. Disciplinavase
 el Santo con tal exceso, y frequen-
 cia, que rasgandose el cuerpo, y ver-
 tiendo de todo el copiosa sangre, hu-
 viera exalado su espiritu, aun siendo
 de bronze, si cõ especialidad no le hu-
 viera Dios confortado, en las mayo-
 res urgencias de su natural flaque-
 za. (38) Todas las noches, luego que
 se retiraban al reposo los Religio-
 os, se iba San Felix a la Iglesia, y
 con unas disciplinas entretexidas

(36)

Ross An ejus
 v. lib. 1. c. 5
 fol. 34.

(37)

S. Aug. tract
 116. in ioh.

(38)

Ross An ejus
 v. lib. c. 5.
 fol. 34.

cō duros abrojos de hierro, suè obser-
vado, azotarse con toda su fuerza, à
lo menos el espacio de una hora. Al-
gunas vezes bajaba al cimiterio,
donde parandose un poco en con-
templacion de aquellos aridos gue-
sos de sus hermanos, y à difuntos, pas-
saba à considerar, quanto abrian su-
frido por Christo, en esta vida, y
quanta gloria coronaria sus almas, y
les dezia: Vosotros celestiales cam-
peones hizisteis ya en la tierra invic-
tas pruebas de vuestro gran valor:
combatisteis generosos, mortificas-
teis vuestros miembros: os unisteis
à la Pasion de nuestro Salvador:
concluisteis con espiritu heroyco
vuestra carrera: aora me toca a mi
seguir vuestras huellas, imitar vuest-
ras proezas, y cumplir en suma con
mis obligaciones: y desnudándose, en
tan horroso lugar, se disciplinaba sin
piedad alguna, por largo tiempo:
haziendo consonancia entre los re-
cios golpes, suspiros tiernos, sollo-
sos dulces, y palabras humildes que
exalaba.

116 Avia aprendido de San Pablo, a gozarse en los trabajos; reparar por dulzura el padecer; y tener por delicia el penar. (39) En las mayores ocaciones de padecer, con gran consuelo dezia: Son para mí Rosas estas pasiones: Flores fragantísimas son: vengan trabajos, que en ellos logro mi mayor consuelo. Visitando aun Cardenal, que se hallaba en la cama, con gravísimos dolores, invidiándole las angustias, q padecia, dixole: Bienaventurado vos (Señor) que soys de Dios favorecido con tantos afanes; ò con quanta voluntad cambiaria yo con vuestra enfermedad mi salud! Quando justificaban, a algun malhechor; sabiendolo el Santo, dezia: (40) No queria yo avèr cometido sus delitos, por los quales, dignamente es castigado (Dios me defienda) pero me seria de gran gusto el padecer sus penas. Por chanza, dixole un dia un Religioso, que el Papa lo avia de hazer Cardenal, y respondió puntualmente San Felix: Mas agradable me

(39)
Paul. ad Co
los. c. 1.
v. 23

(40)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
3 fol. 35.

seria, que su Santidad mandasse, que me passasen azotando por lo mas publico de Roma. En ocasion que avia un gran convite en un Palacio, dixole a San Felix un Religioso; si gustaria ser de los convidados? A que respondiò: No Hermano: Dios me guarde de tal tentacion: me pudes creer Hermano, que sabe Dios que no miento: cree pues, que recreceria gran consuelo a mi corazon, si por toda Roma, aora me apalessen: Tanto deseaba su mazercion.

117 En tan firmes deseos de padezer no causará maravilla entender, qual fuesse la cama, tiempo, y modo de su reposo (41) Por dos, o tres horas daba licencia al sueño que le embargasse el sentido: no dormia mas: Mientras gozò salud en la Religion, le sirvieron de cama dos tablas mal compuestas, a penas cubiertas de una simple estera hecha pedazos, poniendo por cabezera un madero, y otras vezes un hazecillo de ramas de hinojo, o de sarmien-

(41)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
5. fol. 35.

tos, ni dormia lino sentado, ò de rodillas, con la cabeza inclinada à sola una mano. Pocos años antes de su muerte, agravado de dolores colicos, condecandio à servirse de un ligero, y angostissimo Hergoncillo de paja, en tan corta cantidad, que todo se reducía à un brazado, sin que jamas cõsintiesse q se lo mudasen, hasta q desmenuzada del mucho tiempo se reducía la paja à leve polvo, por q cuydadofo de la mortificacion de su cuerpo, libraba en ella gran parte del recreo de su espíritu: calificando con la practica de su vida la doctrina

(42)
S. Bernard.
Epist. 111.

na de San Bernardo, que decia (42)
A los que gusta el espíritu, necesario es el fin sabor de la carne. No saben bien las cosas eternas, à los que anizan por las celestiales: y sirve de fastidio lo transitorio a todo aquel que anhela por lo eterno.

118 Celebremos pues, por tercer secreto, la maravilla del corazón santo de mi glorioso San Felix: la cuydadofa mortificacion en que vivió, de espinas santas, entre que se

conservò fragante Rosa, que con
maravillosa belleza se dexa vèr para
la admiracion; y con fragancia efi-
caz, q̃ à su imitacion nos impele. Es
la Mortificacion de la carne, la gra-
da mirra, donde se renueba el Fenix.
Freno eficaz, que refrena indomitos.
Cruz mistica, que dà vida matando;
Amarillez que hermosa al Hacinto
de mas precio: Mirra q̃ à la Azuzena
de donde distila, califica mas hermo-
sa; finalmente subidissimo oro aquiẽ
la amarillez dà precio, y labor misti-
ca que à la tierra de nuestros cuerpos
haze celestialmente fructiferos: y
assi aplaudiendo à nuestro San Felix,
en este dia celebremosle Rosa fra-
gante entre las espinas de la mortifi-
cacion: Fenix renacido, en las anar-
guras de sus liantos. Racional domes-
ticado à los imperios del hierro, Vi-
viente eterno; por repetidas muer-
tes. Hacinto aquiẽ diò valor el Ay de
sus suspiros, y palidez de sus ayu-
nos. Azuzena, que destilando azi-
bares en sus lagrimas, se dexa mirar
hermosa: y oro finalmente cuyos
qui:

quilares de Charidad, se acreditan en las amarillezes de su mortificacion, que le grangearon Gloria eterna, donde eternamente le acompañemos. Amen.

EXERCICIOS DESTE Tercero dia.

119 **P**rimero exercicio: Moderacion en la comida, privandose de lo mas sabroso, ò ayunando. (si fuere posible) Segundo exercicio: Vestir lo mas aspero que se pudiere, y usar de la misma aspereza en la cama: ò si pudiere, traerá cilicio por una hora. Tercer exercicio: Media hora pēsarà en las agonias de la muerte, y hará la disciplina, y si no pudiere, dirá con los brazos en Cruz, en su retiro, seis Padre nuestros, y seis Ave Marias gloriosos. Y hará al Santo la Rogativa siguiente.

ROGATIVA.

Quien tu Penitencia,

Mi glorioso Felix, imitar pudiera!

Falta en mi potencia,
Hasta que la flecha de tu amor me
hiera.

O si yo supiera;
Cõ tu exēplo, à pasiones de la carne,
De suerte negarme,
Que de oy mas, en solo Dios viviera!
Tu amparo me asista,
Para lograr, de mi mismo, la con-
quista. Amen.

Y. Ruega San Felix por nosotros.

R. Pio ampara à tus devotos.

ORACION.

SEñor Dios de las misericordias:
descanso, y alegria de los que
trabajados, por la castigation pro-
pria, à ti vienen; y esfuerzo Sobe-
rano de los que à ti caminan: por
tu admirable Confessor San Felix re-
rogamos, nos des alientos para ha-
zer penitencia verdadera: a vista de
los rigores conque mazerò su cuer-
po, y rindiò las humanas pasiones,
crezca en nosotros el fervor para
castigar en nosotros la gravedad de
nues-

Vida, y No vena de
nuestras culpas, de forma, que me
rescamos tu gracia, y logremos en
tu compañía alabarte en la gloria
por toda la eternidad. Amen.

Silencio, y los elogios &c. como el último
dia.

DIA QVARTO DE LA Novena.

Novem insuspicabilia cordis magnificavit
Eccles. 25.

Quarta Felicidad del Corazon San-
to, la buena Conversacion.

§. I.

120

L

A quarta felicidad, que
logra un corazon san-
to se manifiesta en su
lengua por su dulce,

(1) y provechosa conversacion, dize
Hug. & Cor. Hugo (1) Antes de hablar el Sabio
in 25. Eccl. considera lo que dize, à quien lo di-
(2) ze, el lugar en que lo dize, y el tiem-
S. Ambros. po à que lo dize: dize San Ambro-
lib. 1. de sio (2) La buena conversacion dize
Offic. al

el Sabio (3) es Arbol de cuyos frutos de santidad se llena el justo: Por lo qual èl q̄ guarda su boca, libra de grandes angustias su alma; y así dice el iluminado Kempis, (4) que ayuda, no poco, al provecho espi ritual la devota conversacion de cosas espirituales, principalmente en donde se juntan sujetos de igual animo, unidos por charidad, y en charidad. Por esta conversacion Santa, lograron los Santos crecidos favores. Lee se de nuestro Padre San Francisco, (5) que hubo vez, que por tener espiritual conversacion con sus Hijos, animandolos al exercicio de las virtudes, logró que entrase en rueda con ellos el dulzissimo Jesus, que à todos alegrò con la vista de su rostro, y dexò consolados con la dulzura de su bendicion. Suceso no distante de los que sucedieron à San Felix; pues los frutos de dulzura q̄ comunicaba conversando, aseguran quan presente se hallaba Jesus à sus palabras.

(3)

Prob. 12. v. 1

14.

(4)

Kemp. lib. 1.

c. 10. §. 2.

(5)

Chr. p. 12

lib. 1. c. 19.

Santo por fruto de sus palabras: las quales lo hazian à Dios grato, a los hombres provechoso, y a si proprio laudable. Estimabalo Dios, y amabalo por la hermosura de sus labios, segun aquel Proverbio (6) Por la gracia de sus labios conseguirá por amigo al Rey. Provechosas eran sus palabras a todos: porque en ellas hallaba el afligido consuelo, el necesitado, socorro; salud el enfermo; fortaleza el flaco; el ignorante, doctrina: y tesoro de bienes su corazon; sus labios eran el conducto por donde à todos comunicaba bienes; segun doctrina de San Lucas, que dize: (7) La abundancia del corazon sale a los labios: y el Varon justo del tesoro de su corazon demuestra, y comunica los bienes. Grangeabase para si, por fruto de sus palabras, la alabanza mas crecida, y el merito mas sublime: pues la vida esta en manos de la lengua, como dixo el Espiritu Santo: (8) comeran de sus frutos sus amantes; y como dixo el Ecclesiastico: (9) El honor, y la Gloria en

(6)
Prov. 22. v.
27.

(7)
Luc. cap. v.
45.

(8)
Prov. 18. x.
v. 21.

(9)
Ecc. 5. v.
85.

la conversacion del sensato, ò entendido. Por lo qual es muy justo celebremos oy la lengua, y conversaciones de mi glorioso San Felix con todos los actos que le pertenecen; como son: Bendecir, Agradecer, Predicar, y Orar. Instruir, Corregir, y Consolar, segun que se podran ver en los hechos de su historia.

122 Desde Niño se acostumbro San Felix atraer por materia de sus conversaciones los preceptos del Altisimo: grangeando en lo dulce de sus palabras la comendacion de su doctrina. (10) Desde los cinco a los ocho años conversando con sus iguales, hazia todo lo posible por arracarlos a la virtud, animando los debiles, cariciando a los dociles, reprehendiendo a los defectuosos, y alabando a los sollicitos en el cumplimiento de su obligacion, en quanto su tierna edad lo permitia; hazien- do muda retorica de sus obras, a donde no llegaba la energia de sus labios. Rezaba las oraciones que avia aprendido de su buena madre, y en

(10)
Ross. in ejus
v. lib. 1. c. 20
fol. 7.

añabálas a otros. A los nueve años familiar de Marco Tallio su amo, continuo lo fructuoso de su lengua: el qual teniale ocupado en el campo, hasta que oyendo prudente, algunas cosas de su santa conversaciõ, lo trajo a su casa, y metiõ en su familia, por el interes de gozar, y que gozasen sus domesticos de los frutos de su lengua, y sus hijos de lo celestial de su doctrina.

123 Porque no faltase materia santa a sus benditas conversaciones, ni pabulo a su entendimiento para meditar de continuo, ya que el Santo no sabia leer, usaba del ardid de traer algunos libritos devotos, (11 y rogaba que le leyessen un poco en ellõs, y assi nunca faltaba que tratar en sus conversaciones, haziendo presentes las vidas, y hechos de los Santos, y alejando toda murmuraciõ, y conversacion inutil. Passò del siglo a la Religion a los treinta años, y en este Jardin Serafico fuè mas crecido el fruto celestial de sus conversaciones. Tenia por licito el biena

venturado Santo, fegerir al devoto consejo de amar a Dios, y a su Santissima Madre, no solo a la gente comun, y plebeya, sino tambien, a grâdes personages, y doctos Prelados de la Romana Corte; siaviendose tal vez de algun passo de la Escripura Santa, que aplicaba tan a tiempo, y al proposito, y tan en su sentido moral, que los mas doctos admiraban en un hombre Idiota tal profundidad de inteligencia, que la reputaban comunmente, mas por inspirada de Dios, que por natural agudeza de su ingenio.

§. II.

124 Lo ocupadas, què tenia todas las horas, le dexaban poco tiempo para conversacion. El dia lo ocupaba en oir Missas, y ir a la mendicacion, el dia que por lluvias, no podia salir, ò el rato que le vagaba en los demas dias, empleavase en hazer crucecitas de madera, que repartia a los devotos, y daba a los necesitados por medicina a sus accidentes. cō

(11)
 Ros. in ejus
 v. lib. 1. c. 3.
 fol. 26.

las quales obrò Dios multiplicadissimos prodigios (12) visitaba los Religiosos enfermos, consolándolos con palabras propias de su gran charidad. Otras veces iba à la Huerta à ayudar al hortelano en el cultivo de la tierra, Sus mas largos razonamientos eran con algun Padre Predicador, à quien pedia la declaracion de alguna Antifona, ò lugar de la Escripura, que huviesse oydo en el Choro, ò en el Pulpito, que reteniendo tenazmente en la memoria, se servia de su doctrina en las ocurrencias de dar consejos saludables à sus devotos.

(12)
 Ros. in ejus
 v. lib. 1. c. 3.
 fol. 27.

125 Aquellos Santos Padres que conocia lo ilustrado de sus palabras, visitaban en ellas los resplandores del Sol Divino, para sus mas intrincadas nieblas, y mayor direccion de sus empleos (13) Preguntando un dia, que concepto tenia hecho de un Religioso de su Orden, que debia en la virtud predicaba con grande energia de voces, y grande consonancia de clausulas, que endulzando los

oydos de los curiosos, y politicos, conseguia grandes aplausos? Respondió el Santo sonriendose, con gran grasejo, y puntualidad con un proverbio en italiano: semejante al Español, de que usamos; para significar que son mas las palabras que las obras: como quando decimos del Pajarero Rey: *No tiene mas que voces.* Dexando instruidos à los Predicadores, que el Maestro Evangelico, debe ser mas practico, que especulativo: y que mas debe cuidar el Predicador de la eficacia de sus buenos exemplos, que de vivezas de ingenio, que preñadas de vanidad, los hijos que paren, son aplausos mundanos, que despenan à muchos.

126 Preguntando a San Felix, universalmente, sobre tales Predicadores; que mas que de ministros del Evangelio, merecen Cathedra en Athenas; pues mas rebuelven las sentencias eruditas de Philosophos antiguos, que las moralidades de los santos Padres, solia declarar su sentir el Santo: ó por de mejor decir;

(14)
 Ross. in ejus
 v. lib. 2. c. 1.
 fol. 73.

su dissentir con estas voces, y simil;
 en cogiendose de hombros, y con
 seria gravedad: (14) Que quereis
 que sepa un pobre lego ignorante?
 No puedo deciros otra cosa; sino
 que à mi me parece, que estos Predi-
 cadores, proceden como los Labra-
 dores, quando aran, siembran, y
 cultiban el campo, solo a fin de que
 crezcan en altura, à medida de la es-
 tatura del hombre las mieses, y a
 palmos las ojas de sus granos; dando-
 feles poco, de que no granen las es-
 pigas, convirtiendose en paja sus su-
 dores, y trabajo, como los que pas-
 san digan: ô que bellos sembrados!
 Así pues; semejantes Oradores ator-
 mentan el entendimiento; gastando
 el humedo radical en inventar agu-
 dezas, y conceptos à su parecer nun-
 ca oídos; se buelven eticos, por el
 immenso trabajo de reducirlo a pa-
 pel con estilo sublime, usando de pa-
 labras inauditas; pierden el sueño, y
 la salud; por coger de memoria
 aquel laberinto de inchadas pondera-
 ciones, sudando sangre al tiempo de

pronunciarlas , por el sobbre salto , y buelcos del corazon, de no articular palabra que no fuene tan tersa , y limada como la escribieron ; ni se les dà nada de no coger otro fruto de sus trabajosas aplicaciones , como consigán el anhelado aplauso , que tributa el auditorio con aquellas voces: *Que linda cosa ! Gran sermon ! Orador eminente ! Ingenio maravilloso !* Y proseguia preguntandoles el Santo : Que os parece Padres ? No son estos delirios de la adulacion ?

127 Como sus fantás conversaciones eran dirigidas al honor de Dios , provecho proprio , y de el proximo ; no salia en ellas , ò de alabar à Dios , ò de preguntar para instruccion propria : ò de amonestar , y corregir para conseguir el bien de las almas , que son tres clases , à que se podia redacir , el tratar de sus conversaciones : pero no da lugar a tanto , el breve volumen , donde lo mas se omite , y solo se dice algo , aun sin el dicho orden. (15) Gustaba mucho de la conversacion de San Fe

(15)

 Ros. in ejus
v. lib. 1. c. 5
fol. 25.

lix un celebre Abogado de Roma, y nació su afecto, y devocion al Santo, del suceso siguiente. Un dia entrò en el estudio de este Abogado, que se llamaba Don Bernardino Biscia, el glorioso San Felix; y mirando los estantes de los libros, entre los quales estaba un Crucifixo; le habló San Felix al Abogado de esta suerte: Yo Señor Bernardino, os quiero agora enseñar un libro, que os hará entender todos los demás, que teneis en este vuestro estudio; y mostrandole al mismo tiempo, el Crucifixo, que estaba entre los libros, repitió: Quien no entiende este gran libro, no sabe que cosa son los demás; y si entendiere profundamente este mysteriosissimo libro, serán faciles à su inteligencia todos los del Vniverso. Quando el Santo estaba diziendo estas palabras, oyendo mugir una Ternera, que le traían de regalo al Abogado, con un gran queso, añació el Santo: Sabeis Señor Bernardino, que quiere dezir esta Ternera con sus mugidos. *Yola en.*

entiendo ! Dize este animal, y os advierte, que defendais las causas justas de vuestros encomendados, para que en el dia del juyzio la Ternera, y el queso no exclamen contra vos. Y assi reducía su conversacion à estímulo del aprovechamiento.

128. Se hizo a todos tan grato por su santa conversacion, que con gran sollicitud, assi Doctos como ignorantes todos buscaban en sus palabras direccion, y generalmente aprovechaban con sus documentos, ayudando mucho à la opinion de el Santo, los credits, en que lo ponía San Felipe Neri: hombre entonces en el concepto comun, de santidad singular, y de luz admirable. en conocer espíritus: el qual decia de nuestro San Felix, (16) que era un alma de las mejores, mas puras, y santas, que en aquellos tiempos lograba en la tierra la Iglesia de Dios.

(16)

2.ª. 1.ª. 2.ª. 3.ª.

lib. 1.ª. c. 9.ª.

fol. 22.

§. III.

129. Adelanta mucho en la virtud, el comercio de personas espirituales: porque assi como el que re-

(17)
 Buf. ap.
 Lohm. Bib.
 conc. t. 1.
 verb. ling.

ca con la mano una cosa olorosa, quanto mas la toca, mas participa de su fragancia; así dice Bufico (17) quanto mas en nuestras conversaciones se tratan las cosas espirituales, tanto mas se excita el animo à hablarlas, y praticarlas: y así fueron indefinibles los frutos de las conversaciones santas de nuestro S. Felix. Tenia este cordial amistad con San Felipe Neri, el qual le tenia tambien reciproco afecto, conociendolo por uno de los mayores Santos, que avia en aquel siglo en el Orbe Catolico. (18) Como las dos ramas de laurel que con la colision se encienden, así estos dos Santos con el familiar trato, y conversacion se enardecian en Divino amor, observando San Felix las perfecciones de San Felipe; y esta la singular candidez de San Felix. Quando se visitaban, ò encontraban por la Ciudad procuraban con santa posia, inclinarse primero, el uno, al otro, hasta que hincandose entrambos de rodillas, no se levantaba San Felix, hasta que le bendecia San Felipe.

(18)
 Ross. in ejus
 v. lib. 1. c. 6
 fol. 40.

lipo, ni San Phelipe se parria, hasta que le bendigese San Felix. Tal vez se de tenian algun tiempo, abraçados, sin pronunciar palabra, y apartandose sin saludarse, cada uno tomaba su camino: supliendo en ellos el corazon los externos coloquios: exercitandose assi los dos Santos a lidiarse cada dia mas en su virtud, sobre cuya posesion tenian largas conferencias: mostrandose el uno al otro mutuamente, los favores que recibian, y aun los pensamientos que les estimulaban.

130 Era mi San Felix muy inclinado à tratar con Niños por la pureza Angelical que los acompaña: (19) instruialos en los dogmas chatolicos, y devociones pias, y en señabales algunas espirituales cãcio-

(19)
 Ref. inejus
 v. lib. 1. c. 4
 fol. 23.

nes, que el Santo, en afuencias de su espiritu componia, a fin de que se abstuviesen de cantares profanos. Corrian los muchachos, luego que le vian, abesarle la mano, que siempre llevaba ocupada con el Rosario, y les imponia que lo rezasen, y tal

vez, parandose entre ellos, y proporcionandose à sus niñezes, les decia: Sánticos míos, cãtemos de gracia un poco todos juntos; dezid como yo digo. y entonaba el Santo: *IESVS IESVS, IESVS. Recebid mi corazon. Y no me lo bolvais jamas.* Cantaban los muchachos, y sintiendose de sus inocentes voces encendido de Divino fuego, les tornaba à decir: Ea Hijos bolvamos à cantar otra vez, pero con voz mas alta, la misma cancion; y concluyda esta simplissima repeticion, bolvia à caminar, para camplir con suministerio, y repetidas vezes, a la consonancia destas musicas sensillas, era salido fuera de sí en admirables arreboos, y otras se deshazia en tiernos llantos. Si encontraba a los Estudiantes del Colegio Germanico, que acaccia con gran frecuencia, y eran en numero, casi cinquenta, les rogaba que se parasen, y que con él cantasen unidos: *DEO GRACIAS.* Como lo hazian; y por la frecuencia de tal encuentro, luego que lo descubrian, corria la

voz : allí viene Deo gracias , y à el acercarle ; sin que ya les estimulase , entonaban todos : Deo gracias Fray Felix , Deo gracias ; y respondiendo el Santo tambien Deo gracias , se liquidaba enternissimo llanto , que movia à lagrimas tiernas à toda aquella juventud.

131 Visitando enfermos , y angustiados , por charidad se transformaba en ellos , y despues de aver hecho referir sus accidentes , ò las ocasiones de sus infortunios , les decia : Ea amigos , aliviaos de vuestras angustias , entonando un bello cantar cico ; cantad pues con migo así : Quien à la Cruz bien asido se tiene , Jesu-Christo le sostiene , y el Paraiso obtiene. Otras vezes les cantaba : Quien bien se abraza à su Cruz : Le socorrerà Jesus : E que consiga es preciso : La gloria del eterno Paraiso. Y haziendo que la repitiesen muchas vezes , considerando su significado , anegado en lagrimas , se bolvia sin poder articular mas palabra , y los dexaba con este consejo : Hermano, quando te hallares en el

el colmo de tu mal, ó trabajos, abraza con el penfamiento estrechamente, y con los mas eficazes afectos la Cruz de Christo Señor nuestro, con fiderando, que afsi ganas el Paraíso y que vuestras penas se convertirán en deleyte. Tal era la conversacion, que tenia con los angustiados.

(21)

Reflexiones
v. lib. 1. a. 9
fol. 67.

132 Entrando en las casas de sus

bienhechores, y Señores confidentes (21) Las Niñas aficionadas à su grã pureza, y inocencia, le fallan luego al encuentro, y afiendole una por el Abito, otra por la cuerda, otra por la mano lo introducian dõde tenia el clavicordio, y otros instrumentos, por darle motivo de que cantase algunas de sus canciones en su tono; y el Santo ajustandose facilmente à su genio: Ea pues (dezia) cantemos simplicillas, y dezia vosotras como yo digo: En esta nuestra tierra: *Anacido*
na Rosa bella, Corred à olella Que es la
Virgen bella. Y en este tenor otras muchas canciones, que formaba su devocion. Porque a la verdad conocia de experiencia el Santo, quan poderosa
rosa.

rosa es la Musica para mover los afectos de la voluntad, como enseñó Aristoteles, (22) y mejor de la Musica de San Felix podemos asegurar místicamente los efectos que de la Musica cantò Falero, que dezia. (23) que ella sola era bastante para endulzar los animos tristes; entristecerlos alegres: mover las voluntades Divina, y humana, y finalmente al Sol, Luna, y Estrellas commoverlos, quando foscados, y foscgarlos quando inquietos. Todo lo hazia con su Musica San Felix: pues con ella alegraba los atribulados; entristecia los pecadores: provocaba los contemplativos; regozijaba los Angeles: à Dios detenia en sus justas iras contra los pecadores, y à MARIA Santissima. Madre de misericordia provocaba à las mayores elemencias.

§. IV.

123. Es la lengua instrumento principal de la conversacion, y esta dize el Autor del Mundo; simbolico (24) que es de la calidad de la Gana

(22)
Arist. lib. 8.
de Reparto
c. 5.

(23)
Phaler. Sa.
non. Ap. Po.
dyanth. No.
vii. verb.
Music.

(24)
Mund. simb.
lib. 14. n. 26

pana, que por el sonido se conoce: y
así al sonido de la lengua de San Fe-
lix, se viene con facilidad en el co-
nocimiento de sus virtudes, y mara-
villas: Quien dudará de su humil-
dad, oyendo à su lengua, que fre-
quentemente pronunciaba; que era
el Asno de los Capuchinos! Quien
dudará de la obediencia, oyendo la
sumision conque se rendia à los Pre-
lados. Quien no le tendrá por puro,
oyendo lo casto de sus palabras, y si
corremos por todas las virtudes, de
todas hallaremos sonido en su len-
gua. Y así por su lengua, podemos
considerarle Relox concertado de
virtudes, aquienes como a horas de
santidad demuestra su bendita len-
gua, en la plana, ò muestra de su vi-
da. Pero porque seguir esta demoñ-
stracion, pedia hazer catalogo de su vi-
da: dexò el assumpto a la considera-
cion de sus devotos, y cerrare este
dia, con los indicios que nos da su
lengua, de lo poderosas, que eran
sus palabras, para obrar maravillas,
y asombrosos milagros, q aun con
mas

mas facilidad q̄ hablar, los executaba

124 Ya para dar sepultura, esta-
ban los enfermeros del Hospital del
Espiritu Santo en Roma, a un hom-
bre, que en concepto de ellos, aca-
bava de espirar: (25) llegó San Felix, (25)
y dixoles: Paraos por charidad: Señores Ross. in ejus
res valga flemma: que al que vosotros v. lib. 2. c. 8
juzgais por muerto, yo se que está fol. 916
vivo, y saldrá presto del Hospital.
Replicaronle los enfermeros, que
no entendia la facultad, porque ya
avia espirado. Aguardad un poco
(dixo el Santo) que presto vereis si
está vivo, o muerto: y tomando una
vinagera del Altar, que alli estaba,
hechole unas gotas, que destilò en
la boca, al que reputaban difunto, y
saliose San Felix al punto del Hospi-
tal; y a un no avia salido el Santo;
quando vieron los enfermeros, vivo,
al que juzgaban muerto, y tan recu-
perado, que totalmente sano, al dia
siguiente dexò el Hospital. Califica-
cion que nos asegura, señalar hora
de vida, la bendita lengua de nues-
tro Santo, que imitador de Christo,

aseguraba, no estaba muerta, sino: que dormia la hija del Principe, a-
 (26) quien reduxo à la vida (26) y nues-
 D. Math. c. 9. num 14. tro Santo, que humilde aminorando
 el prodigio, decia no estar muerto:
 el que ya llebar querian à enterrar.

135 Hora de libertad señala su
 bendita lengua, à los que miseros
 energumenos, sō atormentados de el
 Demonio, atormentando à los De-
 monios con sus palabras, y librando
 à los possessos de tan cruel dominio.

(27) Entrò en una Iglesia, a donde
 estaban exocizando un endemonia-
 do: y a la presencia del Santo enfi-
 reciose el Demonio, atormentando
 feroz à la criatura: de la qual com-
 padecido San Felix, llegose, y excelsa
 de charidad, prorrumpiò en aquellas
 voces: Dexa al punto, Angel maldi-
 to, à este hombre, y Dios premitien-
 dolo, vente à descargar sobre mi to-
 das las iras de tu rabia: aqui tienes
 mi cuerpo, ven pues: à que esperas?
 Yo me contento te apoderes de mi:
 ven: y por beneficio de essa pobre
 criatura, atormenta à Fray Felix:
 pues

(17)
 Ros. in ejus
 v. lib. 2. c. 5
 fol. 104.

pues por sus pecados merece el In-
 fierno. Tanto supo dezir San Felix,
 que no pudiendo tolerar el Demonio
 las benditas, y charitativas palabras
 de su boca, dexò al punto la criatur-
 ra, precipitandose con horrores ahu-
 llidos al profundo Abismo del Infer-
 no. Suceso que demuestra señalar
 su lengua hora de libertad à los mise-
 ros captivos de satirano, deseando
 verdadero charitativo, qual otro
 Pablo (28) propios detrimentos en
 su cuerpo, por la salud de sus herma-
 nos: Siendo terror de Demonios al
 modo que lo fuè Christo, en los se-
 pulchros de Genezareth (29)
 20136 Señala hora de serenidad
 en los Cielos, la bendita lengua de
 San Felix, como se verá en el caso
 siguiente. (30) Corria un año illo-
 vioso, de forma que segadas las mies-
 ses, se traian con gran trabajo à las
 heras: y continuandò las aguas con
 exceso, se hallaba Roma en peligro
 de gran carestia. Lastimado San Fe-
 lix de la afficcion del Pueblo, sobre
 las frequentes oraciones, y exerci-
 cios,

(28)

Alap. ad

Rom. c. 20

v. 3.

(29)

Math. c. 8

num. 18.

(30.)

Ref. in ejus

v lib. 2. c. 5

fol. 34.

cios, un dia se sacrificò en admirable exceso de charidad, y endose a la Iglesia, en donde desnudo enteramente, se disciplinò de pies à cabeza, con tanto rigor, que de todo su cuerpo salia copiosa sangre, pidiendo a Dios misericordia para su afligido Pueblo; no bastando tanta sangre, a mitigar los incendios de su charidad, y vistiendose su pobre Abito, se resolvió a pronunciar las siguientes palabras: Dios mio: podra tolerar vuestro ternissimo corazon, ver morir miserablemente de hambre vuestras amadas criaturas? Si no tiene Roma para alimentarse, como lo pasaràn mis pobres, hermanos, vuestros fidelissimos siervos? Como quereis, Señor, q yo los alimente? Ahora Criador mio: yo se quanto amais a vuestras criaturas, y os complaccis infinito, de que todos resignen en vuestra gran, providencia sus esperanzas. Perdonadme Señor mio, que vuestra misericordia me da atrevimiento Protesto de no apartarme de vos, fin que cesse la importuna lluvia. Y arrojando

dole en tierra sobre su rostro en la Divina presencia, se observò que al mismo tiempo, enpestaron a desaparecer las Nubes, y à aparecer las Estrellas: conque asegurada la serenidad al romper el Alva, se continuaron los trabajos del campo, y se recogió en los graneros una copiosa cosecha. Aviendo señalado su lengua la hora de serenidad, con arresto semejante al de Moises, quando deruvo el castigo (31) y al de Eliás quando imperò a las Nubes, no lloviesen,

(31)

Isacol. c. 4.
v. 17 Exod
c. 32 v. 32

§. V.

137. Hora de consuelo señalaba su bendita lengua a los afligidos, de qualquiera tribulacion: sobre que se verá un maravilloso suceso. (32) A pedir limosna de vino, llegó el Santo, à una casa de Magdalena Piroy, y al encontrarse con dicha muger, dixole: Que hazes? En que te ejercitas, santica? Mitore turbada! Qué es lo que te inquieta? Respondiole entonces Magdalena: No quietes Fray Felix, que esté triste, si que-

do desta vez destruyda : porque la
feda que criaba, toda se me pierde.
Los gusanos no tienen que comer;
perq̃ con la mucha lluvia no se pue-
de traer oja, y aunq̃ se trayga, es para
ellos veneno: y assi Fray Felix, se ha
perdido mi trabajo , y mi caudal.
Consolola el Santo , diziendo : An-
da fantica , no te turbes : vè a llenar
me essas vazijas de vino. Fue la devo-
ta muger , y el Santo tomò sus alfor-
jas , y sin saber por donde saliesse, ni
a donde fuesse; quando saliò la devo-
ta muger con el vino , ya estaba allí
San Felix , con sus alforjas llenas de
oja de morera , y otros ramos , de
que tambien comen los gusanos ; fi-
bien toda la oja muy mojada ; y en-
trando el bendito Santo , a la pieza
donde estában los gusanos , por sus
manos repartió toda aquella oja a
los animalillos ; pero observando la
muger , que estaba la oja muy moja-
da , y que los acabaria de matar, em-
pezò a exclamar, diziendo: No echéis
mas, Fray Felix , paraòs ; ay desdi-
chada de mi ! Deteneos Fray Felix,
que

que me matais todos los gusanos. Mas el Santo , no atendiendo à las voces, continuò en cargarlos de oja: y dezia: San Francisco ! O San Francisco ! O San Francisco ! Hasta que terminada su funcion, tomò sus alforxas, y su vino , y se fuè à su Convento.

138 Quedò llena de tristeza la muger , con lo sucedido , y desfoga-
ba su pena contra San Felix , dizen-
do : Fray Felix cruel, quien os traxo
a mi casa ? No llegará mañana, sin
que esten mis gusanos muertos. Por
que correspondéis tan mal mi cha-
ridad , en hazeros limosna ? Estas, y
otras quejas decia , quando vino su
marido , y sabido lo que passaba, en
tristeciose tambien ; mas qual pru-
dente , haziendo reflexion , sobre
la brevedad , conque el Santo traia
la oja , y el concepto comun de su
virtud ; aunque al punto avia man-
do , que cerrasen la sala , en que los
gusanos estaban , porque ellos cor-
rompidos , no ocasionasen alguna
epidemia ; mas reducido a mejor a-

cuerdo, dixò a su muger: Hermanas, en caso tan estrevagante, parece encerrarse misterio, aguardemos el fin: Passaron aquella noche contristezas, y aun no avia bien amanecido, quando cuydadosa Magdalena, fuesse a levantar de la cama, para registrar los gusanos, y experimentò las maravillas de Dios por su siervo: pues al tomar las chinelas, hallòlas llenas de capullos de finissima seda, levantole, y passando al quarto donde tenia los gusanos, q̄ estaba dos aposètos distante, hallò que en aquella noche, aun los mas pequeñitos gusanos, todos avian hilado su capullo, y que arcos, suelo, paredes, puertas, ventanas, alhazenas, mesas, todo estaba lleno de finissimos capullos. Llamò atonita à su marido, y los dos con copiosas lagrimas de devocion loaron à Dios, en su siervo: y publicando por Roma el milagro, sucedierò otros muchos: pues ansiosos todos de participar, quando hilada, alguna hebra de esta seda, con ella se experimentaban milagros: sanaban enfermos.

✱
Medida de
S. Felix sa-
na los en-
fermos.

fermos

fermos: y atandose la en la frente, quantos padecian dolores de cabeza eran sanos. De donde no carece de fundamento, hazer medidas de San Felix, con su imagen, y nombre, por medicina admirable de los dolientes como afligidos, señalò hora de felicidad su lengua, quando así consolò à esta devota.

139 A las mugeres de parto, señalala su bendita lengua, hora de feliz alumbramiento. (33) Hallabase en el octavo mes, de uno de sus preñados, la Duquesa de Aquasparta: Doña Olimpia Orinacesi, quando le sobrevino una recia calentura, cò fluxo exorbitantissimo de sangre, y evidente peligro de la vida: ò alomenos de mal parir, con general lentimiento, la criatura muerta: pues aborreciendo la comida, ni aun un huevo liquido podia passar, por lo qual ya se hallaba agonizando cò la muerte: llamaron à S. Felix como à Medico milagroso, el qual venido, y informado de quanto passaba, la dixo: Quiero, Señora, que

(83)

Ros. in eius
v. lib. 2. c. 7
fol. 128.

coma, y que viva, y que à su tiempo desà luz, un felicísimo parto. Y sacando de las Alforjas, que traia, un panecillo, y mandando que tragesen un poco de jamon, diósele todo à comer à la enferma, la qual alentada de la devocion, y fee que tenia al Santo, apenas pasó el primer bocado, se sintió con alientos, y tantos, q era menester irle à la mano en la comida, porq no le fuese de perjuizio, y en esta manera atajandosele el fluxo, la calentura, y toda enfermedad, à su tiempo dió con entera salud à luz un generoso Principico, viendose cumplida la voluntad de San Felix, explicada por sus palabras. Del qual suceso, con otros à la historia innumerables, viene, que para lograr felizes partos, busquen su patrocinio las preñadas, y se dispongan al parto con su Novena.

140 En la palabra de Christo fia-

ba el Centurion la salud de su man-
cebo (34) y en las palabras de San
Felix confiaban sus devotos, la san-

nidad

(34)

Math. c.

v.

nidad, quando enfermos, el consue-
 lo, quando angustiados: el alimento,
 quando hambrientos: el socorro,
 quando pobres; y finalmente Cam-
 pana que segun la tocan suena, so-
 naba, y suena la lengua de San Felix
 segun la tocan con los ruegos los
 que le claman. Suene su voz en nues-
 tros intimos oydos, que su conver-
 sacion es muy dulce, (35) dulce por (257)
 que nace de gracia, y procede de cha Cant. Cant.
 ridad. Dulce porque deleyta a los 4. v. 34
 devotos; conforta los atribulados;
 instruye los ignorantes. Dulce por
 que sale liquidada de un corazon ar-
 diente, la examina un entendimien-
 to contemplativo, y la forman unos
 labios penitentes. O que dulces son
 las palabras de mi San Felix! Ellas
 nos alienten a lo perfecto, nos reduz-
 gan de lo perverso, y nos confirmen
 en lo Santo. Sus palabras nos libren de
 lo adverso, nos conduzgan a lo fe-
 liz, y nos establezcan en lo prospe-
 ro.

141 Celebremos pues, Quarto
 dia de su Novena, sus santas conversa-
 cio-

ciones, y bēdita lengua : pues si el Hu-
mo indica el fuego. La centella cre-
ce a bolcan, y el canto de la Cigarra
prueba quanto arde el Sol : bien se
descubre en las palabras de mi San
Felix, quanto en el Divino Sol se
abrasaba ; lo Gigante del fuego, que
en su pecho ardia, y el bolcan creci-
do de sus obras, y maravillas nos di-
zen la actividad de la centella que
de sus labios salia. No señala horas
el Relox de ruedas sin peso : No gus-
ta el Elefante lo desabrido : La Cyra
ra dize en su sonido lo templado : La
Sal haze lo incipido sabroso : y to-
cado el Clarin anima à la batalla.
Asi pues las conversaciones, y pala-
bras de mi San Felix, dicen el peso
de la virtud que las regia : Lo fazona-
do que su corazon estaba. Lo templa-
do de sus virtudes sin discordia : Lo
sabroso que le eran los desprecios, y
lo eficaz para animar à todos a bata-
llar contra los vicios, emulando quã-
tos le eian las virtudes, de
que seamos partícipes.

Amen.

EX:

EXERCICIOS DESTE

Quarto dia.

142 **P**rimo exercicio: Huir to-
da palabra ociosa, y tener
dos horas de silencio. Segundo exer-
cicio: Rezar seis Padre nuestros, y
seis Ave Marias por los que estan en
la agonia de la muerte: pidiendo, les
de Dios habla para confessar sus pe-
cados. Tercer exercicio: Tener con-
versacion espiritual por un rato con
la familia, ensenando, o tratando
de la Doctrina christiana, y materias
del espiritual aprovechamiento; y
hará al Santo la rogativa siguiente.

ROGATIVA.

O! Lengua bendita,
Que sin arte, diste musica sonora:
Santa te acredita,
Ver, que tu canto a todos enamora:
Sea en buen hora
Me aficiones à la Gloria cō tu canto.
Alcanzame llanto
Que mi alma en Divino amor derri-
ta.

Y mi lengua ordene
A tratar quanto tu vida me previe-
ne. Amen.

Y. Ruega San Felix por nosotros:
R. Ampara clemente a tus devotos.

ORACION.

DIOS de la Sabiduria; cuyo es
proprio ordenar nuestras len-
guas por los puntos de tu Santa ley:
por lo sabia que procedio en sus
conversaciones, y sonora que a tus
oydos era la de tu Confessor San Fe-
lix, humildes te pedimos: pongas
puerta de circunstancias a nuestros
labios, para que solo hablemos lo
que fuere de tu honor, y gloria: y
lo que condugere a nuestro aprove-
chamiento: para que desta fuerte
conversando como tu Santo en la
tierra, en su compania merezcamos
darte musica por los siglos de los si-
glos. Amen.

· Darase fin con los elogios &c. de el
ultimo dia.

DIA QUINTO DE LA

Novena.

Novem insuspicabilia cordis magnificavi.

Eccles. 25.

Quinta Felicidad del Corazon Santo,
ro, la Magnanimidad.

S. I.

143

LA quinta felicidad de
un corazon Santo es:
la magnanimidad, di-

ze Hugo Cardenal (1) Hug. & Alar
de donde por quinto dia de la Nove in 25. Eccle
na de nuestro glorioso San Felix, de-
bemos celebrarle Magnanimo. La
Magnanimidad es una virtud, que
siempre se encamina a lo maximo
segun las reglas de la razon: dize S.
Thomás (2) Magnanimo es, dezia D. Thm. 23
Isidoro Pelusiota (3) aquel que ador 2. q. 123
nado con la hermosura de las virtu- art. 3.
des mas gigantes, las procura ocul (3)
tar con el silencio, no solicitando lib. 3. Epist
de sus gloriosas hazañas el premio; 381.

ni por ellas la estimacion busca, ni sobre sus proximos se exalta. San Ambrosio dezia que Magnanimo es (4) aquel, a quien el miedo no que-

(4)
S. Amb: Ad
simp.

branta, ni la potencia lo muda, ni le engrandecen prosperidades, ni adversidades lo perturban. De donde quan magnanimo fuese nuestro glorioso San Felix lo descubriera, lo heroyeo de las virtudes, que procuraba, el silencio, y dissimulo que usaba en las mayores maravillas, la

alegria que mostraba en los mayores vituperios, y despego que tenia a las celebraciones, en los mayores aplausos: por donde si Xantipa celebraba

de Socrates su marido (5) que siempre avia visto sin mutation su semblante, en las mayores mudanzas de la Republica, y de su fortuna: mejor debemos aplaudir el invicto animo de San Felix a los aplausos, y abatimientos: en la tribuacion, y consuelo: como lo dira su historia.

144 Su magnanimidad dize su tolerancia en los desprecios. (6) En contrese un dia con San Felipe Neri.

(5)
Stob. ap. Ps
ly. Nov:
verb. mag.

(6)
Ros. in ejus
lib. 1. c.
G. fol. 41.

en una calle de las mas publicas de Roma , cerca de la casa vieja de la moneda , y por hazer prueba de su espiritu , pusole San Felipe su sombrero , y dixole : Andad Fray Felix de essa suerte pidiendo vuestra limosna por el Banqui , y calle del Peregrino. Executòlo mi Santo con tanta serenidad , no obstante el susurro , y palabras que oia , de quantos le miraban , que ya unos le mostraban como a loco : otros por imprudente , y algunos por hypocrita : golpes que no pudieron perturbarle : Llegò con su disfraz hasta la plaza de San Lorenzo in Damasum : donde bolviendole a encontrar San Felipe , aquieta tambien avia tocado parte de la mortificacion , por aver andado todo aquel tiempo con la cabeza descubierta. Llegandose con fingido zèho à San Felix , quitole el sombrero , y reprehendiole asperamente , diciendo : Hermano , bello exemplo aveis dado esta mañana en Roma! O mal Frayle , y vituperio de tu Religion ! Yo mismo quiero ir a tus Predicados

lados, y informarles de vuestro destino: para que castiguen vuestra locura con una grandissima penitencia. Nada fue bastate aperturbar a San Felix: pues con toda tranquilidad respondió: Verdaderamente deben castigarme, y yo recibire gustosa esta penitencia por mis culpas, y por amor de mi Dios, y fueronle cada qual su camino, quedando acrisolada la magnanimidad de nuestro Santo, agolpes de la afrenta, y vituperio.

145 Viniendo San Felix de una casa de campo de pedir limosna de Rosa para la Botica del Convento, con Fray Alexo de Sesa (7) quizo hazer su compañero prueba de su virtud; y executolo, poniendo una Rosa en la oreja al Santo, con la qual vino su camino, sin detenerse en que era motivo de censura a quantos le encontraban: y llegando donde le miraba mucha gente, le dixo Fray Alexo, paraos Fray Felix: y reprehēdióle diziendo: que concepto quereis que hagan de vuestro juicio.

(7)

Ros. in ejus

4. lib. 1. c. 6

fol. 37.

zio, los que os ven con señas de ligereza? Y respondiolo el Santo: Dexadme, que esto poco me importa: porque mejor es ser de los hombres encarnecido, que engrandecido: confirmandose asi, quien magnanimo fué su corazon, reputaba en poco la estimacion humana, sobre que tanto otros se desvelan; buscando siempre aun de sus buenas obras la irritacion: temiendo los peligros que conduce la alabanza: porque como dize Rufino: (8) Asi como la cera a la preencia del fuego se disminuye, asi el alma, se aminora por la alabanza.

(8)
Rufin. in vi
pp. lib. 1. ca
6. fol. 39.

146 Semiejanste suceso al referido, el siguiente: (8) Caminando por Roma en su Carroza el Cardenal Estorza, encontrando con San Felix, y queriendo hazer prueba de su virtud, mandò parar, y llamando al Santo, despues de saludarle brevemente, le puso en la oreja una Rosa, y en la mano un hermoso, y olorosissimo Melozoron, y mandò le que fuesse asi por la Ciudad, olien

do frecuentemente la fruta, a que humilde le respondió: Yo obedeceré (Señor) sin replica; y si por esta mi ciega resignacion, fuere espectáculo de risa al Pueblo, con el ayuda de Dios, no tendré que penar por ello en la otra vida. No ay duda que al mirarle por las calles la gente, si unos piadosos discurrían mysterioso su disfraz, y lozania à los humanos ojos: otros viendole con desproporcion a su instituto, ò ya le juzgaban por loco, afuerza de sus penitencias; ò por liviano en el uso de sus sentidos. Caminò así, hasta llegar à la puerta de su Convento, en donde llegando, le quitò el compañero la Rosa de la oreja; y de la mano el Melocoton, diciendole: Vos hermano no aveis padecido la mortificacion, y yo aora me comeré la fruta: y à la chanza del compañero correspondió el Santo con una sonrisa, testigo veridico de su magnanimidad: pues con alegria se hallaba en las burrias, qual mysteriosa Cytara que entonces fue na sonora, y agradable.

quan

quando tirantes las cuerdas son heridas, o de mano que las lastima, o viento que las golpea:

§ II.

147 Es el Lino de calidad, que despedazado de la carda se haze mejor: y el hierro, de llamas traspasado se dexa ver resplandeciente: así el corazón magnanimo entonces luce mas, quando mas fuego le abraza, y entonces se califica útil, quando mas carpido de malevolas lenguas: máxima era de S. Juan Chrysostomo (10) decir: Que quieras, q no quieras has de padecer calamidades: tendrás gran geria, si alegre las sufres, y si las llevas impaciente, hazes dos daños: uno, que no las aminoras, sino las augmentas; y otro que pierdes la ocasion de tu logro: y así cuydaba San Felix, magnanimo, mostrarse alegre en la calamidad mas crecida.

(11) Passando una calle, en que estaban atrevesadas unas vigas, que dexaban poco passo a los passageros, alcanzole a San Felix (que yenia bien

(10)
S. Iua. Chrys.
h. 64. ad
Pop.

(11)
Ref. in ejus
v. lib. 1. c.
6. fol. 44.

cargado , con su limosna) un geltil
hombre a cavallo , el qual impacien
te de detenerse algun tanto ; picó al
cavallo brioso , y atropellando al
Santo , hizole en un pie , una herida
considerable , con la herradura del
cavallo, de que vertia mucha sangre,
y cayò el Santo en tierra , y acudien
do la gente a favorecer al Santo, dan
do grandes voces: paròse al ruydo el
Cavallero , y viose aqui el mayor
exemplo de magnanimidad : pues
puesto de rodillas el Santo ante el
agresor , le dixo : Perdonadme Se
ñor , por amor de Dios , la falta que
he cometido , aviendoo impedido
el passo con mi poca advertencia: lo
siento infinito: perdonadme por ca
ridad : confieso que merezco el mal
que me hizo tu cavallo. Atribuyò a
simpleza el Cavallero las palabras
del Santo , y sonriendose prosiguiò
su viage : pero entrando en mejor
acuerdo aquella noche, fue otro dia
a la enfermeria de el Convento , y
echandose à los pies del Santo , dixo
su culpa , y reconoció de todas las
de

de su vida , y mejorando sus costum-
bres , desde alli adelante, devoto de
San Felix, hizo una vida penitente;
dexandonos declarado , quan pode-
rosa es la magnanimidad de quien
padece , para corregir la vida de
quien injuria.

148 Pertenece al magnanimo;
no conocer la cara al miedo , y ha-
ziendo rostro , à lo disforme , repre-
henderlo, y aun castigarlo sin temor,
ni rezelo del dextrimeto proprio. (12)
Mas avia de diez y ocho años , que
Marino Veronez , vivia esclavo de
la lascivia en el comercio , de un
torpe à mancebamiento : sin dar oi-
do à la conciencia , que no cesaba
de estimularle , contentandose , à los
mas vivos avisos, con aquellos in efi-
cazes propositos, q̃ à los malos cōsti-
tuye semejantes à los cruevos, q̃ diziē-
do siempre , mañana , mañana , se
hayan burlados quādo antes de ma-
ñana llega la muerte , haziendo pre-
sente el dia del fallecimiento. Lcia
San Felix en el rostro desic misera-
ble , ò quizá por su mal olor , la he-

(12)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
7. fol. 554

diondez de su vida: y un dia estando Marino junto al Palacio de San Marcos de Roma, le salió al encuentro San Felix, a toda prisa; y sin rezelo del peligro á que se exponia, hasien-
dole fuertemente, le golpeó las espaldas, con fervor de espíritu, hazien-
dole blandear el cuerpo, y diciendolo le al mismo tiempo: *Dá gracias á Dios: Dá gracias á Dios: Dá á Dios la gloria: Vere Marino.* A tan raro suceso no supo que dezir, ni que hazer aquel miserable: quedó como una estatua sin movimiento en aquella publici-
dad, viendo tal arroyo en un Capuchino: mas haziendo reflexion á la miseria de su estado, y algo que avia oido de la virtud de San Felix, se determinó á la mejora de su vida, y ensanchando su corazon, ayudado de las oraciones de San Felix, vivió en adelantando tan christianamente, que en su muerte dejó esperanza de su salvacion:

midad de mi San Felix en el ^(13)suceso
 siguiente. (13) Hallavase Roma en ^{Ros. in ejus}
 grande affixion, por esterilidad de ^{v. lib. 2. c.}
 alimentos, y abundancia de enfer- ^{3. fol. 89.}
 medades, y dilatando su corazon à
 todos; aplicaba su diligencia à com-
 mover los poderosos, para q̃sus reso-
 ros los comunicassen à los necesi-
 tados; entre los quales, fuè uno el
 Embaxador de España, en cuya au-
 diencia introduciendose, y movien-
 do la conversacion de la calamidad
 de los necesitados enfermos, dixo
 le: Señor! Si vieseis la calamidad de
 aquellas pobres criaturas, es sin du-
 da que no tendriais valor para dexar
 de vertir muchas lagrimas: Imagi-
 nadlos casi desnudos, estendidos so-
 bre un paño de lana, ò de menuza-
 das pajas, solo abrigados con el san-
 drajo de una vil cubierta; sin una
 onza de carne, ni un huevo para ha-
 zerles un caldo, con fumidos de la ar-
 diente calefura, sin una bebida para
 refrescarles: gente que procediendo
 de honrada sangre, no les permite la
 confucion, y verguenza arrojarle à

médigari; y estos son Excelentísimo Señor, hermanos, y hermanos nuestros; hijos de nuestro Padre celestial, y de nuestra Madre la Iglesia Católica. ¡Ha Señor piadosísimo! Vos que aveis recebido de la mano de Dios, gran abundancia de bienes en este mundo, conceded alguna mínima parte à vuestros hermanos; ellos rogaran por vos à Dios: el qual os retribuirá larguísima recompensa en esta vida, y en la otra.

130. Oido este razonamiento por el Nobilísimo Embaxador, enternecido su corazon, mas que con las palabras, con los afectos caritativos de S. Felix, que ancioso Pelicano por piedad, à todos los que ria cubrir con las alas de su patrocinio, dixole al glorioso Santo. (14)

(14)
Rel. ibid.

Hermano Fray Felix vuestra generosidad caritativa a deshecho mi corazon, y así quanto poseo en este mundo, por exceso de la Divina liberalidad, todo lo resigno en vuestras manos para q lo distribuigais à vuestro libre alvedrio; qualquier palabra
vuest

vuestra, será para mí rigoroso precepto, que observaré sugetandome à la Divina gracia: id Padre, y averiguaré necesidades, y bolveré con la noticia, q̄ yo os socorrere cō quanto me pidieréis; declarandome obligado à vuestra bondad, porq̄ se à queriendo servir de mis averes, para darlos à mi querido Redemptor, en persona de nuestros aflixidos hermanos. Dilatose el corazón de San Felix con las promesas deste gloriosísimo Embaxador, y apenas era reconocida prudentemente la necesidad, quando à expensas de su trabajo, la acudia, y remediaba, ya con los alimentos precisos, ya con las medicinas necesarias, como tambien con el abrigo competente, à las personas, y ropa para los enfermos: sin que le sirviese de fatiga, tan universal empleo: porque al magnanimo, mas le angustia no tener que distribuir quando la necesidad lo pide, que la fatiga corporal en la distribucion de lo que communica: con lozania se mira el árbol mientras cargado de frutos

tos, los está ofreciendo á quantos llegan; y de palido se viste quando sin ellos, en el Otoño, está estéril; así á mí magnanimo San Felix gustoso le era el ir cargado con socorro para los pobres, y lagrimas le costaba, si se hallaba sin frutos, que distribuirles.

151 La Magnanimidad no solo tiene por objeto para sus distribuciones á los necesitados, extiendese tambien, por gratitud, y benevolencia: equivocase grandemente lo liberal con lo magnanimo: pues verdaderamente ni cabe lo liberal en el pusilamine, ni ay magnanimo que no sea generoso: por lo qual aunque tenga sus lindes, cada una destas virtudes, oy por hermanas en San Felix las emos decelebrar unidas. (15.) Tenia en tanta estimacion á nuestro S. Felix el Cardenal Montalto, que despues fué Papa Sixto V. que quando encontraba al Santo, despues de saludarlo afectuoso, pediale por amor de Dios un panecillo, y lo conservaba para su comida, ó cena. Y ya elevado al Summo Pontificado, una

vez que le columbrò de passio , cerca de la Trinidad del Monte , le hizo llamar , y pidiendole tambien un panecillo por amor de Dios ; queriendo el Santo escoger en sus Alforjas uno de los mejores ; le dixo el Papa : No agais Fray Felix , tal diligencia ; sino concededme el que primero os viniere a la mano : y succediendo aca so , sacar uno muy negro , y mal cocido , se lo diò al Papa , diziendo : Santissimo Padre mio , tened paciencia , que oy quiere Dios que seais tambien Frayle. Significandole en esto , quan penosa es de los Religiosos mendicantes la vida : y quanto lo que Dios los exercita con asperezas ; escaseando el mundo un poco de alimento q les da en retribucion de tanto bien espiritual como recibe de ellos. Recibió el Papa el panecillo agradecido , dexando calificada la magnanimidad de San Felix , pues ni se acorrò de dar à la cabeza de la Iglesia dadiva tan grosera , ni recelò por ello su desagrado.

152 Pertenece al magnanimo hablar con libertad, lo que siente, y como lo siente, sin temer riesgo alguno en quanto dize, como enseña Aristoteles (16) aunque regido de la prudencia, tal vez con embozo de palabras enfaticas, viste las verdades que intima. Por lo qual, halló lugar en esta virtud para hazer relación de los sucesos futuros, que con libertad grande de ánimo intimaba á grandes, y pequeños nuestro glorioso Santo. (17) Hallavase un dia S. Felix con el Papa Sixto V. siendo todavía Cardenal, el qual en la conversacion, por modo de graciosidad le dixó: Fray Felix que os parece de Don Felix Perero, Cardenal Montalte; será Papa? Y respondió promptamente el Santo: Sè que me lo preguntáis por burla; pero os debo asegurar, que seréis Papas mas advertid, y cudad ser buen Potifce: pues de otra manera, fuera mejor para vos el quedaros Frayle. A via este Cardenal sido exaltado a la Púrpura Cardenalicia.

(16)
Aristot. lib.
Ethic. c. 3

(17)
Rollin ejus.
v. lib. 2. c.
8. fol. 131.

licia, de la Religion de los Menores, à quien engrandeciò como à madre suya, Canonizando à San Diego de Alcalà; y favoreciendola con muchos Privilegios. Visitando San Felix dentro de pocos dias à la hermana del dicho Cardenal, se dexò salir estas palabras: *Estad de buen animo Señora, porque no passará mucho tiempo sin que seais una Princesa.* Vacò despues la Silla Pontificia, por muerte del Papa Gregorio XIII. y yendo al Conclave el dicho Cardenal Montalto, se encontró acaso con San Felix, y dixole, que rogase à nuestro Señor por el acierto de la eleccion, que se iba à hazer de Pontifice. Y respondiole el Santo, sonriendole: *Quisierais ser Papa, hè? Encerraes pues, alegremente que lo sereis; pero mirad que seais bueno; y os sea encomendada mi Religion.* Sucedió todo promptamente, pues del Conclave salió electo en Pontifice, y dexò memoria eterna de su justo, y prudentíssimo gobierno en la Universal Iglesia.

153. Tócole gran parte à San
Fe:

Felix de la victoria Naval, por lo qual, y por especial gloria de la Religion, es preciso hagamos de ella

(18) memoria. (18) Hallabase contrurbada

Zach. Bove la Christiandad de la Mahometana

Ann. Capp. furia: por lo qual el Santissimo Pa-

Ann. 1570. pa San Pio V. año de 1570 convocò

& 1571. & el favor de los Principes Christia-

258461 ños, para el siguiente año: à fin de

sumergir en el mar las barbaras Lu-

nas. Tenia por su Theologo el Papa

à Fray Geronymo de Pistolla, Relio-

so Capuchino: Religioso de grandes

letras, y virtud. Por sus letras gozaba

de tal eminencia, què avia logrado

de todo el Capitulo General ser di-

putado para asistir al Consilio de

Trento, à cuyos Padres predicò va-

rias vezes. Fue San Pio V. detetmi-

nado à criarlo Cardenal; mas luego

que el humilde varon lo entendió,

assi se opuso humilde al dictamen

del Papa, que lo reduxo a que desis-

tiesse de su intento; y que en su lu-

gar nombrase al Arzobispo de Santa

Severina: Don Julio Santerio; va-

ron muy digno de la purpura. Fue

tal

tal la virtud deste esclarecido varon, y devocion à nuestra Señora, que logró ser visitado de esta Soberana Princesa, y recibir de sus purísimos labios la noticia de su tránsito feliz;

134 Conociendo el Santísimo Papa, que la empresa que se disponia necesitaba de varones tales, qual era su Theologo: determinò que asistiese en sus Galeras, con Fray Anselmo de Petra Molata, varon tambien singularísimo: y otros treinta Capuchinos, aquienes en cargo el zelo de las almas, y de la Fee: fiando de ellos la expedicion mas conveniente, persuacion mas eficaz, y aliento mas valeroso de los soldados; mas como antes de la embarcacion, llegase el tránsito de E. Geronymo para la eterna Patria de la paz, como piadosamente se cree, quedò con la commissiõ Fray Anselmo con los treinta Capuchinos. (19) Era este varon, no de menor virtud, que su antecesor, como consta de su vida, y hechos en la batalla; pues con

(19)
Zach. Boev
Ann Capp
Anno 1570

un Crucifijo en las manos, no fegò de la mañana à la tarde de animar a los Soldados: descubierta siempre al mayor peligro; pero tan favorecido, y protegido de Dios, y de MARIA Santissima, que siendo innumerales las flechas, bôbas, y balas, que le disparaban, con admiracion de los enemigos no sacò ni la menor herida, cayendose à sus pies quantas armas le tiraban. (20) Fue este singular varon, tan favorecido de MARIA Santissima, que invocada de sus labios en el mayor conflicto de la Batalla, en que casi ya se miraban rendidos los Christianos, logrò la dicha, dever bajar de los Cielos à MARIA Santissima, con admirable compania, y resplandor: y luego que colocada è Trono de nubes hermosissimo, estuvo sobre los nuestros, echò a los Catholicos su Santissima bendicion, y desde este punto, el viêto que nos avia sido contrario, fue prospero, y se empecò à cantar la victoria por los nuestros, que fuè tan celebre, como en su festividad, Domingo

(10)
Ann-Capp.
Zach. Boue
An. 1554

mingo primero de Octubre , se haze memoria.

155 Esta expedicion tenia à toda la Christiandad en gran cuydado , y desvelo , y apenas en Roma se hablaba de otra cosa : empleados los mas devotos en sacrificar a Dios oraciones, y implorar su Divino auxilio , desconfos todos de una favorable noticia. Razonando un dia San Felix con Raymundo Mazonelli ancioso este , de nuestra felicidad, dixole à San Felix. O Fray Felix mio , si Dios quissiera que tuvieramos una buena noticia de las Armas Catholicas , por cuya prosperidad se hazen tantas rogativas ! Y respondiòle San Felix con promptitud , y alegre rostro : No temas Raymundo , que tendremos en breve buenas nuevas : y añadiò , dixebuenas ! Bonissimas : pues alegraran muy en breve à toda la Christianidad. Profecia , que en breve calificò el suceso de la gloriosissima victoria de las Armas Christianas , y ruyna de las del Turco : pues la noche siguiente llegó à Roma la noticia de

la victoria celebre de Lepanto, en
 q quedaron quatro mil captivos Tur-
 cos, mas de veinte y cinco mil muer-
 tos, y descabezado el Baxa: rescata-
 dos quinze mil Christianos, que te-
 nian a la servidumbre del remo en-
 cadenados, y apuñionadas ciento y
 ochenta Galeras; quedado las demás
 apique, y abrasadas. Victoria, en
 que tubieron tanta parte los Capu-
 chinos, y oraciones de S. Felix, q co-
 mo notè a ellos principalmente, con
 el Santissimo Papa se le atribuya; al
 modo que a Moyse la de los Ama-
 lecitas: (22) pues mientras el oraba:
 eran rendidos los contrarios. Però a
 lo menos dexare sentado lo magnani-
 mo de San Felix, que diziendo con
 libertad lo que sentia, anunció tan
 feliz trofeo.

(22)
 Exod. c. 17.
 v. 11.

6. V

156 Siempre constante el Ciprés
 en su verdor, ni los estios le marchi-
 tan, ni los Cierzos lo aburan: claro
 dibujo de un magnanimo, q immuta-
 ble en su semblante, tan vigorosamen-

te communica la mas triste tragedia, como la mas feliz noticia: por lo qual celebrando a mi San Felix Cipres plantado en el monte Syon (23) no menos le debemos celebrar, quando Profeta, anuncia los sucesos mas felices; que quando anuncia tristes tragedias: como lo executó en los siguientes casos. (24) Entró San Felix en casa de Flaminia Bonifia, la qual tenia en sus brazos un hijo suyo, ya de dos, a tres años, y poniendole San Felix al niño la mano en la cabeza, dixola con simplicidad: *Paraiso, Paraiso, Paraiso, Paraiso*. No gustó su Madre del anuncio, y así replicole: Padre mio sea en hora buena que vaya al Paraiso; pero quando sea ya muy viejo: y dixola San Felix: dexadle ir aora que es un Angel, fuera de todo peligro de su perdicion. Estaba a la fazon el niño sanissimo, pero no pasó un mes, que de brevisima enfermedad, pasó a la gloria.

157 No se avia descubierto el preñado de Doña Leonor de Bocabella (25) quando San Felix por

(23)

Ecccl. 24. v

17.

(24)

Ros. in ejus

v. lib. 2. lib

2. c. 8.

(25)

lib. 108

(26)

Ros. ibid.

164 *Vida, y Novena de*
consolarla, le anticipò el aviso con
estas palabras: *Vos Señora estais en posses-
sion de una Esposa de Jesu Christo; poned
cuydado de darla con la leche una digna
educacion, porque las costumbres que las
criaturas cobran en la infancia, se les
apropian, y eternizan de manera, que
las acompañan por lo general hasta la
muerte.* No entendió la Señora el anū-
cio, y pidió al Santo le hablase con
mas claridad, y le dixo: *Estais preña-
da de una niña, que la tiene Dios elegi-
da para su Esposa: será Monja; y si la
criays con educacion digna de tal estado,
será bonissima Monja.* Sucedió todo pun-
tualmente: pues nacida, y criada,
fue Religiosa en el Convento de Sa-
ta Ana, con el nombre de Maria Fe-
liza, donde vivió, y murió adornada
de rarissimas perfecciones.

(26)
Ros. ibld.

158 Avia muchos años, que pa-
dezia, siempre en la cama, Prospero
Fruncioni, agravado de aplopegia, y
poniendole San Felix la mano en la
espalda, no hazia sino dezirle: *Sana-
rás? Si: sanarás dentro, dentro de po-
co tiempo: pero, pero.* Haziendo
myf

myfterio la muger de Prospero, de San Felix, le instò se declarase mas, y la dixo: Sanará verdaderamente tu marido; pero durara poco tiempo su salud, debiendo quanto antes partir se de este mundo; cuyo aviso te servirà, para conformarte con la divina disposicion.

159 Iba San Felix à visitar à D. Angel Betronio, y saliendole a rece- (27)
Ros. ibid.
bir una hija suya, muger del Conde de Pitigliano, rogòle mucho al Santo por la salud de su Padre, y hizole el Santo este anuncio, mezclando de tristeza, y alegria, avisandola aun mismo tiempo, de la muerte de su Padre, y de la succession que deseaba de su casa, por estas palabras: Avreis observado (Señora) verificarse aquel proverbio comun: Quien va, y Quien viene: Quien entra en el mundo, y quien le dexa para siempre. Vos Señora teneis en el vientre un Niño, que dareis con parto feliz al mundo; este veis aqui que viene: vuestro Padre no lo verá: porque presto le quiere Dios fuera del mun-

do : conque este le va . conque si a vos os afflige el quien va , alegres, el quien viene : pues la muerte de vuestro Padre , os la consolara el nacimiento de vuestro primogenito. Lo qual todo succedió puntualmente. Semblante anuncio hizo a Doña Clelia Farnesio, de la muerte de su Padre, cuya expresion , con la de otros muchos casos dexamos , por molestar la narracion , por la similitud.

160 Entró San Felix , pidiendo su limosna en casa de Doña Libinia Carduci (28) en oracion q̄ estaba con gravísimos dolores de parto. Saliole al encuentro su marido , que teme perder aun tiempo, muger , y hijo , por razon del mal parto , y encomendó a San Felix, acudiesse a tal afliccion con sus oraciones, y respondióle San Felix. No dudeis Señor? No temais? Que tendremos agora, agora, un Fresquito. Aun no avia acabado de pronunciar San Felix estas palabras , quando salva de todo peligro , dió a luz un Niño , la devota Señora : trageronlo a S. Felix, quien

to

tomandolo en brazos , lo acariciaba con exceso , y passandose por el Alcoba repetia : O que gracioso Infante ! Que hermosa criatura ! Que tierno , y que fragante pinpollo ! Y despues de aver celebrado mucho al Niño , entregòsele a su madre , diciendo : Tomad Señora vuestro generoso parto : acariciad este Angel , pero no le tomeis mucho afecto ; porque os hago saber , que despues os entristezera mucho. Quedaron los Padres confusos con el anuncio , pero declaròse en breves dias , pues a pocos dias de Baptizado , volò a la gloria , dexando a sus Padres melancolicos.

161 A Fray Patricio de Milán antes de ser Religioso , aviendo ido con el Santo à consultar su vocacion , le dixo: Del Cielo es tu vocacion , y seras uno de nuestros Frayles (29) concluiràs felizmente tu noviciado , y aunque cerca ya de tu profesion , te veràs en summo riesgo de ser excluido: profesaràs : y ya profeso padeceràs muchas contradicciones

(29)
Ros. ibid.

(30)
Ros. ibid.

nes, y serán tales, y tales &c. y fue-
 felas individuado, como si las huvies-
 se leydo una por una, como le suce-
 dieron. Entrado un dia en casa de un
 bienhechor, que enseñaba niños (30),
 pasando el Santo, por la sala donde
 estaban, se levantaron todos, y can-
 tando con él, el verso *Deo gracias* co-
 mo acostumbraba, acudieron unos a
 besarle la mano, otros el Abito, y cla-
 vando el S. los ojos en uno, llamado
 Julio, con invidia inocente, empezó
 a dezirle: Dichoso muchacho! Ben-
 ditacriatura! O bienaventurado! O
 quien pudiera alcanzar tu suerte! Lla-
 mole así, y abrazandolo amoroso, le
 dixo al despedirse: Julio, santico,
 buena nueva para ti, hijo dà gracias
 a Dios, que te quiere bien: Tu eres
 de sus escogidos; de aqui a tres dias,
 embiara a los Angeles para que
 te lleven al Paraíso: Alegrate que-
 rido, y quando te hallares en el Cie-
 lo, ruega al Señor, que use tambien
 conmigo de su inmensa misericordia.
 Sucedio todo puntualmente, pues al
 dia siguiente le asaltò una calentura
 que

que le trasladò de la tierra de miserias, al Paraíso de deleytes, dexando este anuncio calificado a S. Felix por Joseph de nuestros tiempos. (31) que anuncio tres dias antes la libertad de la cárcel al Coopero de Fa- raon, y felicidades subsegüentes en la presencia de su Rey, y asistencias de su Imperial Palacio.

(31)
Genes. 4a.
num. 13

162 No tan feliz fuè el anuncio, que magnanimo hizo a Geronyma Poggi, hija de un gran devoto del Santo: (32) Estaba su madre de esta Dozella enferma, y retirando a su hija, dixole en secreto, aconsejasse à su madre, que presto se dispusiese, porque la muerte venia presto. Aflijose la Donzella, y pidiole, que con sus oraciones hiziese algun milagro, y respondiola el Santo: Ay, hija! A qui es menester mas sagacidad, y prudencia, que lagrimas; vuestra madre se muere! Ni Dios quiere revocar su Decreto: si es que la amais como deveis, poncos luego a su lado, ni os segregarcis antes de averla inducido, a la confesion de sus culpas, y se

(32)
Ref. ibid.

se arme con los Sacramentos de la Iglesia : pues las tentaciones , y golpes de Satanas para su perdicion serán vehementísimos ! Yo por mi parte , la ayudare todo lo posible , la vendré a visitar con frecuencia , y me hallaré en su muerte ; no diferáis hija mia , mi consejo , que es muy corto el tiempo que queda.

163 Executò la donzella , aunque con dificultad , y quebranto , lo aconsejado , y al quarto dia reducida al extremo su madre , ocurrió S. Felix y pidiendo al compañero , auxiliase a la moribunda : el Santo se retirò un poco , y puesto de rodillas , y con el Capucho cubierto su rostro , estuvo en Oracion quatro horas continuas , despues de las quales espirò la muger , y se levantò San Felix de su oracion alegríssimo , y mirando el difunto cuerpo , dixo : Sea Dios alabado , que se ha dado victoria , en la mas fiera batalla ! Y vos Señora Doña Geronyma , consolaos , que si aveis perdido a vuestra madre en la tierra , se ha ganado el Cielo ; donde como bue-

na madre, os será procuradora de prosperidades en la tierra, y de eterna felicidad en el Paraiso.

Y despidiendose, dexò consolada aquella familia con la noticia de la salvacion, el que antes la avia melancolizado con el anuncio de su muerte, creyendo todos no menos seria verdad el segundo anuncio, que lo avia sido el primero, y a nosotros dispierta la devocion para solicitarlo ayudador, y protector nuestro en las batallas de la muerte, si lo tenemos propicio.

§. V.

164 No tan evidente anuncia el Iris la serenidad futura; ni las lluvias, para el dia siguiente la nube que cubre al Sol en su ocafo (33) como la bendita lengua de San Felix pronosticaba sucesos futuros: pues si aquellos se quedã en la esfera de signos naturales; sobrenaturalmente, y por maravilla anunciaba S. Felix cõ corazõ magnanimo lo prospero, y lo adverso (34) Mucho tiempo avia, q̃ D. Virginea Sabelli, estaba enferma la qual

(33)
Genes. 9.
Luc. 12.
num. 34

(34)
Rosibid.

enfadada con los Medicos, porque no aplicaban medicina eficaz a su salud, los avia despedido. La qual visitada de S. Felix, como su bienhechora, aviendole contado su pena, oyò de sus labios, el siguiente anuncio: Con solaos, que Dios se complace de restituirnos la salud, pero no será perfecta; porque así conviene à vuestra alma, y quiere que la alcanceis mediante los remedios naturales. porque con el tormento, y fastidio de las medicinas (aceptado, y sufrido por vos, en penitencia de vuestros defectos, se purgue en algo vuestra alma.) Bolved pues à llamar los Medicos, y dexadles obrar sobre vuestro cuerpo, segun su arte, que yo muy presto bolverè à visitaros muy contenta, y fuera de la cama. Mandò la Señora que viniessen los Medicos, y mejorò tan en breve tiempo, que los Medicos informados del batinio, atribuyeron a milagro el sucesso; por ser naturalmente imposible à sola la virtud de los remedios. Semejante en esta curacion nuestro Santo à la que hizo con el Rey Ezequias el Santo Profeta Isaias, (35) mandando le aplicassen una medi-

(35)

Isai. 39. v.
21. Alp.
hic.

medic.

medicina de masa de higos, conque le curò, y sanò, mas que natural, milagrosamente, como dize Alapide.

165. Tratavasse de casar Doña Livia Flamberti; con el Conde de Gambara: suscitandose una dificultad, consultaron à San Felix, (36) Res. ibid. Quien disintiendo de tal matrimonio, respondió al instante. O quanto seria mejor para esta Señora desposarse con Christo, retirandose a un Convento, si se venciera la dificultad con el Còde; pero aun no avrá probado las delicias del matrimonio, quando tendrá una gran tribulacion; y case-se con quien quisiere, siempre padecerá trabajos sin medida; pero en summa, ella quiere marido: desele, pero hagasele saber, que abraza una Cruz en que tendrá a marguras hasta su muerte. Mataron al Conde, antes del matrimonio; y verificose su primer anuncio: perseverò la Señora en quererse casar, mas fuè con un Tyrano, que la hizo vivir con indecibles amarguras, y sentida siempre de

de no averse hecho Religiosa, como le lo aconsejó San Felix.

166 Prospero anuncio, contra el sentir comun hizo S. Felix a Doña Camila Cesari, y a un hijo suyo, en ocasiones diversas. Hallábanse los dos, defauciados de los Medicos: (37) y a la familia de Doña Camila, en la ocasion de su mal, dixo. O que simples toys! Creéis que las sentencias, y Pronosticos de los Medicos son Evangelios! No, no es tiempo de q Doña Camila salga del mundo: no temais, que sanará presto; y quando yo bolverè a esta casa, quiero hallar la buena; y que ella misma por sus manos, me dè la limosna, lo qual puntualmente sucedió. Etico, en ultima especie, estaba su hijo de esta Señora, y con el exprimentado favor, acudiendo a la intercession de San Felix: contra el sentir de los Medicos, que le avian pronosticado la muerte, y que perderia una pierna, hizo su pronostico el Santo de esta forma: *El Arte de vuestros Doctores, juzga à divinar, y yerra las mas vezes: con solos*

(37)
Ref. ibid.

solos Señera Doña Camila, y reynos de el
juizio de los Medices: que vuestro hijo, ni
morirá Tífico, ni vivirá cojo, y le vereis
presto libre de sus dos pies, passearse como
un gigante. Anuncio que aprobò el su
ceso dentro de breves dias.

167 Hazia gran estimacion San
Felix de Agata Fanini, por muger
virtuosa (38) y con ella solia de te (19)
ner en conversacion Celestial: Vn Ref. ibid.
dia estando en conversacion, con
ella, de repente la dixo: Vn gran
trabajo te cerca, mira no te falte la paci-
encia, sino siempre digas como Job: Sea el
nombre del Señor bendito: dentro de bre-
ves dias sucedió, que provocado el
marido de Agata de un Escrivano,
le dió una bofetada en publico, y por
el hecho estuvo para ser sentenciado
à Galeras; mas acudiendo la devota
muger en su afixion a las oraciones
de San Felix, haziendo memoria de
su Profecia, la embió à dezir, que
confiase en Dios, que presto le termi-
naria la causa con total libertad de
su marido, como sucedió, pues con
el perdon de la parte salió libre de la
car

carzel con toda impunidad.

168. A Doña Constanza Crescenti, que queria ir a visitar a Nuestra Señora de Loreto, y no se atrevia à llevar consigo à una donzella de camara, que avia padecido seis meses de dolores colicos, mandò el Santo la llevasen, que no repetiria su mal; como sucediò. (39) A Pedro Mangili, amigo del Santo, estando muy enfermo, le pronosticò el Santo mejoraria, y que no moriria hasta despues de la vida de el Santo: como sucediò. De una ventana muy alta cayo un niño, que quedò tan lastimado, que era un dolor: estaba el Santo poco distante, y acuciò a la noticia: animose la madre del niño luego que oyo la voz de San Felix, y arrojose a sus pies, pidiendo sus oraciones: y dixola San Felix: No dudes fantica, que à tu hijo lo han librado los Angeles de la muerte. Retirose de la bulla a hazer oracion por el, y añadiò este pronostico à su madre: Està de buen animo, que tu niño sanarà de todo su

(39)
Ros. ibid

su mal, y a su tiempo será un buen siervo de Dios en mi Seráfica Religión, como sucedió puntualmente.

169. Fuera molestar los lectores, proseguir en materia de sus anuncios proféticos, y bastando los dichos en confirmación de su magnanimidad, y para excitar a su devoción, cierre ya este quinto día, dexando nuevas líneas al devoto, para contemplar su magnanimidad; San Juan Crisostomo: que pintando al magnanimo, dice: (40) Aquel es verdaderamente magnanimo, o de grande animo, que es humilde en su estimacion, y por nada reputa las sombras de este mundo: Aquel verdaderamente es magnanimo, o de grande animo, que todo es uno, que mirandose, hechura, y imagen de un Señor Altísimo, emprende cosas altas de su aprovechamiento: y asis por magnanimo celebremos a San Felix: pues no tubo cosa más abatida que él proprio: nada mas despreciable; que las cosas de este mundo: ni huvo alta virtud q̄ no ent-

(40)

S. Ioa. Cris.

hom. in Ps.

44.

prendieffe , conociendose hechura
de Dios; y Imagen de Jesu Christo.
Crecido gigante, que corre delante
de nosotros, dexandonos huellas, que
sigamos. El Sol que con abundancia
comunica sus luzes; las Nubes que
lloviendo en abundancia fertilizan
los campos: el Arbol que a todos cõ
indiferencia esta ofreciendo sus fru
tos: Los Montes que las voces, que
reciben las buelven en ecos multipli
cadas: nos dicen en una voz aver fr
do por magnanimo, y generoso, nuel
tro San Felix Sol todo luzes, para
quantos padecen sombras: Nube con
copia de aguas, para quantos arida
tierra, estan esteriles de virtudes: Ar
bol fructuosissimo, para quantos qui
sieren extender su mano por santas
obras a recoger sus exemplos. Y final
mente, Monte encumbrado en la glo
ria, donde haziendo eco nuestros llã
tos, ereceran nuestras suplicas ante
Dios, y vendran a nosotros multipli
cados frutos a nuestros meritos, si
con gracia le clamamos, pidiendole
su auxilio, mientras vivos, y mas en

particular para la hora de la muerte,
en que nos asista piadoso.
Amen.

EXERCICIOS DE ESTE

Quinto dia.

170 Primer exercicio : hazer proposito de sufrir con paciencia , quanto adverso se ofreciere este dia. Segundo exercicio : hazer quanto en este dia se le pidiere por caridad, como sea bueno, en reverencia de S. Felix q̄ interceda por ellos: Tercer exercicio procura consolar a alguno, si le fuere posible, o a lo menos rezará el Rosario por este fin. Y ante la Imagen del Santo hará la rogativa siguiente.

ROGATIVA.

Remedio à mis males,
Buscando, Felix , vengo en tu fran-
queza:

Tus meritos son tales,
Que por ti el consuelo espero à to-
da priesa.

Vida, y Novena de
Mi Dios fu largesa
Muestra, quanto le ruegas concesi
diendo.

Clemencia ofreciendo
Al q tu amparo busca en su tristeza
Oyeme oy benigno,
Y defendeme en la muerte del maligno. Amen.

Y. Ruega San Felix por nosotros:
R. Ampara clemente a tus devotos:

ORACION.

Omnipotente Dios, cuya liberalidad es sin mensura, cuya Magnanimidad es infinita: por la que usaste con tu Confessor San Felix, dándole un corazon magnánimo, y generoso, conque sirviendote, se empleò en obras heroicas, valiendonos de su intercession, te suplicamos, dilates nuestros corazones siempre que la aflixion nos congojè, y en especial en las agonias de la muerte, paraque vencida toda tribulacion te sirvamos con animo alegre en esta vida, y en perpetuo jubilo te gozemos en la Gloria. Amen.

En silencio la peticion particular, y luego los elogios &c. como el ultimo dia.

DIA SEXTO DE LA Novena.

Novem insuspicabilia cordis magnificavit
Eccles. 25.

Sexta Felicidad de el Corazon Santo, la Fiel amistad.

§. I.

171

E S la sexta felicidad, y bienaventuranza de un corazon santo, la fiel amistad; dize Hugo Car

denal. (1) El que es amigo en todo tiempo ama, y en el crisol de los trabajos se prueba la fraternidad: dice el Eclesiastico (2) Amor a tiempo, es amor de balanzas, que en tanto la una subsiste en lo alto, en quanto en la otra se conserva el peso del interez: falta este, y al punto se vino a baxo la amistad. dezia Casiodoro (3) La amistad tanto es mas cierta quan

(1)
Hugo, & A
Iap. in c. 29
Eccles.

(2)
Prob. 17. v. 27.
Eccles. 22. v. 28

(3)
Casiod. in
quad. 20. p. 1.
& super Pl.

to es mas antigua: porque no se puede mudar con facilidad lo que se ha guardado por siglos. No ay amistad sino entre los Santos, y justos: porq̃ como dize el mismo: entre ellos nace, entre ellos se consume. Escudo fuerte, Tesoro inestimable, y medicina eficaz, llama el Espíritu Santo al fiel-amigo (4) porque defiende con zelo, assiste con generosidad, y remedia con promptitud.

(4)
Ecc. c. 6. v.
17

172 Santo Thomas dize, que son quatro las especies de amistad: (5) porque quatro son los principios que la originan. Ay amistad natural: Domestica: Civil, ò politica: y amistad Divina: Natural, es q̃ el Padre ame al hijo, y el deudo a su pariente: porque comunicacion de sangre inclina a union los afectos. Amanse los de una familia, porque el nimio comercio, liga los corazones. Los compatriotas se aman: porque el dulce amor de la patria arrastra las voluntades; pero sobre todas las amistades es la Divina: porque esta la engendra la Divina gracia, la conserva el

(5)
S. Thom.
lib. conc.
Apud Lon.
verb. amic.

santo temor, y la perficiona la ardiente caridad. De donde viniendo a nuestro glorioso San Felix, nos hará llano su fiel amistad con Dios lo durable, y lo desinteresado de su amar. Fuè su amor tan permanente, que engendrado en el Baptismo, jamas tubo quiebra: pues como aseguró su Confessor (6) jamas en sus confesiones, avia hallado materia de la absolucion. Fuè tan desinteresado su cariño, que solo amaba a Dios por su bondad infinita. Veniafe le Dios alas manos, y jugereaba amante con Felix, y sus coloquios, fueron observados, no se dirigian a pedirle, sino a celebrarle, y confundirse, diciendo como otra Isabel: *De donde à mi? De donde à mi?*

(6)

Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
7. fol. 47.

173 Exemplo de los Amigos fueron en la antigüedad, Damon, y Pyrias, de los quales refiere Erasmo (7) que condenado Damon à muerte, como consiguièssè facultad para ir antes a su casa, a disponer de sus bienes, le salió al encuentro Pyrias, quien le rogò que le admitièssè en su

(7)

Erasm. lib.
5. apophth.
Apud Lom.
verb. amico.

amistad , y bolviendole con él a la carzel al tiempo señalado , en prendas de su fineza , quiso acompañar su muerte, entregando con él , en el suplicio la vida. Exemple barbaro, que Catholicamente siguió San Felix, acompañando en quanto pudo a Jesu Christo , concurriendo la gracia, a hazerlo semejante en muchas cosas que no estuvieron en su mano. De las quales referiremos algunas en fomento de la devocion , y gloria de nuestro Santo. Nació Christo mi Señor , de una Madre Santa , que estaba desposada con un varon Santo, llamado por antonomasia el Justo, como dize San Matheo , y nació Felix de Padres llamados Santos , y reputados por Justos : La Santidad tuvieron por apellido , y las virtudes tuvieron por exercicio. Antes de nazer Christo, en el vientre de su Madre subió a la montaña a visistar a San Juan : Antes de nazer San Felix a la Religion , por la Profesion solemne , siendo aun Novicio , fue llevado a un Convento llamado monte San

San Juan , donde profesó, y nació a la vida espiritual.

§. II.

174 Nació Christo mi Señor, en un lugar pequeño, y quiso morir en Jerufalem, Metropoli del mundo: Nació San Felix en una breve Aldca: Cantalicio , a la falda del Apenino, y murió en Roma , Metropoli de la Christiandad , a diez y ocho de Mayo , del año de mil quinientos y ochenta y siete. Entre brutos nació Christo mi Señor en un pefebre : y entre pefebres , y brutos gastó su infancia nuestro Felix : ò porque los racionales desmerecieron su comercio , ò porque en las soledades se ensayaba a ser un Baptista penitente. Vna sola tunica , y un pobre manto, ò capa, vistió Christo nuestro Señor, desde su infancia hasta los treinta y tres años , edad de que murió ; y hasta la hora del morir, desde los treinta de su edad vistió San Felix semejante trage. Tres años anduvo Christo descalzo del todo, y el resto de su vida

da usò sandalias: y casi quarenta años andubo San Felix, con los pies descalzos, usando sandalias el demas resto de su Capachina vida. Las sandalias de Judith arrebataron de Olofernes los ojos (8) pero mas arrebatava la vista de los Romanos, ver ensangrentados los pies de Felix, manando sangre, conque lababa las piedras, que manchaban los profanos.

(8)

Judith. c.
16. nu. 11.

175. Con gran cuydado huia, Christo mi Señor de su Patria y con tanto cuydado vivia San Felix de huir de su lugar, que constreñido por la obediencia una vez a que fuese, llegó a sus cercanias, y negociada la urgencia a que iba, sin entrar un pie en el Lugar, retrocedió a Roma, a la Cruz de su exercicio. Porque a la presencia de Christo no fructificò una higuera, maldixola su Magestrado, y se secò al punto. (9) no pudo suceder tal desgracia a un Habar, que aun no aviendo llegado toda via a florezar; porque llegó apeteciendo sus frutos San Felix, diólos repentina

(9)

Marc. c. 11.
num. 11.

tinamente, y tan milagrosos, que aun despues de muchos dias no llegaron a florezar naturalmente sus matas: a ser racional la planta, y en su fructificar libre, dixeramos, ò que temió su maldicion, si se confer vaba esteril, ò que quiso tributar obsequios a su presencia: pero en todo caso confesaremos el amor de Dios a Felix, que como a su amigo le regalò en esta ocasion poderoso, a medida de su gusto.

176 En casa del Fariseo, recibiendo Christo a Magdalena penitente, hizo demostracion de los pensamientos mas ocultos del Fariseo. Y San Felix fue admirable en penetrar secretos del corazon humano, sin duda, por revelacion Divina: (10) Un Capitan de Cantalicio, estaba odiando ocultamente con un su compatriota, y yendo un dia a visitar al Santo, le salió a recibir, y en mudeciendo por un rato, prorumpió luego en estas reprehensoras palabras: Oyeme Capitan, vos que sois hombre de tanto juycio, os dexais ven-
zer,

(11)
Ros. in ejus.
v. lib. 2. c.
9. fol. 143.

zer de las tentaciones diabólicas? Que injuria os puede aver hecho esse hombre, a quien tramais su ruyna? Jamás os ofendió en un pelo de la cabeza. Sereis criatura infeliz, si perseverais en tal proposito, Mirad que Dios protegerá aquel inocente; pero sobre vos, y vuestra familia permitirá que caygan aquellos males, que contra el pobre inocente andais premeditando. Purgad vuestro corazon del odio, y escoged por fiel amigo al que teneis hecho el enemigo de maltratar, pues de otra manera os condenais sin remedio. Quedó atonito el Capitan, viendo descubier to a San Felix su corazon, y confesándole por amigo de Dios, trató de executar su consejo, y formidar sus amenazas, viendo que como Christo al Fariseo, avia San Felix penetrado sus intenciones.

177 Triunfando entró Christo mi Señor, en Jerusalem, en compañía de sus Discipulos, a quien llamaba amigos: y en compañía de sus amigos los Padres del Oratorio, entró

San Felix un dia de Carnestolendas, triunfante en Ròma, llevando por Estandarte la Cruz; y todos en sus manos con palmas de penitencia, le recibierõ llorando contritos: Con pocos panes, y peccos sustentò Christo, varias vezes, a mulritud de personas: San Felix, muchas vezes: a Religiosos, y seglares sustentò, multiplicando por virtud Divina el alimento, (11) Labinia Carpi tenia en el patio de su casa, amontonado un poco de trigo, en gavillas: el qual por mal cuydaado, estava, ya casi podrido: lamentose con San Felix de su desgracia; pues era el grano, que tenia para sembrar: pufose el Santo à rebolver las gavillas, diziendo: Loado sea Dios; bēdita sea su misericordia, y dixole à la devota muger: Dad gracias à Dios, Señora, que vuestro trigo es ta bueno, mandadlo hazer harina, para que lo gozeis en compaña de los pobres de Jesu Christo. Hizolo así la muger, y saliò harina en tanta copia, que tuvo para dar a pobres mucho tiempo, y mantener su familia.

(11)

Roslin ejus
vit. lib. 2.
cap. 5. fol.
107.



Panecitos
de San Fe-
lix para los
enfermos.

Publicose el milagro : y animandose los enfermos à comer de las roquillas, y panecitos de aquella harina multiplicada con bendicion del Cielo: sanaron con celeridad de diversos accidentes. Con solo un bocado de aquellos panecitos sanò Rutilio Bensoni de un fluxo de vientre, Sacramentado ya de la noche antecedente, y a puntos casi de espirar. La misma virtud que multiplicò la harina, multiplicò el azeyte, y vino en repetidas ocasiones: y así le hallamos à nuestro Santo verdadera copia de Christo milagroso. Y maravilloso Elias, y Eliseo de la ley de gracia, (12) pues al modo que ellos, portentoso supò aumentar la harina, y azeyte, y copia de Christo con excelencia, segun el oraculo de Dios hombre, por San Juan, (13) en que ofrece a sus Discipulos con ventajas en los portentos: Pues si Christo convirtió el agua en vino: supò S. Felix sacar vino de la mas seca madera repetidissimas vezes, con solo pedirlo.

(12)

3- Reg. 17

4 Reg. 4.

& Reg. in

eius vit. 1.

2. c. 5.

(13)

Ioan. c. 14

§. III.

178 Visitando Christo , Señor nuestro, en el vientre de su Madre, nuestra purísima Princesa , a Santa Isabél su tia , la felicitò en el parto del gran Baptista. (14) Visitando San Felix a Doña Leonor Boca bella , le anunció el feliz fruto , que avia de dar de su vientre : y por su intercesion logranse felizes partos. Logrólo Doña Antonia Capizucchi , hermana del Señor Cardenal Lanti. Con la uncion de el licor de su Santo cuerpo. (14) Hallandose en el sexto mes de su preñado Doña Olimpia de Bu-

no , empezó a padezer los dolores de parto ; invocò en tal angustia a S. Felix , prometió poner su nombre a la criatura, si la libraba de mal parir, luego que con su licor ungió el vientre se socegaron los dolores , y a su tiempo pariò felizmente. Y son innumerables las que en sus partos lo han hallado protector ; ya tomando una cedula de la Immaculada Concepcion , en que esta escrito el verso: *En tu Concepcion Virgen fuiste immaculada :*

(14)

Rel. in ejus
v. lib. 3. ca.
6. fol. 183

Ruega por nosotros al Padre cuyo hijo pariste. Ya unciandose con el aceite de su lampara: Ya aplicando al vientre su estampa; con toda reverencia: y en muchas ocasiones con sola la invocacion de su nombre: y asi es comunisimo, y eficaz el prepararse sus devotas al parto, con hazer su Novena.

179 En el desierto, aviendo Christo sustentado maravillosamente las turbas; mandò à los Discipulos, que recogiesen las sobras; y recogieron multiplicados cofines. Sucesò à que por multiplicacion, corresponde el admirable augmento de cera en la traslacion del cuerpo de San Felix (15) Avia concarrido gran numero de gente, y no pudiendo todos llevar cera, por no averla proveido, y van la tomando de las cererías que encontraban; y despues de aver ardiendo mucho en la Profesion, y en la Iglesia, hasta que el Venerable cuerpo fuè puesto en su lugar: pesada despues la cera, fuè hallada cò augmento muy considerable. Largo fuera pro-

seguir

(21)

21. fol. 101
22. fol. 102

(15)

Refinejas
v. lib. 3. e.
22. fol. 228

seguir el asunto de calificar su amistad con Christo, refiriendo semejanzas, en que a si lo asimilò el Divino Redemptor, por el espacio todo de su vida en admirables hechos, y virtudes, pero por no ser demasiadamente molesto, solo llamarè la consideracion, à que le consideren los devotos, copia verdadera de Christo crucificado, y con efmeros de la Divina potencia.

18 Su Abito por su aspereza, y forma de Cruz, nos lo representa crucificado. Corona de espinas administraron à su cabeza las inclemencias del tiempo, à que estuvo descubierta: por lo qual podia dezir à semejanza del Esposo. (16) Mi cabeza esta llena de rocío, y mis cabellos mojados con el relicto de la noche. Bofetada, diofela en el rostro un Judío. Azotes, dabalos tres veces al dia. En el conflicto de la muerte tres veces lo acometiò el Demonio, a quien hizo huir su maravillosa constancia. Asistió a su muerte visiblemente la Reyna de los Angeles MA

(16)
Cantic. 5.
v. 2.

RIA Santísima, no atrevesada de dolores , y sola con las Marias , y discipulos ; sino llena de gloria , con multitud de Angeles que la rodeaban. Imitador de Christo , diò antes de espirar un gran suspiro: y en el tiempo de su muerte se hallaron casi todas las naciones del mundo : pues celebrando Capitulo General la Religión de mi gloriosísimo Padre, y Doctor San Agustín. La de los Padres Minimos. Los Padres Observantes , y tambien nuestros Capuchinos. Fue su muerte prodigiosa, porque en ella se experimentarõ muchos milagros; y exforzada, y sonora voz , cuyo eco resonò en todo el mundo ; por averde casi todo el Orbe concurrido las naciones , à los referidos Capítulos.

§. IV.

181 Ya difunto: à los nueve meses de sepultado : dentro de una caja de plomo inclusa en una de madera, fue colocado en un Sepulcro nuevo, ò pila de piedra , que diò al Santo un devoto , en que ningun cuerpo se
avia

avia sepultado. En el Sepulcro vino
 a visitar a Christo San Pedro Sum-
 mo Pontifice; San Juan, y las Marias;
 y a San Felix es de notar (17) averle
 venido a visitar los Summos Pontifi-
 ces, y Cardenales: Virole primera ⁽¹⁷⁾ Refin ejus
 mente la Santidad del Papa Sixto ^{v. lib. 3. c.}
 V. el qual llevado de la devocion ^{8. fol. 218}
 propria, y largas experiencias que
 avia tenido del Santo le venerò en el
 Sepulcro, y concediò *Vive vocis era-*
cio poderse imprimir, y publicar su
 Imagè con el titulo de Beato, y poner
 este elogio sobre la cabeza: *Santo en*
cuerpo, y alma. El Pontifice Gregorio
 XV. por su devocion dixo Misa en
 la Iglesia de Capuchinos, y pasó a
 venerar el Sepulcro, y dixo al Precu-
 rador General: *Aquí tenemos tambien*
nosotros nuestro voto. Y diòle una lám-
 ina de plata, en hazimiento de gracias,
 por aver sanado el Sâto a un Sobrino
 de su Beatitud.

182 Urbano VIII. asimismo le
 visitò despues de aver dicho Misa en ⁽¹⁸⁾ Refin ejus
 el Convento, dia de San Bartheven- ^{v. lib. 3. c.}
 tura. (18.) Este mismo Papa, el año

Santo de 1575 dia primero de Octubre:
Visitole tambien Innocencio X. a
quien se dize, que predixo el Santo
el Pontificado. El Papa Innocencio
XII le venerò en el sepulcro, y por
Breve suyo mandò escriville en la
Kalenda, y finalmente N. SS. Padre
Clemente XI. (que Dios guarde) el
año de 1702 y 1705 ha visitado su
sepulcro siendo el septimo Summo
Pontifice, que le à visitado difunto,
como dize el P. Rossi, en la vida que
escribió del Santo. Y finalmente Ca
nonizado por dicho Papa Clemente
XI. el dia 22. de Mayo de el año de
1712 Solemnizò las fiestas su Beati
tud celebrando Missa en la Capilla
de San Felix del Convento de Capu
chinos de Roma, y hizo un singular
honor à la Religion, dando el Caliz
en que consagrò aquel dia. (que es
muy rico) Al Reverendissimo Padre
General Fr. Miguel de Ragusa, pren
da testimonial de su devocion, y afec
to à Sã Felix, y à la Religion de Capu
chinos; como assi mismo lo fuè hon
rar cõ la Purpura Cardenalicia, por el
mis

mismo tiempo, à su Theologo el Reverendissimo P. F. Francisco Maria de Aresio ; aora el Eminentissimo Señor Cassini. Honor que sobre sus muchos meritos , configuriò la devociò de San Felix : asì como por el tiempo de su Beatificacion , nos produjo otra Purpura, dada por el Santissimo Urbano VIII. en el año de 1624. à su Hermano Fray Antonio Barberi no Cardenal de San Onofre, Purpura anunciada por San Felix : pues miràdole niño, le dixo que seria, Capuchino , y Cardenal. Honor en que à los dos fuè igual el Reverendissimo F. Anselmo de monopoli ; Cardenal que fuè de la Santa Romana Iglesia despues de aver logrado la dicha de ser a quien, siendo Lector de Theologia en Roma, cometiò el Papa la averiguacion de muchos prodigios del Santo , experimentados al tiempo de su traslacion. (19) Y asì, si naciendo Christo en la tierra florecieron las viñas de Engaddi , y muchos arboles dieron fruto (20) desde el nacimiento , ò poco antes , de San Felix en la

(19)

 Ref. in ejus
v. lib. c. 5.
fol. 174

(20)

 Port. Grat.
titul. Nativ

198 *Vida, y Nereña de*
glorio, se mira la viña Capuchina con
purpúreos frutos.

183 Triunfante de la muerte,
Christo N. Señor, visitò á los suyos,
y no fassa de visitatlos con freqüentes
apariciones : y fuera largo tratado, re
ferir las apariciones de este amante de
Christo : émulo de su vida , à impul
sos de su amistad ; más referiremos
algunas , para consuelo de sus devo
tos. (21) Al tiempo de caer de una

(37)
Ref. in ejus
v. lib. 3. c.
11. fol. 219

Escalera Juan Antonio Roncallo,
donde avia subido à componer unas
parras, invocò à San Felix , y S. Feli
pe Neri , y hallandose sin lesion en
tierra, confesò averle aparecido am
bos santos, que avian acudido à favo
recerle. (22) Para espirar estaba Do

(22)
Idem ibid.

ña Brigida Manfroni , y arrebatada
en espíritu, fuè llevada à la Iglesia de
los Capuchinos, dando se le dexò ver
San Felix , que dándole su Cordon,
la mandò se lo ciñiese , y tirando de
ella , llevola à la Capilla de su sepul
cro , à donde no la dexò entrar, sino
la dixo : Desciñete mi Cordon , y vete en
paz, que aun no es tiempo. Bolvió la mu

ger

ger en sí, diciendo: *Gracias à Dios, que San Felix me à sanado: y dentro de ocho dias, perfectamente convallecida, fuè à darle gracias à su Capilla.*

184. Caso raro, el que succediò à un Hortelano de Pedro Valenti: el qual era natural de Urbino, y llamavase Thomàs. (23) Hallavase à puntos de espirar, y abrasandose estrechamente con un Crucifixo, no lo apartò de sí en quatro horas continuas, en que no parò de sudar, y llorar, manifestando hallarse en un grave afan: alcabo de las quales, sentose de repente, y con fortaleza en la cama, diciendo: *Bendito, y alabado sea mi Señor Iesu Christo: Victoria; victoria: Feè; Feè: Misericordia, misericordia! Y no cesaba de repetir estas palabras: preguntandole el motivo, dixo: Yo me he hallado en el Tribunal Divino à recibir la sentencia para siempre: donde he tenido mucho que hazer con los Demonios, que soliciaban mi perdicion; pero sea Dios elabado, è conseguido la victoria: pues por su misericordia me halla salvo, viendome asistido de la siempre Virgen MARIA, con muchos San*

(23)
Ros. ibid.

tos, entre los quales vino San Felix Capuchino, que à mi lado me decia: Amigo Thomàs, no temas: mantente firme en la Fè, que venceràs. Y verdaderamente por gracia de mi Señor IESVS, yo è vencido. Preguntole el Amo, si avia bien conocido à San Felix? Y dixo: conocile bien, como que viviendo fuè mi intimo amigo, y vile aora, y traia vestida una tunica, como una camisa candidissima, y sobre sus ombros un collar de oro, lleno de piedras preciosas. Acabado este razonamiento, mantuvose el enfermo boca riba con los ojos abiertos, fixos en el Cielo, y preguntandole que via? Dixo: Veo cosas que no las podeis ver vosotros, y abrevemente espirò con consuelo de todos.

185 Para espirar se hallaba un niño de tres años, llamado Fràncisco: hijo de Juan, y Ana Maria Forzi: (24) y aviendo ya perdido la habla, llena de pena su madre, fuesse avistar à San Felix en su Capilla descalza, y oyendo alli Missa, hizole su supplica: bolviò para su casa, y en el camino

(24)
Idem ibid.

no dixerónla como su hijo la llamaba, y llegando amate à la cama, le dixo: Hijo mio encomiendate à San Felix, que yo vengo de pedirle por ti; y respondiòle el niño: Yo lo hare quando me buelva a ver, que poco ha que estubo aquí conmigo, y me dixo que me levantara, pues ya estaba sano: preguntòle la madre que señas tenia: y dixo: Venia con el Abito de Capuchino, y con un niño en brazos, como està pintado en su Altar, y que aviendole dicho aquellas palabras, lo avia visto irse por los ayres: y confirmò todo ser cierto, que tomando el niño un pedazo de pan, y comiendo (que antes no podia) se levantò sano, de fuerte, que empezó a saltar, y correr: como lo hizo el tullido, (25) a quien à la

(52)
Act. Apost.
c. 3, num. 8

puerta del Templo, llamada Hermosa, sanaron los Apostoles, S. Pedro, y San Juan.

§. V.

186 Aun no se han referido las sombras todas, en que fiel amigo
de

(26)
Ros. ibid.

de Christo le bolquexa San Felix: Vieron los Apostoles , y Discipulos; con inmensa gloria subirse Christo a los Cielos : y a San Felix , estando en la Iglesia, Fray Alexo de Sessa, Religioso Capuchino (26) a poco tiempo difunto el Santo , viòlo con el Avito levantado , en forma de caminante , y que tras el iba Fray Geronymo de Monte Flores ; General que avia sido dos vezes , y Varòn de maravillosa vida , poco antes tambien difunto : viò Fray Alexo que los dos, aquienes tenia particular devocion, caminaban hazia el Altar mayor: procurò Fray Alexo seguirlos , porque le echasen la bendiciòn , y no pudiendo, levantò la voz, diziendo: *Padre Fray Geronymo , à donde con tanta priesa ?* Y respondiòle : *Nosotros vamos la buelta del Ciclo , y Fray Felix me precede : y entrando aquellas justissimas almas dentro del canzèl de la Tribuna , desaparecieron.*

187 Ann hasta aqui no he referido el prodigio , que mas me affombra , y el mayor de sus milagros, por
raro

raro, y continuo; a cuya considera-
cion llamo la atencion mas Catholi-
ca, y piadosa: pues si la mayor fine-
za de Christo, y como dice Santo
Thomás, (27) el mayor de sus mila-
gros, fue, quedarse en el mundo Sa-
cramentado (Celestial Maná) por
nuevo arte de amor, para consuelo
de sus amantes, y remedio de los ne-
cesitados: hallo en San Felix, seme-
jante portento, guardando la propor-
cion debida; pues en el milagroso
maná que destilò de su cuerpo, còcur-
riendo la virtud Divina, hallo el ma-
yor de sus milagros, y los amantes, y
y devotos la más vniversal medicina
para todos males; comiéndole, y be-
biéndole sus devotos en la tierra, al
mismo tiempo, que glorioso reyna
en los Cielos. Manifestose este prodi-
gio, en la forma siguiente. (28) Por
mandado del Papa, a los nueve meses
de su transito, multiplicándose sus
milagros, fue desenterrado el Santo
cuerpo, y sin abrir las cajas de plo-
mo, y madera, en que avia sido se-
pultado, por orden del mismo Ponti-
fice.

(27)

S. Thom. in
off. Eucha
Brev. Rom

(28)

Ros. in ejus
lib. 3. c. 5.
fol. 175.

fice , fue puesto en el Cimiterio mientras se componia la Capilla en que avia de ser colocado. Al mismo tiempo Fray Urbano del Prado , que viviendo le avia tenido gran devocion , hallandose en una ocasion, que oraba de rodillas al pie del Altar , reparò que por la cabeza de un clavo de la caxa de madera , el qual clavo avia taladrado al clavarle la caxa de plomo , destilaban unas gotas de licòr limpiísimo , de color de plata : aplicò una escudilla , y recogió porcion , que presentò en un vidro a Sor Feliza , Monja Tercera de nuestro Padre San Francisco , que despues fue Monja Capuchina, la qual repartiendole porcion a los enfermos , sanaban milagrosamente.

188 Anciosa de augmentar su Tesoro Sor Feliza, quando el Santo cuerpo estava, ya puesto en el sepulcro de Piedra, (29) que el mismo Santo avia prevenido quando vivo, solicitando el Patrocinio de Doña Septimia , hermana del Cardenal Massey , comunicando su secreto, logro

(29)
Idem ibid.

grò entrar en la Capilla, donde estaba el Santo cuerpo : pidióle devotamente facilitase sus deseos , segun lo tenia deseado , que era traspasar la piedra con una barrena , de que avia ido prevenida : discurso ligero, pero proporcionado para que brillase el milagro : pues aplicando la gruesa barrena, como si fueran de cera las tres caxas de piedra , de madera , y plomo , pudo por el agujero entrar un hilo de alambre con un pedacito de esponja, la qual sacò empapada en el licor soberano : y repitiò la diligencia hasta tener media redoma de vidrio , que avia llevado ; del qual repartiendo a los enfermos, sanaban: y depuso la dicha Sor Feliza , que al passo que gastaba el licor , se le aumentaba : pues aviendo sido media redoma la que sacò , si se huviera de juntar todo el que avia repartido, se llenara sin duda suya un barril de quatro arrobas.

189. Divulgòse el prodigio , y mandando el Pontifize se examinase
(30) aviertas las tres caxas , presen-
tes

(30)
Ros. Ibi. fol.
177.

tes dos Cardenales, el Guardian con cinco Religiosos, y los mas insignes Medicos, fue hallado el cuerpo entero, incorrupto, de buen olor, con la carne tan tratable, como si fuera vivo, aviendo padecido solo la punta de la nariz, y el mazizo de las panterillas, y a los dos lados del cuerpo se hallò tanto licòr, que se pudo llenar un cantarò: y reconocido por los Medicos, declararon ser sobre natural, y milagroso, como lo testificaban las maravillas exprimentadas. Lo qual sabido del Pontífice Summo, mandò que cerradas las tres cajas, no sacassen algun licor, sino estando presente el Cardenal Protector, ò el Cardenal Vicario, ò quien tragesse su authoridad, como se executò por espacio de casi tres años, que durò el manar el Santo cuerpo aquel maravilloso manà: tiempo en que con gran frecuencia se sacò en abundancia, exprimentandose siempre maravillas en quantos enfermos era aplicado, de que dirè algunos sucesos.

190 Con calentura ethyca se hallaba por espacio de seis meses , la Princesa de San Angel , (31) y yá desahuciada de los Medicos ; mas luego que fue ungida con el maná ^(31) Ros. in ejus de San Felix , en la frente, quedose en ^{v. lib. 3. c. 6. per totū.} dulce sueño , del qual despertò totalmente sana. El Cardenal Esforcia, nombrado de Santa Flora , sanò con la misma vncion de unas tercianas dobles. Federico Cesi , Duque de Aquasparta , desahuciado de los Médicos , en la enfermedad de una calentura maligna , y viruelas : bebió un poquito de este Celestial licòr al anochezer , descansò aquella noche, y por la mañana le hallaron tan mejorado los Medicos , que reconocieron todos el milagro. En otra ocasion el mismo Duque padecia una calentura , que lastimandole la cabeça le hazia desvariar , y temianle à el accidente , y luego que le ungieron la cabeça con este Mana, al punto se sò el delirio, y aliviada la calentura, en breve se puso bueno. Prodigios a que acompañan otros in numerables.

bles. Pero porque el carecer de tal Reliquia no desconfuele a los ancios por su patrocinio , sirva a todos de consuelo, que no son menores los milagros obrados con la uncion del azeyte de su lampara.

(32)
Ros. in ejus
vit. lib 3.
cap. 7.

191 Domingo Fiorene, (32) natural de Robiano , se hallaba con una calentura agudissima , a que se le añadió Aplopegia , con frequentissimos accidentes , que algunos le duraban mas de tres horas , que lo ponian sin sentido ; que solo por una lebe respiracion , se conocia no aver muerto. Sobrevinole tambien una hydropesia , q le pusso todo hinchado , y monstruoso, y a tãto mal hallò medicina milagrosa en la uncion del azeyte de la Lampara de San Felix. Quedando al punto que fuè ungido, milagrosamente sano. (33)

(33)
Ros. Idem
ibid.

Fray Pablo de Tiboli , Religioso Capuchino , por mas de quarenta dias , avia padecido , unos dolores arteticos, en tanto extremo , que ni podia comer por su mano, ni moverse en el lecho: invocò à San Felix, y à pareciendole

el

el Santo , con inmensa gloria , le di-
xo : Haz que te traigan azeyte de mi
Lampara , y quando te abrán unta-
do con èl , quedaràs sano : y así fue
cedió , lebantandose sano de la ca-
ma, luego que fue ungido. Testimo-
nio , que con otros innumerables,
que ay desta especie, le califican la
amistad que gozò S. Felix con Chris-
to , de que tratamos este dia.

192 La amistad con Dios consiguen los justos por la gracia; infinito Tesoro , de que gozò San Felix ; sin tenerla jamas ociosa , observando el consejo de S. Pablo (34) por lo qual logró sus maravillosos frutos : pues como de ella dize el místico Kempis (35) Es la maestra de la verdad , Cathedratica q̄ instruye en la disciplina, luz del corazon ; ella consuela en las angustias, ahuyenta las tristezas, destruye el vano temor , fometa la devocion ; produce lagrimas ; y por fin con ella es arbol fructífero el corazon ; y sin ella arido leño se reputa. Y así conociendo esta prenda en San Felix , de ella debemos conocer le

(34)
2. Ad Cor.
6. v. 1.

provenia el magisterio de sus palabras, el acertado gobierno de sus ejercicios , y luzes soberanas de su corazón. Deste manantial le provenia ser cōsolador en las angustias, ahuyentador de las tristezas , destruidor del temor vano , formentador del celestial consuelo , y motivo de las piadosas lagrimas: verdades que compruevan raros casos de su historia , q̄ no es dable reducirlos à breve.

193 La gracia principio de la amistad fiel de Dios , en que oy celebramos à San Felix , nos administra mysteriosos enigmas en que considerarlo en nuestro favor : pues es la gracia , Luz que tinieblas ahuyenta. Sol que quando oculto influye. Lluvia que fecunda esteriles. Lucero que anuncia el dia cerca. Flor que insensiblemente atrae cō su belleza. Etirbes sin la qual no pare el Aguila. Chrystal que resplandeciente ilustra. Viento que lleva al puerto la Nave. Lampa para que mientras luce ilustra , y así por aver sido San Felix sugeto , que possessor de la gracia en el Baptismo,

no la perdiò jamàs : justo es levenere
mos tan hijo de la gracia , y tan par-
cipe de sus influxos, y fiel amistad de
Dios, que en la luz de su gracia bus-
q̃mos desbarato à nuestras tinieblas;
aun en sus mayores retiros , no desef-
peremos sus influxos : y en nuestras
mayores esterilidades confiamos fe-
cundidad de bienes eternos en los
riegos de su clemencia. Lucero es
que nos muestra al Sol Divino tan
cerca , que le muestra en sus brazos,
Flor que nos roba los ojos por la her-
mosura que incluye en su bendita al-
ma; y sacro Erithees , q̃ por su virtud,
no del todo manifesta , nos haze dar
à luz partos de heroicas obras. Los
resplandores con que nos ilustra
Chrístal iluminado lo califican. Expri-
mentar qual nos lleva al seguro puer-
to de la gloria, Viento prospero, nos
haze le confessemos: y verlo que nos
ilumina, Antorcha encendida de la
Divina gracia, nos lo acredita: por lo
qual todo , razon es le rindamos su-
plicas , le consagremos holocaustos,
y en este dia , para tenerlo benigno

le ofrezcamos tantos ejercicios, por
 q̃ nos cõfiga la amistad, que con Dios
 obtuvo vivo, y en que permanece
 en la gloria. Amen.

EXERCICIOS DE ESTE Sexto dia.

194 **P**rimero ejercicio: Tendras
 media hora de Oracion,
 meditando lo desbaratado de tu vi-
 da, y quan lexos està de la semejanza
 que tuvo la de San Felix con la de
 Christo. Segundo ejercicio, estable-
 ceràs amistad estrecha con Dios, en
 cuya imitacion, haràs algun bien
 à tus enemigos. Tercer ejercicio: ha-
 ràs tres actos de contricion, solicitã-
 do de Dios la amistad, para el resto
 de tu vida: y pidiendo à San Felix
 que te la cõfiga, le haràs la siguiente
 rogativa.

ROGATIVA.

Al Divino amante
 Los passos Felix seguiste de tal suerte:
 Que

Que el mas ignorante,
Tu vida registrádo, y aun tu muerte;
Vendrá à concederte,
Que de Christo copia has sido muy
al vivo

De la gracia archivo
Y Escudo à tus devotos el mas
fuerte,

Dignate ampararme,
Y con Dios tu amigo, amigo afianzar
me. Amen.

Y. Ruega San Felix por nosotros:
R. Ampara clemente a tus devotos:

ORACION.

A mante Dios de los hombres, que
tomando nuestra substancia, en
prendas de tu amistad, quisiste ser se-
mejante à nosotros; por la amistad
fiel que te tuvo San Felix, a quien ve-
neramos por amigo tuyo, y copia de
tu vida, y perfecciones, humildes te
suplicamos, te estampes por gracia
en nuestras Almas, y nos des virtud
para seguir tus huellas: para que así
merezcamos unidos à ti, ser verdade-
ros amigos tuyos en esta vida, y co-

214 Vida, y Novena de
mortales entrar contigo en parte en
la Gloria. Amen.

En silencio la peticion particular, y luego
los elogios &c. como el ultimo dia.

DIA SEPTIMO DE LA Novena.

Novem inuspabilia cordis magnificavit
Eccles. 25.

Sexta Felicidad de el Corazon Santo,
la Prudencia.

§. I.

195

L

A septima felicidad, y
bienaventuranza de un
corazon Santo, Tesoro
en donde se encierran

innumerables bienes del Cielo, es la

Prudencia, dize Hugo Cardenal (1)

(2)
Hug & Alap
in 25. Eccl.

La Prudencia, es una virtud parca
(dize San Augustin) por la qual se
determina el fin honesto a que se de-

(2)
S. Aug. lib.
de lib. ar-
bitr.

ve caminar, y se eligen los medios
mas eficazes para conseguirlo. (2)

Quien tiene Prudencia, dezia San Ba-
silio:

filio : (3) Ni caesà de su oficio , ni
 descaecera de su virtud , ni incurrira
 en la peste del vicio. San Bernardo
 dezia : (4) que no aprovecha la dis-
 crecion , ò prudencia sin caridad , y
 que el zelo ardiente, sino va atempe-
 rado con prudencia, precipita. Es ri-
 quissima virtud la prudencia , dezia
 San Ambrosio , pues la acompañan,
 y siguen innumerables utilidades. (5)
 La Prudencia de Mardoqueo librò a
 sí propio, y à todo el Pueblo Hebreo
 del peligro de muerte , en que se
 hallaba. La Prudencia de Rebecca hi-
 zo à su hijo Jacob rico de bendicio-
 nes. La Prudencia de Noemi hizo à
 Ruth feliz , pues por aver seguido su
 prudente consejo , logró ser de los
 progenitores de Christo. Y por ser
 prudente Daniel , descubrió astuto
 los fraudes de los Sacerdotes Idola-
 tras , diligencia conque se libertò de
 la muerte , y condenò a sus enemi-
 gos. La Prudencia, dize Lohner, (5)
 tiene tres grados : El primero no ha-
 zer cosa digna de arrepentimiento.
 El segundo , no admirar nada que a-

(3)

S. Basil. h.

12.

(4)

S. Amb. lib.

de parad. c.

1.

(5)

Lohn. Bibl.

Concion t.

1. verb. Pru

confeſca , porque al prudente nada nuevo acontece , que ya no lo tenga premeditado : Y el tercero no turbar ſe en ningun caſo adverſo.

(6)
 Prob. c. 9. v.
 10.

(7)
 Kemp. apd.
 Lonh. t. 1.
 Bib. Conc.
 yerb. Prud.

196 Ciencia de los Santos es la Prudencia , dize el Eſpiritu Santo (6) y quan científico fuè en ella nueſtro glorioſo San Felix , lo declara ſu hiſtoria : pues ſi como dize el iluminado Kempis : (7) Aquel es verdadero prudente , que por el deſprecio de el mûdo camina à lo celeftial : y todo lo reputa eſcoria por lograr à Jeſu-Chriſto , procediendo cauteloſo en quanto obra bueno. Prudente es preſiſſo concideremos à San Felix , ſi miramos el baxo ſentir que de ſi tenia , la ſanta cautela conque obrava las mas altas maravillas , y el cuydado conque todo lo bueno lo reducía à Dios : pueſtos ſobre que diremos algunos caſos de ſu vida. Sentia de ſi tan baxamente , que ſe conſideraba un miſerable compueſto de abominaciones , aſſi por la baxeza de ſu ſer natural , como por la condicion de pecador , y aſſi aborreſcia el reſpecto ;

y reverencia que le hazian, por el concepto de Santo, en que el mundo le tenia, y se alegraba en los desprecios que le hazian: unos porque cievemente le tenian por simple, y de ningun juicio; y otros, tal vez, por hazer prueba de su virtud.

197 Tan prudente le califica su humildad, que en su mayor abatimiento descansaba su prudencia, siempre violenta, quando levantada del polvo: Quien como la Serpiente prudente? Y quien como ella unida con la tierra? Tal humildemente, prudente, sentia de si, que reputandose indigno de ser Religioso, se atribuya el titulo de Asno de los Frayles, (8) y se regocijaba de ser de otros con tal nombre llamado: Porque yo en realidad (decia) no soy otra cosa, que una Bestia, y Bestia de carga, Bestia digna de llevar muchos palos, porque todos los dias, temerariamente tiro cozes à mi Soberano Señor, el qual con tolerarme en el mundo, y en el seno de una Religion de bondad tan manifesta; toca el exceso de su infinita misericordia. Humildad era de San Felix sentir de si tan

(8)

Ros. in ejus

v. lib. 1. c.

6. fol. 37.

Vida, y Novena de
 bajamentente, y Prudencia era, por
 que no es prudente el que no se hu-
 milla,

198 Pasaba una mañana de Qua-
 resma por una calle (9) la qual esta-
 ba llena de gente, que salia de oir
 el Sermon de cierta Iglesia, y como
 el bullicio le impidiese el passo, pa-
 randose, alzò la voz con gran modestia,
 diziendo. Señores *baxedme* el favor
 de dexar passar por caridad el Asno de los
 Capuchinos. Estrecharonse à darle lu-
 gar, y como solo vieron al Santo, di-
 xeronle: Fray Felix, à donde està el
 Asno, que no lo vemos, y replicò el
 Santo con los ojos baxos, segun su
 costumbre: *Veisle aqui, Señores, yo soy*
el Asno: como no lo veis estando yo delante de
vosotros? Yo soy, el Asno de los Padres
Capuchinos. Voces humildes, que sacan-
 do lagrimas del concurso, y suspiros,
 se miraron entonses mas fructuosas
 que las del Predicador, que avian es-
 cuchado: porque sin duda mas fruc-
 tifica para el Cielo una humildad ca-
 lificada, que una theorica persuasi-
 va; y assi en la vida de los Padres
 (10)

10) es llamada la humildad Precursor Divino : porque así como el Precursor, San Juan Baptista á todos los traya á Christo : la humildad es quien nos lleva á Dios. Sabiduria era Christo de el Eterno Padre , y queriendo por sus Apostoles convertir á todo el mundo , no les dixo aprended de mi á ser sabios , sino imitad mi humildad : y así, que mucho se mirasen en aquel concurso mas poderosas para sacar llantos , las humildes voces de San Felix , que la antefedente retorica del Orador.

199 De buelta, un dia, para el Convento , San Felix (11) con su acostumbrada carga de las alforjas, que venian muy llenas de limosnas, cayó en tierra oprimido del peso, y no pudiendo levantarse por sí, llamó al Compañero con su rostro sereno, y brioso espiritu, prorrumpiendo en estas voces: *Que hacéis hermanos? No advertís, que ha caydo el Asno, por la demasiada carga? El palo es menester para hazerle levantar: dadle luego quatro golpes de buen tamaño, si es que no queréis que se quede*

(10)

Vic. Patr.

apdLonh. y

hum.

(11)

Idem ibid.

quede aqui, rebolviendose en el lodo? Tan permanente fuè el Santo, en este concepto vil, en que se tenia, q̄ en la ultima enfermedad, à los que venian à visitar, denunciandoles su proxima muerte, les dezia con immensa alegria: Esta vez, Señores ha caido el Asno de los Frayles, y se ha lastimado de manera, que no se levantará mas de la tierra.

(12)
Ros. ibid.

220 Era tan profunda su humildad, que solo le regozijaban los baldones, y le lastimaban los aprecio de Santo, con que le veneraban (12) Hypocrita, y usurpador de limosnas le llamó un mal hablante, y regozijose el Santo, y celebrò con risa como pudiera el hombre mas vano gozarse en sus elogios. Por una calle muy llena de lodo, iba S. Felix, quando encontrandose con un Obispo, viendo que este se avia parado, venerando su santidad, para q̄ el santo pasase, porq̄ era estrecho el passo; arrojose por el lodo S. Felix, metiendose en el, hasta las rodillas: y cōtristandose, el Obispo le dixo: Que has hecho Fray Felix? Dios os lo perdone.

y respondió San Felix : Tened paciencia Monseñor, que yo he obrado como un Asno, que yo soy : y assi echadme vuestra bendición. Sucessos todos los referidos, que nos dexan calificada su prudencia por lo que toca al menosprecio del mundo , y de la estimacion propria.

§. V.

201 Es proprio de la Prudencia cautelar de los humanos ojos lo plausible : porque el prudente reze- la , le puede ser de ruina la estima- cion , y aplauso popular, y tambien porque prudente conoce, que à solo Dios , principio de todo lo bueno, es à quien de lo bueno, de lo raro, y de lo grande cõ especialidad se le deben los aplausos. Viña, no Higera llama Christo a su Iglesia. (13) Porq̃ pri-

(13)
Math. 25
cap. 24

mero la higuera breta los grumos aldescubierto , que cric ojas conque cubrirlos; mas la vid, antes produce panpanas conque cubrir sus frutos, que racimos , que conserva hasta la madurez ocultos : de donde lo que procuraba ocultar sus maravillas, y q̃

à solo Dios se le atribuyen las alabanzas, nos descubre en San Felix los grados de su prudencia, que son los grados que nos restan descubrir por su historia. Con grã necesidad llegó San Felix à pedir limosna de Azeite

(14)
Ros. in ejus
v. lib. 2. c.
4. fol. 101.

à casa de un Medico (14) y como le despidicssen, porque no lo avia en casa : agotada del todo la tinaja : replicò el Santo : Mi necesidad no sufre dilacion, y yo se que azeite tiene la tinaja, con abundancia para mi, y para vuestra familia ; instò el Santo tanto en repetir estas voces, que mas por evitar la impertunaciõ, que por traer azeite, mandò la Señora fuesse su criada a ver si podia de las hezes recoger alguno : fuè diligente la criada, y hallando casi llena la tinaja, empezó agritar : Señora milagro, milagro : la tinaja està llena de azeite. Oyò San Felix las voces, y usando de su Prudencia, dixò : Que milagro ! Calla loquilla, que si lo huvieses mirado primero, ya yo estuviera cerca de mi Convento : procurando assi ocultar la mara

Villa, como verdadero prudente. Suceso que tiene muchos semejantes.

202 Saliendo un dia del Convēto, se fue derecho al barrio, que llaman el Rion de Regla (15) donde ha-
ziendo divertir cō industria, à su com-
pañero, pasò cerca de una casa, don-
de se oyan los gritos lamentables de una muger, su familiar, que por los lamentos se indicaba en extrema desesperacion; compadecido San Felix entrò, y poniendosele la muger delante, dixole el Santo: Que tienes tanta? Que ay? Que quieres dezir con tan amargo llanto? Y respondiòle la quebrantada muger, continuando sus lamentos: Ay miserable de mi? Fray Felix mio, estoy desesperada! Estoy muerta! Sabe que esta noche he ahogado à mi hijo: aquel hermoso Angel, que te ponía en los brazos, quando me visitabas: Ay miserable de mi, que sobre mi quebranto, me està esperando la muerte: pues por averme sucedido lo mismo con otros dos hijos, me tiene mi-
ma;

(15)
Ros. in ejus
v. lib. 2. c.
5. fol. 109

marido sentenciada à muerte si le ahogaba este tercero, y solo falta para la execucion que el venga, y sea sabidor de lo sucedido: pedidle Fray Felix à Dios que me perdone mis culpas, y que me lleve en gracia, con mis tres hijos, antes que mi marido venga, y me mate. A tales vezes, y llantos enterneciose San Felix, y despues de largo llanto, pasó a donde estaba el difunto niño, compuesto para llevarle a enterrar, mirole compasivo, y tomandolo, lo estrechò a su pecho, con notable cariño. y bolviéndose a la madre, la dixo: *Muger, tu eres una loca, aturdida! No ves que este niño duerme? Y dandole una bofetadica, como para despertarlo, llamando al muerto à la vida, se lo entregò à su madre; con quien riendose, empezó agorgear.*

203 A vista de tan maravilloso suceso, empezó la muger avocar el milagro, y à acudir gente, (16) y San Felix viendo que no avia bastado su prudente dissimulo, se salió de la casa, dexando en ella encerrada à la muger, y à los que avian concurre

rido

rido; mas no pudo esto estorbar, que
 que se difundiese por Roma el mila-
 gro, del qual noticioso el Compañe-
 ro, a la tarde de aquel mismo dia,
 despues de muchas instancias, logró
 se lo contase San Felix, si bien no
 quiso decirle la causa, ni darle a cono-
 cer la madre de la criatura refucita-
 da; antes bien le encargò el silencio;
 con estas ponderosas palabras: *Ad-
 vierte Fray Matheo, yo te mando, que si
 sabes, ò adviertes alguna cosa de mi, no se-
 lo digas à nadie, mientras yo viviere; y es-
 to te lo buelvo à mandar de parte de Chris-
 to crucificado; pues si hizieres diversamen-
 te, daràs cuenta de tu culpa en el dia del
 Juizio. Tanta como esta era su pru-
 dencia en ocultar maravillas, aun-
 quando nuevo Eliseo (17) con ca-
 lentar el cadaver, a las brasas de su pe-
 cho, lo refucitó.*

(17)
 Reg. lib. 3.
 c. 4. n. 32.

204 Por tres vezes sanò San Fe-
 lix a su compañero Fray Matheo, y
 y como este, como experimentado
 de los milagros que hazia, solia en
 algunos no guardarle silencio: reñia
 le el Sãto rigerosamente. Aviale sana-

do de un grave corrimiento a los ojos, de una grave herida de un palo, que à caso le cayo sobre la cabeza, y de unas graves calenturas, y sentido el Santo, como prudente fiero, que acadiese a el por sanidad, le decia: *Que? Andays buscando materia, para ir glossando con cada uno? Vos Fray Matheo ya con los ojos, ya con la cabeza, siempre me andays buscando ocasiones de murmurar de mi.* (18)

(18) *Ros. in ojos* Sanò San Felix con la señal de la Cruz a un hijo de lib. 3. c. 7. un Cayallero Romano, que de las biruelas avia quedado ciego, y como al experimentar la repentina vista, el niño, y toda la familia, empezasen a vocear, milagro, milagro, Fr. Felix lo a sanado: les respondió San Felix à todos, como prudente, diciendo: *Ha simples criaturas, que andays aquí gritando, y vocearo de Fray Felix? Es otra cosa que un pobre, y humilde lego, y miserable pecador? Asno viejo cansado, y ya inutil à su Convento? Bueno es pensar, que el aya sanado al muchacho! Si viva Fè, si, que le hà restituido la vista; su Fè si, su Fè es quien ha hecho el milagro. y* *así*

assi quíetaos hijos: dad gracias à Dios, y no
nombreis à Fray Felix en este gran suceso.

(19) Imitador verdadero de los A-
postoles, que aviendo sanado al tullido,
dezia à las gentes: Porque nos
mirays, y admirais, como si por
nuestra virtud haviesemos hecho an-
dar à este tullido, a quien sanò Jesus.

(19)
Act. Apost.
c. 3. num.
12.

§. III.

205 Simbolo de la Prudencia
el Aguja de marcar, ella es quien go-
vierna la Nave, para q̃ no de en esco-
llos; pero señalando siempre al Nor-
te, ò Sur, dà a entender, que no ella, si-
no estos Polos son los que à la Nave
favorecen, y rigen, para que no peli-
gre. Assi S. Felix mirando perpetua-
mente al Divino Norte de sus mara-
villas, todo su cuydo era, que cedie-
sen en el Divino honor las alaban-
zas, como verdadero Prudente. (20)

De dolores colicos afligidissima la
Marquesa de Riano, y haziendo lla-
mar al Santo, por la Fè, que en su vir-
tud tenia, pidiole que con la se-
ñal de la Cruz, hecha de su mano so-

(20)
Ros. in ejus
v. lib. 2. c.
6.

bre su cabeza, la quisiere librar de las fatigas que padecia: à la qual propuesta, respondió San Felix: Sabed Señora, que si Dios quiere usar conmigo de recta justicia, debe en este punto confundirme en los infierros, pues no soy yo otra cosa, que una sentina de vicios: pero quando vos tuviereys gran fee en la inmensa potencia de la Santa Cruz, yo os harè por caridad esta señal, y recibiendo vos la gracia deseada, dareys la gloria à la Cruz, y confucion à Fray Felix: y haziendole la Cruz en la cabeza la dixo: Sea hecho, Señora, segun vuestra fee: y apenas pronunciò el ultimo acento, quando del todo sana la enferma diò gracias à Dios, y à su bendito siervo, que prudente tanto buscaba en los milagros confucion para si, y gloria para Dios, principio de todas las maravillas. Sucessos los referidos, que por no hazer prolija la demonstracion de su celestial prudencia, teniendo muchos semejantes milagros, todos se omiten, por instar la brevedad.

206 La sabiduria dize el Espiritu Santo: (21) fundò la tierra: mas quiè esta?

estableze à los Cielos es la Prudencia: de donde Cielo místico, en que Dios ⁽²¹⁾ tenía asiento, nuestro glorioso San ^{Prob. 3. v.} 19.

Felix, à su prudencia se a de atribuir su establecimiento en lo virtuoso.

No es de prudentes cesar en el bien una vez principiado: porque quien empieza, y no prosigue, quedase cõ el à san tolerado en los principios, y careze de la corona, que no se consigue hasta el termino. Por lo tanto

dezia San Bernardo ⁽²²⁾ que solo invidia el Demonio à los perseverantes; porque solo estos sean los premiados, y así hallamos en la vida ^{S. Bernard in Epist. 253.}

de S. Felix, que nunca mas à la clara le hizo guerra el Demonio, que quando cercano à la muerte, por tres vezes le combatiò terrible, rezelando, que por aver perseverado prudente se le cercaba yà la gloria, de donde por no aver el perseverado en la gracia fue justamente despenado. Y sucediò el caso de esta forma.

207 Cayde de su ultimo accidente en la cama San Felix, forzado de la obediencia, admitiò un col-

(37)
 Ref. in ejus
 lib. 3. c. 2.

chon por alivio a su quebrantado cuerpo (23) de donde tomó alientos el Demonio, para mofar del Santo, acusandole de delicado, delicioso, y hypocrita: deziale mil oprobios, llamandole viejo poltron, delicado, picaro, y otros dictérios; mas el Santo, pareciendole que faltaba a la perseverancia de su austeridad acostumburada, a las dos primeras tentaciones, saltò animoso de la cama, hasta que reconociò como prudente, que por morir austero, faltaba al vivir obediente, pues se le avia mandado, que admitiesse aquel alivio, y asì bolviendose al lecho, luego que repitiò en el tercer combate el Demonio sus ultrages, prudente lo rechazò de forma, que no bolvió a èl tã presto, diziendole: Asì quiero, y Asì debo estar (maldita bestia) resignado por obediencia al precepto de mis superiores: y asì logró la corona, por aver llevado hasta el fin su penitente vida, gobernada siempre por la prudente obediencia: cediendo a esta, el ansia, y fervor, con que

S. Felix de Cantalicio 231
que siempre vivió de penitencia.

§. IIII

208 Si eres prudente, decía Seneca (24) a tres tiempos has de dilatar tu animo, ordenarás el presente, (24) Senec. apud Gemin. sum. exemp. fol. 81. proveerás para el futuro, y harás recuerdos del pasado. Para ordenar estos tres tiempos, nos alumbra el monte Olivete, monte de tres llamas llamado, porque situado à la parte Oriental del Templo, era iluminado del Sol a el amanecer, a la tarde le ilustraba el Templo, y a la noche su oleo era materia de lucimientos, y así es llamado monte de tres luces, (25) y por lo tanto bendita tierra de donde Christo dexando impresas sus huellas, se remontó a los Cielos: Y así monte de tres luces San Felix por su prudencia, ni perdía de vista lo pasado, materia porque se humillaba, reconociéndose humilde por su nacimiento: ordenaba lo presente, sin dexar hora sin frutos de luz: y prevenia lo futuro, sagrada hormiga, proveyendo para el invierno de la

muerte, los granos que produciara cional a los fervores de su caridad.

209 Estas tres luces, de que era ilustrado, salian para direccion de los demás, por sus benditos labios, en prudentes consejos, y amonestaciones.

(26)
Ros. in ejus
v. lib. ca. 1.

(26) A los Religiosos mozos, que via inclinados a perder algun tiempo presente, en las quietes, decia: Santicos procurad practicar diligentemente las Reglas, de la mortificacion, aprendidas en el tiempo de vuestro Noviciado; pues que la experiencia enseña, que los habitos de la virtud, ò del vicio, que se hacen en los primeros años de la Religion, duran hasta la vejez, y se llevan hasta la sepultura. Porque aprovechasen el futuro tiempo, si le empañaban algunos mozos, en que les pidiese licencia para ir à sus tierras a visitar sus deudos, les decia: *Que visitas? Que Patria? Que Parientes? Quereis vosotros que yo coopere al perjuicio de vuestras Almas? Quereis que yo aya de dar cuenta en el Tribunal de Dios del tiempo que perdertis en el viage? De las faltas que*

que cometereis en los espirituales exercios, y de vuestra diversion, en grave perjuicio de vuestro a provechamiento en la perfeccion Religiosa? Yo no quiero echar tal peso sobre mi conciencia.

210 A los que via que llevaban mal las simples comidas del Refectorio, y ansiaban por alguna comida mas delicada, dezia: (27) O miseros Epulones ! Pues en la muerte aveys de Ros. Ibid. de anhelar por aquellas miasjas de Pan, que se arrojan à los perros : para que professateys una Religion pobrissima si teniays penamiento de comer en banquetes como ricos? Esposible que tengais corazon para engordar aquella Bestia, que ha de ser manjar de gusanos, y que se buelve con los alagos sobervia, tirando cosas al espiritu ! Miserables de vosotros ! Conselaos aora con aquellos dictámenes de los pecadores : Comamos, y bebamos aora, y despues mañana moriremos. Ay desdichados ! (28) Como prudente, a los que disentan de los dictámenes de los Superiores, y a los Señores que se empeñaban con los Prelados en algo, corregia así : Hà, Hà Señores, no son tiranos los Superiores

riores de nuestro Sagrado Orden: son hombres de razon, llenos de piedad; y por luz especial de Dios, saben muy bien lo que aqualquiera de sus subditos nos conviene. Conocen la condicion de los sujetos, que no podeis saber vosotros: dexadles, pues, en libertad obrar, pues de otra manera, si con vuestra autoridad los necessitais à permitir desordenes, en el Tribunal de la Divina justicia, tendran ellos con vuestra violencia alguna es: usa, y el Alma errada, quedará de vuestra cuenta.

211 Prudente San Felix, en consideracion del tiempo preterito era tambien Monte Olivete ilustrado. Era frecuente en su voz la relacion de sus principios humildes. (29) Yo verdaderamente (dezia) naci pobre Aldeano; pero no tan pobre, qual debe ser todo verdadero Frayle Menor; con todo esto, a mi me sirvió muchos años en la mocedad, una miserable cabaña, de tanto reparo, y regalo, como pudiera un sumptuoso Palacio; y despues ya en edad de manejar en un Arado, en aposentillo à teja vana, en casa de mi amo,

no

(29)
Ros. in ejus
v. lib. 2. c.
1. fol. 76.

no lo cedia à quien pascase las gran
des galerias del Vaticano. (30) Co
mo perdido lloraba el tiempo passa
do en el siglo , quando despidiendo
se de su Amo , le hizo el siguiente
razonamiento, delante de su familia:
Señores , todos amos , y dueños míos , me
jor dixera , Padres, ò Hermanos amorosos.
No ay duda , No ay duda, que en el espacio
de casi veinte años , que he vivido en vues-
tro servicio , os avré dado mil disgustos , y
malos exemplos , y quizá escandalizado
toda la Ciudad, con mis rusticos, y villanos
procederes : aora lo siento, perdonadme mis
faltas , que en el auxilio de mi Señor Iesu-
Christo , y la asistencia de mi Padre San
Francisco , quiero mudar de vida, entre los
Capuchinos , para resarcir los daños que he
hecho à mi Alma pobrecilla , con la malicia,
negligencia , y olvido de mi corazon. Tal
reputaba su vida pasada, aviendo si-
do tan pura , que jamás cometió
culpa grave , y solo tubo que acusar
se en tan largo servicio de su amo,
que avia dado , sin expressa licencia
de su amo , dos, ò tres vasos de vino
melcatèl , y un puñado de heno , lo
qual

(30)

Ros. in ejus

v. lib. 1. c.

3. fol. 16.

qual pidió a su amo que lo rebaxasse de su salario, quando ajustò sus cuentas, para testar, antes de entrar en la Religion, y que el remaniente se diese a pobres.

212 Baste lo referido de su historia, para calificación de su prudencia, Monte de tres luzes, por aver brillado con memoria de lo preterito, provision de lo futuro, y ordenacion de lo presente: y dando alguna soltura a los afectos, consideremosle con los elogios que la prudencia le grangea: pues la prudencia, como dize el Espiritu Santo (31) es la ciencia de los Santos, y es mas preciosa que la plata, es quien estabreze los Cielos, y fortaleze las casas, y Palacios. La prudencia, dize San Bernardo (32) enseña lo que es de Dios para amarlo, y seguirlo: y lo que es del mundo para despreciarlo. Es la prudencia (dize el melifluo Doctor) la gobernadora de las virtudes, directora de los afectos, y maestra de las costumbres. La Prudencia es un espejo, que reforma lo disforme, crisol

que

(31)

Prob. variis
in loc. apd.
Lonh. verb
Prud.

(32)

S. Bern. in
Epistol. apd
Lonh. verb
Prud.

que diciérne metales , y peso de la razón, que donde mas pesa se inclina: Donde el fiel de la Justicia señala, allí el Prudente se arrima. Enseñanos a ser prudentes el Erizo, que entre espinas se encierra para librarle de sus enemigos. Pone puertas contra los viêtos en su caverna, para ceder a sus impetus , y cogiendo frutos de los arboles, los lleva a repartir con sus hijos : enseñandonos ser obra de prudencia, la que hizo San Felix, en retirarse a la aspereza religiosa de la Religion Capuchina. En cerrar la puerta a los furacanes de las celebraciones de Santo , en que pudo peligrar como humano, y en meditar de espacio en su retiro, y con sus amigos los frutos que sacaba de los arboles mas fructuosos Jesus, y sus Santos. Ojala, y aprendamos de su prudencia, a discernir lo mas santo, y lo mas provechoso , para lograr, en su compañía, gozar de lo q̃ sin fin, es perpetuamente deleitable, y
y glorioso.

Comunido

EX:

EXERCICIOS DE ESTE

Septimo dia.

213 **P**rimero exercicio: exercitarse en actos de humildad, con meditacion de nuestros principios: fregar, barrer, ò humillarse a algun inferior. Segundo exercicio: Rezar tres Credos en Cruz a la Beatissima Trinidad, pidiendo por la intercession de San Felix auxilios para ordenar, en Santidad, la vida presente. Tercer exercicio: Ordenar para adelante un exercicio perpetuo, como hazer los Viernes la Via Sacra, ò rezar doze Credos, en reverencia de los doze Apostoles, pidiendoles su asistencia en los trabajos, y en las agonias de la muerte. Y a San Felix harà la Rogativa siguiente.

ROGATIVA.

Felix, que prudente
Las virtudes mas excelsas, assi ocul-
tas,

Que barbaramente,

Se

Se juzgan vicio, virtudes q̄ sepultas,

Tan humildemente

De ti sientes, que jumento te has

nombrado,

Quando has logrado,

Subir volando, del Monte a lo emi-

nente.

Dignate piadoso

Asistirme en las angustias milagro-

so. Amen.

V. Ruega San Felix por nosotros.

R. Ampara clemente à tus devotos.

ORACION.

DIOS, y Señor de las virtudes,
de cuya liberalidad vino a tu
Confessor San Felix, caminar pru-
dente, por las sendas de las virtudes
de tal forma, que sin escasear a los
ojos, lo que podia ser de exēplo, ocul-
taba, quanto le podia servir de exal-
tacion, y ruina: por sus meritos te su-
plicamos, el logro de su prudencia,
para que siguiendo sus passos virtuo-
sos en la vida, logremos en su com-
pañia alabaros perpetuamente en la
Gloria. Amen.

240 Vida, y Novena de
En silencio la peticion particular, y luego
los elogios &c. como el ultimo dia.

DIA OCTAVO DE LA Novena.

Novem insuspicabilis cordis magnificavi.
Eccles. 25.

Octava Felicidad de el Corazon San-
to; la Oracion.

§. I.

214 **L**A octava bienaventu-
ranza de un corazon
Santo, es la sabidu-
ria, esto es, dize Hu-
go Cardenal (1) el conocimiento, y
contemplacion de las cosas Celestia-
les, y asi, por octavo dia de la No-
vena de San Felix, nos pertenecce tra-
tar de la Oracion: pues la Oracion,
dize el Padre Fray Luis de Granada
(2) es Espejo clarissimo, en el qual
es Dios conocido, y es tambien co-
necido el hombre, con todas sus man-
chas, imperfecciones, y miserias.

(1)
Hug. in Ecc
c. 25.

(2)
Lud. Gran.
lib. 3. de
Orat. c. 2.

La Oracion mental, dize Ricardo de San Victor (3) se divide en cogitacion, meditacion, y contemplacion. La cogitacion es vna lebe, y momentanea consideracion. La meditacion es una espaciosa, dilatada, y afectuosa consideracion, y la contemplacion es vn mirar atento las cosas, sin discurso: y asi dize Hugo Victorino (4) La cogitacion es la q vagea de una parte a otra: La meditacion siempre con firme pie, procura passar adelante; mas la contemplacion es una libre perspicacia del entendimiento, en el espejo de la sabiduria, suspensa con admiracion: de donde se conoze, que a la meditacion pertenece escudriñar lo oculto; mas a la contemplacion admirar lo manifesto; y asi omitiendo la cogitacion, que es un ligero saltar del pensamiento, que no falta aun a el mas divertido pecador, oy trataremos de la meditacion, y contemplacion de nuestro glorioso S. Felix.

(3)
Rich. de S.
Vict. lib. 1.
de Cont. c.

(4.)
Hug. Victor
ib. 3. de
Anim.

(5)
Cassiod. in.
Psal. 16. ex
di Do.

215 La Oracion dezia Cassiodoro (5) serena el corazon, abstrae de

(6)
S. August.
apd. Poly-
ant. Nov.
verb. Orat.

lo terreno , limpia de lo vicioso , su-
b'eba a lo Celestial , y haze a el Al-
ma capáz , y digna de recibir bienes
espirituales. San Augustin dezia (6)
Es la Oracion refeccion de los que
ayunan , ablanda al corazon duro ,
suabiza la austeridad , y dulcifica lo
amargo ; y q̄ así , como sin bebida no
es la comida plenaria refecciō ; así el
ayuno , sin la refeccion de la Oraciō
no sabe perfectamente nutrir a el Al-
ma. La Oracion , dize el mismo
Doctor , es presidio del Alma Santa ,
consuelo del Angel bueno , castigo
del Demonio , obsequio grato a
Dios , alabanza de la Religion Chris-
tiana , gloria perfecta , esperanza , y
sanidad incorrupta. Por la Oracion
dize Casiodoro (7) la ira de Dios se
suspende , se alcanza el perdon , se
retira la pena , y se logra crecido pre-
mio : en ella se habla con Dios , se
conversa con el Juez , y al que no
puede mirar con los ojos , haze pre-
sente en el corazon : Es por la Ora-
cion introducida el Alma a las entra-
ñas del Juez , y a sus secretos retre-
tes

(7)
Casiod. in
Psalm. 116.

tes: de donde ninguno es desechado, sino el que Ora con tibieza, o como dize San Isidoro (8) el que usa engaño: porque así no aprovecha un medicamento a la herida, donde permanece el cuchillo que la hizo; así, ni la Oracion del que tiene su Alma inficionada.

(8)
S. Isidoror.
Etym. lib.

6.

216 En esta virtud fuè excelente mi glorioso San Felix, y fuera prolijo dezir quantos fueron los frutos que de ella participò: pues si como dize el Venerable Fray Luis de Granada. (9) Es la Oracion Catedral espiritual de el Alma, comida de gloria, delicia del Parayso, abraço de Dios. Osculo del Divino amante, Sabado espiritual, Casa del Libano, donde el verdadero Salomon, Dios, tiene sus delicias con los hijos de los hombres. Espejo clarissimo donde Dios, y el hombre se conocen, Exercicio cotidiano de las virtudes, Mortificacion de los sensuales apetitos. Fuente de los buenos propósitos: Leche de los principiâtes, Comida de los aprovechados, Viatico de los Peregrinos.

(9)
F. Ludov-
Gran lib. 3
de orat. c. 1

244 *Vida, y Novena de*
Puerto de los que peligran, Admini-
culo de los que triunfan, Medicina
de los enfermos, Gozo de los afligi-
dos, Fortaleza de los flacos; Reme-
dio de los pecadores; Deleyte de los
justos, Auxilio de los vivos, Sufra-
gio de los difuntos, y comun Subs-
idio de toda la Iglesia. Puerta Real
por donde Angeles suben con nues-
tras suplicas, y baxan a traernos fe-
lices despachos. Claro està que deste
tesoro de los bienes todos, sacaba
San Felix bienes tantos como en si
demostraba, y comunicaba a los
fieles.

217 Dezia S. Felix. a su Cõpañero

(10) Religioso que no està continuamente
(10) *Religioso que no està continuamente*
Ros. in ejus *en Oracion, vive muy sugeto à las diaboli-*
v. lib. 2. c. *cas tentaciones, y està en gran peligro de*
8. fol. 56. *incurrir en alguna ofensa de Dios. Y afsi la*
practica que observaba el Santo, era
quando salia a buscar su limosna, sa-
car el Rosario en las manos: los ojos
mortificados, y elevado su pensamiẽ-
to al Cielo, alabando à Dios, y à
MARIA con lengua, y corazon, y
exortaba à su Compañero hiziesse
lo

lo mismo : diciendole : Aunque nosotros vamos por las calles , y casas de la Ciudad , obligados à tratar con seglares , y q̃ debemos cumplir con la obediencia ; esta nos impone que nos apliquemos de modo à su execucion , que no divirtamos nuestro corazon de la contemplacion Divina: assi lo hazia el Santo, trayendo su corazon en Dios , y en su boca : Alabado sea Dios : Bendito sea JESVS : Sea alabada MARIA Santissima. Deo gracias. El Padre nuestro. Ave Maria , y otras Oraciones. Y quando conversaba con las gentes, reducía todas sus conversaciones à Oracion.

§. II.

218 Retirado à la noche al Convento : à prima noche retirado à su pequeña celda (11) daba algun leve (11)
 reposo à su cuerpo , en aquella forma , que ya he dicho, y passadas tres Idem ibid.
 horas (que no dormia mas) baxaba à la Iglesia , donde se mantenía toda la noche , (fuera del espacio en que los Religiosos cantaban Maytines) hasta que celebradas algunas Míssas por la mañana , en una de las quales

comulgaba, y despues de largas gracias salia a pedir limosna. Luego que entraba de noche en la Iglesia, despues de adorar al Santissimo Sacramento, despabilaba la lampara, y procuraba quedarse solo, exortando à qualquier Religioso, que encontraba, que se retirase à otra parte, y que le dexase con la libertad de solo executar sus exercicios, y obligabalos, con dezir: *Vosotros teneis la conveniencia de estaros aqui con mi Dios, quanto quereis; mas yo tengo solo la noche para gozar de mi Divino Dueño.*

219 En logrando quedarse solo, inflamandose al momento del fuego del amor Divino, exalaba su pecho las llamas con infinitos suspiros, acopañados de copioso raudal de lagrimas, y con roncos, y mal pronunciados clamores, vnas vezes de tristeza; y otras de gozo concluia con humildes suplicas a su criador, implorando perdon de sus culpas. Vna vez le oyò Fray Marcos de Castelo

(12) cantar en alta voz, y con demonstracion de gran gozo, el Evangelio

gelio de San Lucas, que cantan los Frayles Menores en la solemnidad de la Concepcion. En el tiempo de Adviento, le observaron cantar. *ET VERBUM CARO FACTUM EST.* Ciñendose con ambos brazos el pecho, como si en efecto tuviese presente al Divino infante, a quien con exceso de amor llamaba el Carissimo Niño de Belen.

220 Era cosa admirable, viendo que S. Felix carecia de todas letras, mantuviese tenazmente en la memoria, tantos passos de Escripura, y muchas Antiphonas del Oficio Divino, empezando por alguna de ellas cada dia su Oracion. (13) Encontrandose un dia con Fray Pedro de San Arcangel, le dixo: No me acuerdo Padre, de aquella Antiphona, en alabanza de todos los Santos, enseñadme la por Charidad. Dixole Fray Pedro aquella, que dize: *Y todos los Angeles estaban al reedor del Trono.* Y al punto el Santo exalò un gran suspiro, levantò los brazos, y rostro al Cielo, y exclamò a grandes voces,

(13)
Ros-Ibid.

O! O! O! quedandose inmóvil por largo espacio de tiempo. Vna noche de semana Santa, diciéndo parte en latin, parte en vulgar lengua, *Desiderio, de sêe Pascha de comer robis: eum*, se quedó en pie; fuera de sentido, hasta que después de mucho tiempo, como quien buelve de un sueño, prosiguió aquellas palabras de Judas: *Al que yo osculare, esse es, tenedle fuertemente.* Y enojado contra el malvado Discipulo, le reprehendió fuertemente: y después prosiguió llorando con tanta ternura, los tormentos del Señor, que movió à las grimas à los presentes.

(14)
Ref. Ibid. 221 Con N. S. P. S. Francisco (14) le obsevaron otra vez, estar à solas, en disposicion de tenerle abrazado, y oyeron que le decia: *Amado Padre mio, sea os encomendado Fray Felix probecillo; acordaos que es vuestro hijo, indigno si, pero que os ama de todo corazón; y asistidme, y guiadme vos, en todas las obras de mi vida; ni me abandonéis hasta conducirme à gozar con vos, la presencia gloriosa de mi Señor Jesu Christo, à quien*

quien vos amasteis en este mundo , hasta me
 ver que os estampasse sus sacratísimas lla-
 gas en vuestro cuerpo. La diligencia que
 San Felix hazia por quedarse solo
 en la Iglesia , estimulò a algunos , q̃
 le asechafen, no sin Divina providen-
 cia, para que supiesemos algunos de
 los Divinos favavores , que gozò.
 Fuè uno Fray Francisco de Pistoya, (15)
 (15) que escondiendose una noche Ros. Ibid.
 en la Iglesia , observò , que entran-
 do San Felix se plantò sobre sus pies,
 en medio de la Iglesia ; y que exten-
 diendo los brazos , articulò estas ra-
 zones : *Te encomiendo ; Señor, este Pue-
 blo ; te encomiendo nuestros bienhechores:
 Misericordia Dios mio , misericordia. Y ane-
 gandase en llanto cerca de un quarto de ho-
 ra , se quedò inmovil , sin hablar mas pala-
 bra , por casi tres horas continuas ; des-
 pues del qual tiempo, llegandose Fr.
 Geronymo al Santo , le tocò , y me-
 neò repentinamente, y conociò con
 evidencia , que arrebatado , y fuera
 de sus sentidos , estaba gozando su
 espíritu las delicias celestiales.*

(16)
 Rol. Ibid.

le observò en otra ocaſion , que en-
 trando en la Igleſia por la puerta de
 el Choro , ſe encaminò al Altar ma-
 yor exclamando en alta voz : *Jesus;*
Jesus ; Jesus; y dentro de poco tiempo
 hata tres,ò quatro palmos le viò al
 Santo levantado en el ayre . Aſom-
 brado Fray Dionyſio, no ſabia que
 hazerſe, ſi arrimarſe al Santo, ſi huir,
 y en eſto que le aſaltò una toz ; con
 cuyo ruydo, turbò al Santo , que bol-
 viendo en ſì, acudiò à reprehender à
 Fray Dionyſio ſu curiosidad, y à pe-
 dirle ſilencio de lo que avia viſto, y
 le indujo que ſe retirafe à la Celda.

5. III.

(17)
 Rol. Ibid.

223 Con la gracia de raptos,
 tenia la de Apariciones, de que por
 curiosidad de los que aſechaban al
 Santo , ha quedado noticia de algu-
 nas. (17) Avia mas de dos horas, que
 eſtaba San Felix haziendo Oracion
 en la Igleſia , pueſto de rodillas, y le-
 vantandose de improviſo, ſe fuè cor-
 riendo azia el Altar mayor , y en al-
 ta voz iba diziendo *Hà , Dios mio ! Je-*
ſus

*sus mio ! Amor mio ! Veyse me aqui ya voy.
No es partais , Tesoro mio. Vengo, vengo :
Esperadme Joya de mi corazon , Hijo caris-
simo de la Virgen , buelo à vos : aguardaos
bien mio. Y que llegò junto al Altar;
y se arrojò con el rostro en tierra, al
Divino Infante , que con semblante
magestuoso , entre Divinos resplan-
dores , se le avia aparecido sobre la
primera grada , al qual tiernamente
dezia el Santo: Que exceso es este de Divi-
no amor ? Dios immenso , Señor mio, tierno
Jesus ; amado del Padre , Monarca del uni-
verso , Esplendor de la Gloria, Redemptor ,
y Salvador de los hombres; de donde sacais
tan especiales favores , para confundir la
humildad de vuestro indigno Fray Felix? Y
que al mismo tiempo, levantandose
sobre las rodillas, extendia los bra-
zos , y derritiendose en requiebros
à Jesus, le estrechaba con mil besos
al pecho. Y correspondiendole Jesus
le hechaba sus bracitos al cuello, cõ
sus manezitas le enjugaba las lagri-
mas, y con su misma boca le oscula-
ba ternissimamente. Favores conque
en purissimo amor se liquidaba de
aque-*

aquel Alma santa : jugueteando por largo espacio Jesus con nuestro Santo. Suceso que declaró Religioso de el Convento , que logró tal dicha, y aseguraba avia durado mucho tiempo, aunque à él le avia parecido breve por el summo deleyte con que estaba , añadiendo que por muchos dias despues avia andado como extraneo , assi él , como San Felix, al peso de tan imponderable favor ; y que quando le preguntaban, en aquellos dias, como lo passaba ? Respondia: *Alegre de corazon , y las Alforjas àuestas.* Y dezia bien : porque que cosa podia contristar, a quien alegraba Dios ?

224 Dexo dicho, como empecaba su Oración San Felix de ordinario, y q̄ frequentaba mucho dezir algun lugar de la Escripura, ò clausula de el Divino , Oficio ; y repetialas en sus conversaciones , con admiracion de los que lo oian : Algunos de los quales , preguntando al Santo , si avia aprendido la lengua latina ? Respondia el Santo (18) *Que quereis que*

(18)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c. 8
& 9. fol. 94
&c.

aya

aya aprendido vn pobre labrador , criado
 en los Bosques ; guiando Bueyes al pasto :
 crecido entre los Arados ; Zapas , y Aza-
 dones , sin dexarlos en todo el dia de la ma-
 no ? Y despues de Capuchino solo he tratado
 mis alforjas , los frazcos ; y calabazones ,
 y tal vez la azada , en trabajos propios de
 Lego ? Persuadios , que yo no conozco otra
 cosa , que la Santa Cruz , y con su inteli-
 gencia desseo , y procuro entender solamente
 seis letras , las cinco coloradas , y vna
 blanca ; y si tuviessse gracia de compren-
 der estas letras perfectamente , no cederia
 esta sabiduria à los Theologes , y Maestros
 de primera classe. Preguntabãle quales
 eran las seis letras ? Y respondia , ar-
 rancando primero del pecho un gran
 suspiro , y vertiendo lagrimas : Las
 cinco letras rojas , son las cinco llagas de
 mi Salvador ; y la letra blanca su Santissi-
 ma Madre : rogad por caridad à Iesus , y
 Maria , que me facilitan comprehenderlas ,
 y conservarlas tenazmente en mi cora-
 zon : pues para mi , estas solas son bastan-
 tes ; ni desco saber otras doctrinas.

§ IV.

225 Para mas facilitar esta sabi-
 duria

(19)
 Rol. in ejus
 Vit. lib. 1
 cap. 9. fol.
 65.

duria del Cielo, no dexaba passar
 mañana alguna en q̄ no recibiese à
 Christo Sacramentado, (19) y con
 este memorial de la Pasion, apropre-
 chaba mucho en su doctrina, persua-
 diendo quanto podia, que los fieles
 frequentasen la Divina Miesa: Entre-
 gado, y suspenso en contemplacion
 solia prorumpir en voces, que de-
 claraban lo que contemplava. En
 una ocasion que meditaba, y con-
 templava, lo sin defensa que pade-
 ciò Christo, prorumpiò en estas vo-
 zes.: Ha! Dios, y Señor mio! No buvo vn
alma misericordiosa, que abriessse la boca
en vuestra defensa? Señor mio Jesu Christo;
charissimo hijo de la Virgen, vos dexado
assi de todos? Tambien de los Angeles; en
el profundissimo mar de tantos afanes? Y
lloraba de forma; que sacaba llanto de los
que le atendian. En otras ocasiones,
 (20) desde lo ultimo de la Iglesia
 hasta el Altar mayor caminaba tan
 pausado, que gastaba muchas horas
 llevando los brazos estendidos en
 Cruz, y repitiendo muchas vezes:
Bendito sea Dios, loado mi Señor; sea
siem

(20)
 Idem ibid.

siempre glorificado mi dulcísimo Salvador, y postrandose ante el Altar, poniasse en Cruz boca abaxo, y perseveraba assi dos horas; no sin sospecha de quien lo miraba, de que quizas abria allí espirado. Quando oia cantar la Pasion, todo se deshazia en llantos; y por estampar, y avivar esta memoria en los fieles, se entretenia à ratos en hazer Cruzecitas de madera, por las quales lograron los fieles muchos milagros: por cuya experiencia, tenian en grande aprecio tales Cruces, y por mas conservarlas las hazian engarzar en plata, y guardabanlas con gran decencia.

226 En la letra blanca, que era la devocion a Maria Santissima, estudiaba San Felix, con grande aplicacion. (21) El primer passo que daba para salir à su limosna, era con el Rosario en la mano, empezandolo à rezar con ternissima aplicacion sin distraerse vn punto, ni por el concurso del Pueblo, ni ruydo de las calles, y en encontrando con alguna Imagen de Nuestra Señora, que

(21)
 Rolin ejus
 vit. lib. 1.
 c. 9. fol. 66

que suele aver en las calles, se plantaba delante como inmovil, clavados los ojos en su Sacratissimo rostro, y brillando su corazon, le dezia: *Amada Madre mia, vuestro miserable Fray Felix se os encomienda: Yo os deseo amar, como buen Hijo; y vos como buena Madre, no aparteis de mi vuestras piadosissimas manos; pues yo soy como aquellas criaturas, que por si solas, no pueden dar, ni vn solo passo, y si la Madre las dexa, facilmente se caen y bitren: Bendecidme, Reyna mia: Virgen, y Señora mia à Dios: y proseguia su camino.*

(22)

Ros. in ejus
vir. lib. 1.
c. 9. fol. 67

227 Caso raro, el que sucedió à San Felix, con un Judio: (22) Avia este oido discurrir entre los Catholicos, la gran bondad de San Felix, y encontrandole frequentemente en las calles de Roma, quiso vn dia hazer experiencia de su virtud, con pedirle vn Panecillo: y prontamente le respondiò San Felix: Yo te lo quiero dar; y de muy buen corazon: pero me has de pedir este panecillo por amor de Iesu Christo. Respondiole el Judio: Esto no harè, aunque me

mucha de hambre; mas os lo pedire, por amor de Maria su madre. Al punto que oyò San Felix el nombre Santissimo de MARIA, exclamò, diciendo: Halamada madre de JESVS, Reyna mia dilectissima! Y dixo al Judio: Si, si por amor de MARIA no puedo negarte la caridad; pero dime, pobre criatura, qual displacer has recebido tu, con toda tu nacion, de Jesu Christo? El qual viviendo entre vosotros, hazia a cada uno las gracias, que querian, y le pedian; de tal manera, que dexò escrito uno de vuestra progenie, y me parece que fue San Lucas Evangelista que por donde iba, ò passaba JESVS, mi Señor, y tu Meñas, à todos beneficiaba? Aora tomad el panecillo, que me has pedido por amor de la Madre Virgen, a quien yo amo mas q̃ à el alma mia: Ama tu tambien à esta gran Madre de las misericordias, ruegala, que use contigo de su piedad materna, que sin duda te sacara de las tinieblas, en que nacistes, y vi-
yes ciego. Y exclamando dixo el San

253 *Vida, y Novena de*
ro: Clementísima madre, no permiti-
rais que se pierda esta alma, por vues-
tro amor humillada: vete pues He-
breo, à que MARIA te ilumine, y
con su intercessión te salve. Fuese
el Judio admirado, y confuso, y dis-
currese su reduccion, à la Fè catho-
lica: pues se dexa hallar MARIA
Santísima de quantos la invocan, si
de corazon la llaman.

§. V.

228 La Divina Señora de los
Cielos, y tierra Maria Santísima,
à quien tanto honraba San Felix, es
de entender, lo colmaba de Celestiales
dulzuras. Verdad que testifi-
carà el suceso siguiente, de que fue
testigo Fray Alonso Lobo, Varon
(23) de singular virtud, (23) el qual se
condenaba à perder muchas horas
de su sueño, por afechar à San Felix,
y entrar en parte con el en los favo-
res celestiales, que solian hazerse à
el visibles. Aviafe escondido una no-
che de Navidad en el Pulpito, por el
fin dicho, y llegada la hora acostum-
brada, vino San Felix, y poniendole
de rodillas ante el Altar mayor, em

(23)
Ros. in ejus
v. lib. 1. c.
9. fol. 68.

pezò a pedir a la Divina Señora, le hiziese ver, y adorar al Divino Infante, en la misma forma, que en semejante noche lo avia parido. No tardò a sus ruegos la Divina Emperatriz, apareciendose alli vestida de candidissimos Armiños, puesto el tierno JESVS al pecho, inclinados sus ojitos a San Felix, y al cabo de un rato que lo estuvo mirando, volò de los brazos de su Madre à los del glorioso Sãto, dõde estuvo gorgendose con su amante: el qual recibiendo tal fineza, empezó todo aliquidarse en afectos tiernos, que mejor los puede discurrir el entendimiento, que narrar la pluma: entre los afectos oyò el Religioso, que asechaba, oyò le pedia no le dexasse jamàs, ni le permitieffe la mas leve ofensa. Parò el coloquio en maravilloso extasis, despues de muchos osculos, y abrazos; q continuandose despues se restituyò luego à los brazos de la SS. Madre el Divino Niño, quedando San Felix anegado en maravilloso pielago de alegria.

(34)
Ref. Ibid.

229 Luego que San Felix recuperò algo sus fuerzas del passado deliquio de amor, empezó a exclamar, los ojos, y brazos levātados al Cielo: (24) Ha! Ha! Ha! Dios mio ! Amor mio! Querido Hijo de MARIA! Bellissimo Infante ! Niño gracioso! JESVS mio ! Porque os aveis partido tan presto , del inflamado pecho de vuestro pobre Fray Felix ? Porque me dexais mas en este mundo ? Por. q̄ no os llevasteis con vos al Cielo el Alma mia ? Os bendigo Señor mio? Niño de Betleem , os adoro ! Parto beatissimo de la Virgen , os vuelvo à bendecir , y agradezco el extremo conque aveis regalado , esta vuestra humilde criatura ! Y vos Madre purissima del Salvador, Señora , y Madre mia delectissima , tambien os agradezco , y reconozco la charidad, que generosa aveis dispensado à este vuestro miserable siervo , y indigno hijo. Ahora ya no tengo yo mas que desear (prosiguiò el Santo) para que quiero la vida ? llevadme JESVS mio , permitid que yo exale mis ultimos

rimos alientos en este espacio, en q colmado de gozos, solo devo aspirar al logro, y descanso de la vida eterna. Con la vista, y oídas de tal suceso estaba tambien Fray Alonso; aunque en sus sentidos, tan lleno de celestial consolacion, que diò gracias à Dios, de q le huviesse concedido tal dicha, como hazerle testigo de maravillas tan afombrosas: por cuya deposicion llegò à noticia de el Papa la vision, y aora à nuestra noticia, para despertador de nuestro fervor en la Oracion, procurando en todo seguir las huellas de tan glorioso exemplar.

§. VI.

230 Visto avemos, segun labrevedad lo permite, quan feliz, y poderoso fuè por su Oracion San Felix: dolor serà no le imitemos contemplativos: pues como dezia San Augustin. (25) Gran cosa son las santas palabras, gran cosa el buen exemplo: gran cosa la Oracion; de estas tres cosas grandes la mayor es la Oracion; pues con ella à las palabras; y

(25)
S. Aug. ho.
40.

(26)
 S. Bern. Scal
 Glaust. fer.
 1. de S. And.

a las obras se consigue la eficacia , y la gracia : como emos demostrado en San Felix, de cuya Oracion fueron hijas sus voces, y sus hechos. Parece avia S. Bernardo oido los sucesos de la Oracion de San Felix felicitados , quando dezia (26) Que cosa mas Santa se puede hallar, que estos, varones , que mediante la Oracion, con Dios tienen comercio ! Que cosa mas justa ! Que cosa de mas primor, y adorno. Si el andar con Sabios enseña à hablar , y haze prudentes; que intereses no se seguiran de los coloquios con los que con Dios tratan ! Que sabiduria ! Que virtud ! Que prudencia ! Que bondad ! Que vigilancia ! Que igualdad de costumbres , y de que bienes no estaran llenos los que usan, orando, la deprecacion , y ruego ? Qual debemos contemplar à nuestro glorioso San Felix.

231 Es el q ora comparado al Laurel , que quemado es fragante. Es como la Cohujada que quanto mas alta canta, es mas suave. Y como el Ave Rey,

Rey , cuyo canto ahuyenta al Leon furioso. La Oracion es faeta la mas acertada , cuerda que extendida da sonido ; y llave maestra que à todas puertas abre. La Oracion es pederal que à golpes repetidos da luz. Es Manà , que puesto al Sol se der rite , y es hacha que no ay noche en que no alumbra. Y pues dexamos delineada la Oracion de San Felix, justo es le aplaudamos este dia: Antorcha que brillaba en las noches, Manà a quien la p̄fencia del Divino Sol liquidaba. Y pederal q̄ à golpes de meditaciō brotaba llamas de Charidad. Llave maestra que abria todos los Cielos , y pechos : cuerda que sonaba sonora , quando orando se estendia en Cruz , y Flecha que siempre acertaba con su blanco Jesus , y Maria : sobre ser Laurel que era fragante encendido , Ave mas canora quando elebado , y Ave del Sol, que destierra, y ahuyenta al diabolico Leon. Su Oracion nos asista en las necesidades : nos instruya para la imitaciou , y nos conſiga

EXERCICIOS DE EL OCTA-
vo dia.

132 **P**rimero exercicio: vna ora
de leccion espiritual, y
el que no pudiere, por el mismo espa-
cio de vna hora, hará todos los ac-
tos de contricion que pudiere. Se-
gundo exercicio: Andar la Via Sa-
cra, y quien no pudiere, rezará la
Corona de nuestra Señora, ò su Ro-
sario: Tercer exercicio: Siete Padre
nuestros, y siete Ave Marias, en
memoria de las siete palabras que
Christo dixo en la Cruz: y ante la
Imagen de el Santo hará la Rogati-
va siguiente.

R O G A T I V A.

Frutos Soberanos
Felix, tu Oracion ferviente ha con-
seguido.

Jesus a tus manos
Tierno Infante muchas vezes se ha
venido:

Tan

Tan dichoso has sido,
Que de Jesus , y Maria visitado
Tal te han regalado,
Que rendido a las dulzuras el fétido,
Qual muerto quedabas,
Y en espíritu, à los Cielos te volabas
V. Ruega San Felix por nosotros:
R. Ampara Clemente tus devotos.

ORACION.

DIOS amabilísimo , cuyas inefables riquezas , así comunicas à los que te aman , que los llenas de dulzuras de tu gloria : por los dulces abrazos , y amorosas caricias , conque llenaste de gozo à tu glorioso Confessor San Felix , en tus frecuentes visitas , que le motivaban maravillosos raptos : humildes te suplicamos , así dispongas nuestros animos con tu gracia , que nos hagas dignos , de tu eterna vista en los Cielos , donde claramente te muestras à los Angeles , y Bienaventurados : con los quales te alabemos por los siglos , de los siglos, Amen.

En silencio la peticion particular, y luego
los elogios &c. como el ultimo dia.

DIA VLTIMO DE LA Novena.

Novem insuspicabilia cordis magnificavi.
Eccles. 25.

Novena Felicidad del Corazon San-
to, la Sabiduria practica

§. I.

233 Es la novena felicidad de
vn corazon Justo, la ciencia practica,
esto es, dize el Cardenal Hugo (1)
La Ciencia del buen obrar, ò Santi-
dad de obras: porque como quiera
que solo para el fuego es deputado
el Arbol de malos frutos, como en-
seña San Matheo, (2) claro está que
felicidad es ser el hombre Arbol de
frutos buenos, y de frutos tan ex-
celentes, como lo fue San Felix: el
qual como otro Ezechias, podia ha-
zer à Dios su alegato, diziendo (3)
Ruegote, Señor, te acuerdes de mi.

(1)
August. &
Alap. in 25
Eccel.

(2)
S. Math. 3.
v. 10.

(3)
4 Reg. c.
20 v. 3.

y mirando mis obras reconozcas de la suerte que siempre he andado en tu presencia, con la verdad de mis labios, y perfeccion en mi corazon, obrando siempre, lo que es à tus ojos agradable. Esta Sabiduria de bien obrar, dezia San Juan Chrysostomo, es la que enseña el mejor modo de arguir: porque aquel es filogismo, que perfectamente concluye, que es formado de las obras. (4) Para que las obras salgan perfectas, dezia San Bernardo (5) deben preceder las tres consideraciones: si son licitas, si son decentes, si son convenientes; porque aunque en la Christiana Filosofia, lo que no es licito, no es decente, ni es conveniente: lo que no es licito: con todo esto, no siempre, lo que es licito, es conveniente. Por lo tanto, San Felix de Cantalicio en sus obras, sobre ser Santas, y ser decentes: segun que miraba si convenia, ò no convenia, ocultarlas, ò manifestarlas: assi lo executaba.

(4)
D. Chrys. ap.
Lyr. apoph.
9. l. 1.

(5)
S. Bern. lib.
3. de Cou-
cid. 4.

su virtud à los ojos prudentes, quando en desprecio del mundo, y hollando la cerviz à la estimacion propria, convino con San Phelipe Neri, en la prueba que quiso hazer, de si vivia en San Felix, el amor proprio, ò si estaba ya mysticamente difunto a su estimacion. En la vida de San Phelipe Neri, que escriviò el Padre Pedro Jacome, de su Oratorio, dize: (6) como encontrandose con San Phelipe, nuestro glorioso San Felix, en vna calle de las mas publicas de Roma, facò vn frasco, que llevaba, de vino, de limosna para su Convento, y en publico diole à S. Phelipe que bebiera: y bebieron los dos; no por dar gusto al sentido, sino por que asì los despreciasse el mundo: lo qual no consiguièrò: pues acreedores de la mayor estimacion, y alabanza, lo recto, y Santo de las obras: hubo quien levantara la voz, y prorumpiesse en voces de elogio a los dos Santos, al modo que aquella de voz muger, quando Christo lanzò de un hombre los Demonios (7) que no

(19)

Ros. in ejus
Vir. lib. 1
cap. 6. fol.
42.

(8)

Luc. c. 11.

no haze menos victoria quien al amor proprio, y propria estimacion venze, que quien con virtud Divina ahuyenta a Satanàs. Al ver (digo) el referido espectáculo, en conformidad dezian los prudentes: *Veis à vn Santo, que dà de beber al otro. Dignos, pues, son de venerarse por hombres de grande espíritu, y despreciadores de sí mismos, los que en su abatimiento executan tales obras.*

235 Obra maravillosa, y publica fue, la que executò en vn concurso grande de gente, en Roma, y fue el suceso: el que vn Potro, que tenían arado en vna calle, que llaman de Gata (8) avia metido vna mano entre los cuadrados de vna Rexa de hierro, q̄ estaba en el suelo, y no pudiendo fosegar à el bruto, ni aun el mismo Picador, por mas astucia que ponía: Avia San Felix estado mirando la tragedia de aquel irracional, en que todos esperaban se tronchase la mano, y la dexasse por despojo del accidente; pidio lugar S. Felix, y teniendo todos a bien que el Santo se

(8)

Rel-in ejus
vit. lib. 1.
c. 8. fol. 50

se llegasse , por el aprecio que hazian de su Santidad , arrimose con mansedumbre al Potro , y poniendole en la cabeza su manto : con solo dezirle : *Quietate Cavallo* : le estendiò los brazos al cuello , y le tubo quieto , y inmoble , por espacio de tres horas continuas , que durò el desvaratar la Rexa que lo tenia preso , sin que fuesse bastante la multitud de golpes , precisos a desencajarla , para inquietar al animal : Obra en que maravillados los circunstantes prorrumpieron en mil bendiciones a Dios , que tal virtud avia puesto en su Siervo , para amansar fieras : testigo maravilloso de la gracia que le asistia ; en que podemos compararlo con nuestros primeros Padres , (9) a cuyo imperio , en el estado de la inocencia , se sujetaban los brutos.

(9)

Genes. cap.
1. n. 26.

§. II.

236. Pregonero de Dios, dice David , es el Cielo : (10) el publica su gloria , y delicia de sus escogidos ; y el declara quanto es lo infinito de

(10)

Ps. 18. v. 1

de su potencia: de donde registrar obras exteriores de San Felix, buena escala es, para conocer lo heroico de sus hechos, así en las obras interiores, como en las ocultas à toda humana persona. Fuera leer nuevamente su historia, ir por sus obras haziendo indicacion de sus virtudes, redaciendo el discurso à las exteriores, interiores, y superiores, que alcanzamos: però por quanto nada indica à un hõbre celestial, como lo abstraído de todo humano interez en sus obras, y mirarcõ horror al oro y plata que tanto el mundo estima: con mostrar algo de la prebeza de S. Felix, dexaremos acreditadas todas sus obras, y lleno de sus virtudes: pues como dize San Ambrosio: (11) Así es Madre, y Aya de todas las virtudes la abnegacion, y desprecio, de todos los averes mudanos: como por el contrario, la posesion, y apego à estos, instrumento de todos los vicios.

237 No hubo jamás para el Santo, ruego suficiente para condesen-
der

(11)
S. Ambros.
ap. Lohn.
Vetb. Paup.
t. 1. fol. 534

der con los amigos, à que tal vez, excedièsse en su comida los limites de su pobreza: porque ò se escusaba del combite con sus ocupaciones, ò si por algun razonable respecto concurrìa, conciderando la variedad, y abundancia de viandas, opuestas à su cotidiano alimento de la Santa pobreza, se levantaba de la mesa confuso, y poco menos q̃ ayuno. (12) Fue en una ocasion introducido por su

(12)
Ros. in ejus
Vit. lib. 1.
c. 7. fol. 52

Compañero, à comer en casa de un Cavallero; mas llegada la hora de comer, mirando el Santo la variedad, y grandeza de los regalos, solo se alimentò de pan, bañado en sus proprias lagrimas, exalando al mismo tiempo profundos suspiros: y bolviendo al Monasterio, dixo a algunos Religiosos sus confidentes, que mas provecho le abria hecho a ellos las miajas de su pan, que a el, el sumptuoso aparato de el Cavallero.

238 De la ciencia de bien obrar; que practicò nuestro Santo son tantas las materias, quantas son las virtudes

rudes: y así a ella pertenece lo he-
 roico de su humildad, lo prompto
 de su obediencia, lo excelsa de su
 charidad, lo benigno de su piedad, su
 mancedumbre, pureza, templanza
 con el resto de las virtudes, en que
 le puede, este día, contemplar el de
 voto: y admirarle prodigio de
 Santidad, Como à tal nos lo hazen
 venerar sus obras, y maravillas, y el
 desprecio en que tuvo lo que mas
 estima el mundo: (13) Encontrose
 una mañana con unos Estudiantes,
 que iban al estudio, al Colegio Ro-
 mano: saludaronle, diziendo: *Deo*
gracias, Fray Felix: Deo gracias, segun
 que sabian era el gusto, y costumbre
 del Santo: uno de ellos informado
 del aborrecimiento en que tenia al
 dinero, llegose con discimulo por
 la espalda, y mientras correspondia
 a la salutacion con su *Deo gracias* el
 Santo, le introdujo diestramente en
 el Alforja una moneda, que llaman
 Julio en Italia, y corresponde à poco
 mas de un real de Plata en España:
 pero aun no se avia executado la ac-
 cion

(13)
 Ros. in ejus
 v. lib. 1. c
 7. fol. 52.

cion , quando sintiendo en sí el Santo un peso intolerable , empezó a clamar al Cielo por fuerzas , diciendo : Que peso es este ? O Jesus mio! Dadme ayuda, Salvador mio. Alguna serpiente , ò algun Demonio tengo sobre mis espaldas. Y retirandose prontamente al portico de la Iglesia de San Eustachio , vaciando las Alforjas , y hallando en ellas la moneda , exclamò así : Hà moneda ? A Julio cruel! Ya yo he entendido por que no podia tolerar el peso de mis Alforjas; y arrojando al lodo la moneda, dixo : Recojate quien te busca; y te ama ; pues los dos no podemos andar juntos. Obra en que te calificò hijo del Serafico Patriarcha , que en la misma estimacion que al lodo, queria tuviesen sus hijos al dinero.

§. III.

239 Lo heroyco de sus obras, consiguiante universal aplauso de santidad , y al mismo que veneraban los racionales por sus obras , no se descuydaban los irracionales de tributar

butar obsequio; no haziendoles falta la razon, para demostraciones de familiaridad, y cariño: disponiendolo así Dios para significarnos lo heroyco de sus santas obras. (14) Las Aves son en sus hechos especial dibuxo de los varones justos: para volar, estas, extienden en Cruz sus alas, y sacuden el pecho; en la tierra no descantan sin fozobra, : encerradas entre hyerros, no dexan de cantar alegres: madrugan siempre à dar la bienvenida al dia: Antes que llegue la noche, ya estan en sus nidos recogidas: prenunciadoras de los tiempos indican las tormentas, y por fin en repetidos buelos emplean todo el dia, con rigoroso silencio pasan la noche: obras en que las imitan los justos, caminando por la Cruz de la mortificacion; hiriendo sus pechos penitentes, viviendo de por fuerza en el mundo, alegres en su encierro: vigilantes à las Divinas alabanzas, contemplativos en las noches: previeniente, y premeditan la muerte, y el Divino Juizio, y por fin, en re-

(14)

Ioan. à S.

Gemin. c.

de Avib.

Pinc. & ali

peridas meditaciones consuman la vida; y suben à lo encumbrado de la perfeccion.

240 De esta similitud de vida, ya no se nos hara mucho de admirar el conforcio, y amistad que con S. Felix tenian las Aves del Cielo: como reconociendolo compañero en las obras: aunque con la excelencia, que ellas se quedaban en ser de Aves irracionales, y San Felix Ave mistica, pasaba a mas alto ser de humano, volando aun ser Divino por lo excelso de sus obras. Era de maravillar

(16) (15) ver como acudian las Aves.
 Ref. in ejus las, à San Felix luego que le mira-
 v. lib. 2. c. ban salir a trabaxar, ò pasear el Hu-
 3. fol. 82. erto, festejandolo con armoniosa
 musica: y rebolteando por su cerca-
 nia, unas se le ponian sobre sus om-
 bros, otras paseaban sus brazos, algu-
 nas se le emboscaban en sus barbas,
 y subian hasta sus benditos labios,
 con los piquillos abiertos, y con
 amorosos chillidos parecia le requie-
 braban, y aplaudian por Ave, à ellas
 mas excelente, Recreavase el Santo

con sus amigas avecillas , y regalabalas con algunos miajoncillos de pan , que les iba repartiendo, entrándoles por el pico algunos pedacillos de menuzados : los quales comian con gran sociego , y grasejo : hasta que discurriendolas satisfechas , las estimulaba al buelo : y las simplecillas Aves, como tributandole gracias en armoniosos cantos, se remontabã, como elogiando, y publicando de S. Felix la heroyca obra , que avia executado en socorrerlas piadoso.

241. Cerca de extinguirse la luz resplandeze mas , y ya para ponerse el Sol se nos representa mayor : de donde siempre luz San Feliz por lo brillante de sus obras , con mayoria las debemos considerar en su cercana muerte , ò ya porque conocida por revelacion su hora ultima , quiso brillar duplicado ; ò ya , porque mas diestro en su habito de bien obrar, las produjo (por lo menos à nuestros ojos) mas perfectas , y así daremos fin al compendio , con las obras inmediatas a su muerte. (16)

(16)
 Ros in ejus

v. lib. 3. c.
 1 fol. 148.

En el comercio frecuente, q̄ tenia cō
 Jesvs, su Santissima Madre, y celest
 tes cortesanos, recibió el anuncio fe-
 liz de su inmediato fallecimienro: no-
 ticia la mas gustosa para el Alma, q̄
 conociendo ser destierro este mun-
 do, avia suspirado dilatados años
 por su soberana patria. Retiravase
 con mas frecuencia à lo escondido
 de su celda, para desfogar las vivas
 ancias que tenia del celestial Paraíso:
 desembarazandose, quanto podia
 de las ocupaciones del ministerio de
 limosnero, que avia exercitado por
 quarenta años, en la populosa Ro-
 ma.

§. IV

242 En la quietud silenciosa son
 las Àves mas canoras; y ya vezina
 a su muerte alegre canta el Cisne (17)
 diseño proprio de nuestro Santo, à
 quien en los ultimos dias de su vida,
 se le oia cantar en su retiro cō tierna
 consonancia: Dios mio, tu me criaste *
 Porque yo te deba amar; * Te deseo; y
 amo tanto, * Que turno el ceraxon me
 ha de faltar. Se le observaba en este
 tiem:

(17)

Mund. simb
 lib. 4. c. 25
 num. 332.

tiempo , con mas frecuencia pasar
con gran silencio à la Iglesia, y q̃ pos-
trado ante el Santissimo Sacramen-
to , pegado el rostro con el mismo
polvo , deshaziendose en lagrimas
de ternura , prorumpiò en aquellas
palabras de David (18) *Quando vendrè,* (18)
y à parecerè ante el rostro de mi Dios? Psalm. 43

A que añadiò : à Dios amor mio.
Quando vendrè? No tardeis mas en
llevarme a vos , Amado bien mio;
pues vivir lejos de vos , es duro mar-
tyrio para el Alma mia , sedienta de
ser con vos fuente de la eterna vida.
Jesus mio , quando vendrè , &c. Sa-
liendo de alli , quando encontraba
algunos Religiosos sus confidentes ,
abrazandolos estrechamente les de-
zia : Parayso Hermanos , Parayso ;
Rogad a Dios , que me quiera con-
ceder el Parayso ; suplicadle por Ca-
ridad , que no me tenga mas en este
mundo. Ha ! que anhela mi corazon
por hallarse , quanto antes , con mi que-
rido ! De los bien hechores sus mas
amigos se despedia , y a todos provo-
caba a tiernas lagrimas de senti-
mento.

(19)
 Ros. in ejus
 v. lib. 3. c. I

243 La ultima vez que fue a pedir limosna en casa de Don Alexandro Olgiati (19) le dixo al criado, que se la daba; Yo no bolverè mas, hijo mio, à cmbarazarte; no bolverè, no, a que me dës la limosna, q por piedad me tiene destinada tu Amo; pero te encomiendo, querido, a mis pobres Frayles: Imagina que el que viniere despues de mi, es mi misma persona, hazle siempre, como has practicado con migo, la Caridad de buen corazon, pues te prometo de no ser te ingrato. Atonito el mozo de las palabras de San Felix, le dixo: Porque Padre mio, no me quereis buscar mas? En què os he faltado yo? Mirad Padre, que de faltar vos de venir, rezelara mi amo, que yo os he tratado mal, y que no he cumplido segun su devocion, y voluntad, y quizàs me despedirà de su servicio. No mancebo (le respondiò el Santo) no temas de mal alguno: Yo ciertamente no te buscarè mas, el porquè lo se yò, y tu no quieras saber mas: à Dios hijo, que date en paz, y rue-

ga a Dios , que use presto conmigo de su infinita misericordia. Conociò por estas voces el manzebo ; la muerte que le pronosticaba , y anegado en lagrimas, besò tiernamente la mano al Santo , el qual procurando desahirse del, le dixo, à Dios , à Dios , y se fuè: pronosticando de la misma suerte à otros muchos su cercano fallecimiento.

244 En el dia ultimo de Abril del año de 1587. embiòle el Señor una ardiente calentura , por llama que abrasando el delgado hilo de su vida , dexasse volar su Alma à la eternidad. Accidente que recibió el Santo tan alegre, que deshaziendose en lagrimas de gozo, todo era hazer gracias à Dios , que ya le queria sacar de las prisiones , en que como otro San Pablo sentia de tenerse (20) Procuraba ocultar su enfermedad , por s. Pau. ad
que no le obligaran a templar sus af Philip. Ebis
peresas , mas fuèle preciso rendirse ^{1.}
à la obediencia , que le mandò entra
se en cama, y admitièse un colchon
para alivio de su enfermo cuerpo.
acof

acostumbrado hasta entonces à dormir sentado , reclinada la cabeza sobre una mano, ò tal vez sobre sus desnudas tablas, sin admitir mas abrigo que el de una esterilla vieja. Llegaban los Religiosos a preguntarle como le iba de su enfermedad ? Y respondia el Santo : Muy bien, Padres; veis aqui reclinado sobre la lana el Asno del Convento, que merecia una buena runda , de palos. En esta ocasion, fue quando el Demonio burlandose del Santo , le aparecio diciendole mil oprobios, llamandole regalon viejo , poltron , hipocrita : como ya diximos fol. 229.

245 Al passo que à S. Felix se le agravaba su accidente , crecia en él la Divina llama de amor , de forma, que apenas pasaba momento, en que no exalasse al Cielo repetidos suspiros , acompañados de estas , y semejantes quejas de amor : (21) Porque Señor , Criador , y Salvador de esta alma mia , que es toda vuestra , no os apresurais a desambolverla de las duras fajas de la humanidad , dexan-

(21)

Ref. in elus
v. lib. 3. c. 2

dome libre paso para dirigirme al
 seno de mi infeliz principio? Por
 qual culpa mia quereis, amor mio,
 dilatar mas largo tiempo el tenerme
 perdido por los desiertos peligrosos
 de este mundo, lleno de hambrientas
 fieras, que buscan mi perdicion? Cõ
 fieso que distraido en la tierra, de
 los objectos humanos, no os he da-
 do todo entero mi corazon: y assi
 Señor sacadme vos luego, y sin mas
 tardanza, de la tierra: y feren eter-
 namente vuestros, todos mis afectos.
 Ay pobre de mi! Ya me hallo a las
 puertas de la Soberana Jerusalem;
 pero ni aun toda via se me concede
 la entrada. Manifestad, dueño mio,
 el amor que teneis a vuestro pobre
 Fray Felix, concediendole la eterna
 claridad de la deseada patria. Coro-
 nad, Jesus mio, el reciproco amor
 que os professa esta vuestra humilde
 criatura, poniendole en posesion de
 vos mismo. O misericordioso Dios!
 Ya este tenor, otras muchas aspiracio-
 nes; y algunos lugares de Escritura.

(22)
Ros. Ibid.

246 Para consecucion de las supplicas que hazia à Jesus , por su eterna presençia , ponía por intercessora a Maria Santissima ; a quien ofrecia semejantes suspiros , y coloquios , diciendo : (22) Reyna mia , esperanza mia , y mi patrocínio ; veísme aquí moribundo , y aun no acabo de espirar , para volar à vos quanto antes. O como me atormenta la muerte con lo que tarda. Vos Señora , en quien confío me aveís de guiar a la eterna salud , no permitáis que vuestro indigno Siervo , ya que no tiene a que vivir mas en este valle de lagrimas , se detenga un solo punto , lejos del Cielo de vuestra Divina presençia ; dōde por excesso de la Clemēte bondad ha de vivir eterno , sin los miedos de bolver a fallezer. Ya algun tiēpo baxasteis a la tierra a confortarme ; animandome al Celstial viaje : O bolved à confortarme (Señora) ò enbiad quien me arrebatē el alma de este miserable cuerpo , y la lleve a vos. Embiad , ò venid a re

cebirle en vuestro materno seno. Presentadle à vuestro hijo estas dos palabras. *Me muero de Amor.* Que en virtud de tan segura esperanza, ya me considero en posesion de tan sublime gracia. Señora mia, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Llamadme Señora: que promptissimo os dirè: Veisme aqui, que vengo presto presto. En estas voces encendiendose mas, y mas su corazon, y iba desfalleciendo su aliento.

247 Mandò el Prelado, se le administrasse el Viatico, y no son para la pluma, referir los afectos, con que se dispuso a recibirle. (23) Pidiò perdon humildemente a los presentes, y ausentes, si en algo les avia dado molestia, ò hecho la menor injuria. Protestò la Fè Catholica; y sentado en el lecho, hizo ferventissimos actos de amor, y luego que en la boca le pusso el Sacerdote la Forma consagrada, quando una amorosa respiracion se la arrebatò al profundo abrazado centro de su amoroso corazon; y inmediatamente en su Jesus transfor

(23)

Idem ibide

286 *Vida, y Novena de*
formado, quedó como extático: ha-
ta tener por algún tiempo a los pre-
sentes dudosos, si huviese, ò no espi-
rado dado el alma, en manos de su Cria-
dor. Buelto en sí, el Santo; rezelan-
do, que Satanas avia de ocurrir a
darle guerra en aquella ultima hora,
pidió le diesen, para fortalecerse
contra tal enemigo, el Sacramento
de la Extrema Uncion, prevencion
que le fue muy conveniente, pues
no taría mucho el tentador de venir
apresentarle la ultima batalla.

248 Pende del ultimo instante
de la vida, el logro; ò malogramien-
to de la eterna felicidad: por lo tan-
to, (24) ni se puede desconfiar la sal-
vacion del pecador mientras tiene
tiempo para arrepentirse; ni confiar
de la justicia de ninguno, mientras
tiene tiempo para perderla; y por
que la perdiere San Felix, vino el
Tentador a darle el ultimo abanze,
quando ya estaba para morir: Visi-
blemente se le apareció, a inducirle
desesperacion, y que se imaginase
condenado, diciendole Pobre (25)

(24)
S. August.
in Psalms.
58 v. 1.

Frayle, has trabajado, y marty-
rizado tu cuerpo, por espacio de ⁽²⁵⁾ Ros. Idem
mas de quarenta años, con infinitos ibid.
defastres, por conseguir la gloria; y
por fin te has del venir conmigo eter-
namente a penar, en los horribles
tormentos del Infernal Reyno. Mife-
rable criatura, por mas esfuerzos
que hagas en estos ultimos lanzes de
tu vida, seran sin provecho, pues te
hallas condenado sin remedio. Co-
nociò el Santo al Tentador, y reba-
tiendole el golpe con religioso fer-
vor, le dixo: Maldita Bestia, quien
te ha hecho mi Juez? A quien toca
sentenciar mi Alma es à Jesus, mi
Salvador. Tu sì, que estas condena-
do, sin esperanza de alcanzar miseri-
cordia; mas yo confio en mi Señor;
que por mi murió, me ha de salvar.
Vete; Alejate de mi, perfida criatu-
ra: precipitate al Abismo de tinieblas,
castigo justo a tu soberbia. Vozes, a
cuyo imperio, no pudo resistirse Sa-
tanàs.

249 Retirado Satanàs, pasó
muy corto espacio, en aparecerse a

su fiel Siervo , la mystica Aurora del Celestial Parayso, Maria Santissima, que vino a consolarlo , y à aplaudir sus victorias. (26) Avia el Santo des-
 pues de la batalla de Luzifer , toma-
 do algun alimento, y exfuerzo , y re-
 posado un poco : quando de impro-
 viso prorrumpiò , levantando los
 ojos , y brazos al Cielo , en estas pa-
 labras: O ! O ! O ! y en esta postu-
 ra estuvo mas espacio de tiempo, que
 aquel en que se pueden rezar , seis, ò
 ocho Credos : y preguntandole el
 Religioso que le asistia ; que era lo
 que miraba ? Respondiòle , como
 fuera de sentido : Veo à mi Señora,
 Madre de mi Salvador ; rodeada de
 infinitos Angeles, que la vienen cor-
 tejando : de donde à mi , que venga
 la Madre de mi Señor a verme ? Ha
 Fray Urbano ! (que así se llamaba
 el Religioso) Cierra presto la puer-
 ta. Cerrò Fray Urbano la puerta , y
 repitiò San Felix el levantar los ojos,
 y brazos al Cielo , con voces ya no
 perceptibles , y despues con voz mas
 clara , pidiòle a Fray Urbano, que le

(26)
 Aof. ibid.

le dexasse vn rato solo; a lo que se discurre, por gozar con mas libertad la visita de la Immaculada Virgen Maria. La qual Divina Princesa arri mandose al lecho de su devoto her- vo (como nos podemos persuadir) le diò lugar, inclinandose a el con ternuras de Madre, para que recibies se refrigerio, y se confortasse en las angustias de la vezina muerte, reci- biendo su santissima bendicion para el viaje proximo de la Gloria, llenan dole de tal dulzura, q̄ extatico no sa- bia comprehender, si su alma se ha- llaba todavia en tierra, ò si en aquel mismo punto, avia con su Señora, y nuestro amparo, volado à los Cielos.

250 No se sabe quanto tiempo se huviesse detenido con San Felix la Soberana Emperatriz (27) Solo consta ⁽²⁷⁾ Ros. Ibid. que su asistente, Fray Urbano, estubo de guardia largo espacio fuera de la Celda, à fin de que nadie le inquie- tasse en sus Celestiales delicias, ni se atreviò a entrar, hasta que le oyò un suspiro, como de quien dispierta de vn sueño; y entrando entonzes, en

compañia de otro Religioso de virtud , y doctrina singular : le observaron que discurría entre sí , del Nacimiento del Señor , y que concluía todos sus razonamientos con aque-

(28)
S. Luc. c. 2 : llas palabras del Evangelio (28) Fue enviado el Angel Gabriel &c. hasta aquellas palabras , *Veis aquí la esclava del Señor ; bagase en mí segun vuestra palabra.* Y concluyendo en esto su discurso, compuesto , y quieto casi una hora, cerrados los ojos, como quien da principio a vn suave sueño , con semblante pacifico , durmiò San Felix felizmente en el Señor , asistido de todos los Padres de la Religion , que avian concurrido al Capitulo General , y dexandolos en copioso llanto, volò a la eterna alegria , dia 18 de Mayo del año de 1587 a las 23 del dia , segun el Relox de Italia , que corresponde cerca de ponerse el Sol. Dia segundo de Pasqua de Espiritu Santo. Siendo de edad de 74 años , y de Religion 43. ò 44. Su estatura fue mediana , su complexion fuerte, ojos vivos, frente risueña; Algo rústica;

tica la voz , pero sus obras tan sabias como dexamos indicadas por todo el compendio de los nueve dias.

251 A tan feliz muerte (29) siguióse la commocion de Roma , ansiosos todos los Principes de verle , y alcanzar alguna Reliquia , y fueron tantos los prodigios , que no dió lugar à sepultarle, el Cardenal Proctector , sin que consultasse al Papa , de quanto sucedia , continuandoà visitarle Cardenales, y Principes, y el devoto Pueblo por el espacio de quatro dias, que estuvo sin sepultura, hasta que en vna Caxa de plomo, que mandò hazer el Papa , inclusa en otra de madera , fue depositado, hasta los nueve meses, que colocadas las dos Caxas, en otra de Piedra , se hizo su translacion de la Capilla del Crucifixo, al nuevo Templo de la Concepcion : donde son veneradas sus Reliquias : Obrando Dios tantos prodigios por su intercession , que piden crecido volumen, la noticia de ellos, pero contentandonos agora con este breve compendio , hagamos ponde-

292 *Vida, y Novena de*
racion de sus obras, siendo la mayor
de todas, morir en Justicia, y Santi-
dad.

252 Son las obras como el Cie-
lo, que indica su Autor. Iris que en
la variedad tiene hermosura. Arbol
que en la abundancia fecundo, y her-
moso se acredita. Tierra labrada, que
a su dueño es provechosa. Y por fin
Piedra Lidia, donde se prueba el Di-
vino amor: pues como dize S. Gre-
gorio (30) Nunca el amor de Dios es
ocioso, Si obra cosas grandes amor
es, y fino la obra, amor no es: por
lo qual queda claro, quan Celestial
fue San Felix, quan Iris hermoso:
quan fructuoso Arbol, quan fructi-
fera Tierra, y quan fino su amor a la
prueba de sus heroicas obras. Ellas
son nuestro exēplo, en ellas nuestro
estudio, y por ellas nos socorra Dios,
en nuestras necesidades misericor-
dioso, cuya clemencia solicitemos
este dia con Santos exercicios.

EXERCICIOS DESTE NOVENO
dia.

253 **P**rimo ejercicio: Confes-

tar, y Comulgar, procurando la devocion conque San Felix recibio el Viatico. Segundo ejercicio: Rezar la Corona à Nuestra Señora, pidiendole nos visite en la muerte como à San Felix. Tercer ejercicio: hazer alguna especial limosna, pidiendo à S Felix su espiritual patrocinio; y quien no pudiere, tendrá vn rato de Oracion, despertado en si la memoria de la muerte, y luego hará al Santo la rogativa siguiente.

ROGATIVA.

Tus obras mi afecto,
Admirables ante el Vniverso alaba.

Mirolas efecto
Del ardiente amor, que mucho te
abrasaba.

Dios se deleytaba
Tus santas obras mirando, y por premiarlas

Quiere noticiarlas,
Porq̃ el saver lo q̃ en ellas cumulabas
Mueva à rogarte.

De afligidos protector quieras mostrarte.

V. Ruega San Felix por nosotros

R. Atiende clemente à tus devotos.

ORACION.

Criador del Cielo, y de la tierra,
 Dios Omnipotente: cuyas obras
 te explican Infinito en perfecciones:
 por las Santas obras, en que nos diò
 exemplo, tu Confessòr San Felix, y
 aquellas en que solo nos sirve para ad-
 mirarle, y bendezirte: Autor de to-
 das las maravillas, y virtudes; humil-
 des te suplicamos, nos asistas con tu
 gracia, para obrar siempre lo mas per-
 fecto, y de tu mayor agrado, de fuer-
 te, que asì logremos vivir en el lleno
 de tu voluntad, que merezcamos
 tu especial asistencia en la hora de la
 muerte, y el feliz premio con tus san-
 tos en la gloria, por los siglos de los
 siglos. Amen.

*En silencio hara cada uno su especial
 suplica, y despues terminará con los Elogios
 siguientes, que dirá por fin de la Novena to-
 dos los dias.*

EL OGIOS, Y DEVOTA DE PRECACION à San Felix de Cantalicio, segun lo dicho en esta Novena.

San Felix glorioso, en cuerpo, y Alma Santo,
(Responden todos) Amparamame benigno. y repi-
tase à cada uno de sus Elogios.

Retrato de Christo muy alvivo,	Amp.
Sol fogozo, con rayos triplicados,	Amp.
Luz, que ilustras tus devotos en tinieblas	Amp.
Antorcha, que ilustras la Iglesia militante.	Amp.
Tierra virgen, en quien Dios hizo su labor.	Amp.
Trono, à quien Dios en noblecio con su presencia.	Amp.
Jardin florido, à quien visitò MARIA.	Amp.
Fuego, cuya llama creció hasta los Cielos,	Amp.
Aveja, cuyo fruto es dulzura de virtudes.	Amp.
Farol, que al Cielo dirige à quien le mira.	Amp.
Templo, en donde los ruegos son de Dios oídos.	Amp.
Estrella, cuyos influxos son benignos.	Amp.
Paloma, sin hyel de mortal culpa.	Amp.
Tortola, cuyos gemidos fueron à Dios gratos.	Amp.
Ave cuyo canto sonoro embelesa los sentidos.	Amp.
Padre, y socorro del Romano Pueblo.	Amp.
Angel humano, siempre fiel, en tus anuncios.	Amp.
Laurel sacro contra los Rayos del Infierno.	Amp.
Sal conque se endulza el corazon amargo.	Amp.
Red, que à muchos saca del oceano de vicios.	Amp.
Rosa, cuya fragancia conforta los devotos.	Amp.
Fenix siempre vivo, por repetitas muertes,	Amp.
Azuzena, donde IESVS venia à apacentarse.	Amp.
Por IESVS, y MARIA, à quien veneraste amante.	Amp.
Por IESVS, y MARIA, a quien imitaste fiel.	Amp.
Por IESVS, y MARIA de cuya vista siempre gozas.	Amp.
	AN.

ANTIPHONA

Hic vir despiciens mundum, & terrena triumphans, Divitias Celo condiditote, manu.

Y. Ora pro nobis Beate Felix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORATIO.

Adesto Domine supplicationibus nostris, quas in Beati Felicis Confessoris tui commemoratione deferimus: ut qui nostræ justitiæ fiduciam non habemus, ejus, qui tibi placuit precibus adjuvemur, Per Christum Dominum nostrum. Amen.

LAUS DEO, ET MARIE.

TABLA DE LOS DIAS DE LA NOVENA

Primer dia : Tratafe de su Piedad.	fol. 16.
Segundo dia : Tratafe de su Santo Zelo,	fol. 41
Tercer dia : Tratafe de su Penitencia,	fol. 72.
Quarto dia: Tratafe su sãta Cõversaciõ,	fol. 108
Quinto dia: Tratafe de su Magnanimidad	141
Sexto dia: Tratafe de su Fiel, y sãta amistad.	181
Septimo dia : Tratafe de su Prudencia:	fol. 214
Octavo dia : Tratafe de su Oracion.	fol. 240.
Noveno dia : Tratafe de santas obras, ò ciencia practica.	fol. 266.

Laus Deo Trino:

Angelis, & Divis,

Quibus regnat, Felix,

Sideribus sublimis. Amen.